

Giginta de Elna, Miguel

**Tratado intitulado Cadena de Oro... / Miguel
Giginta de Elna**

Perpiñam : En Casa de Sanson Arbus, 1584

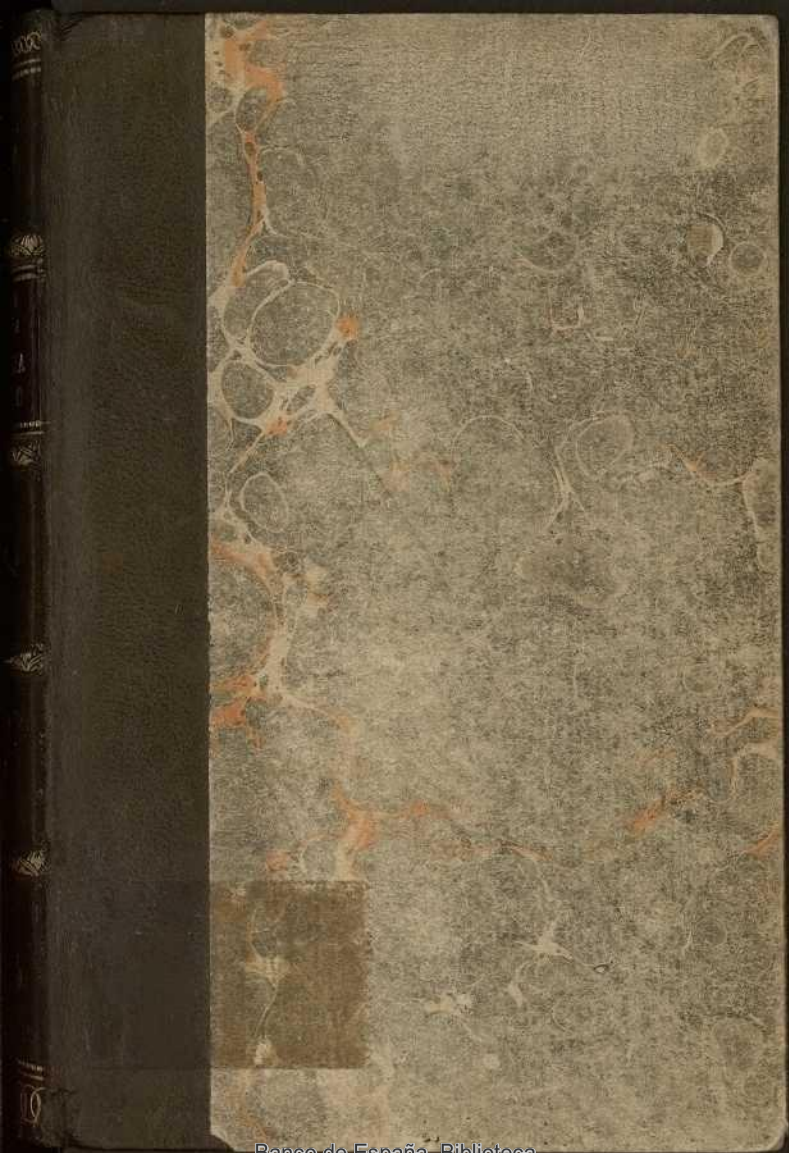
Signatura: FEV-SV-P-00004

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

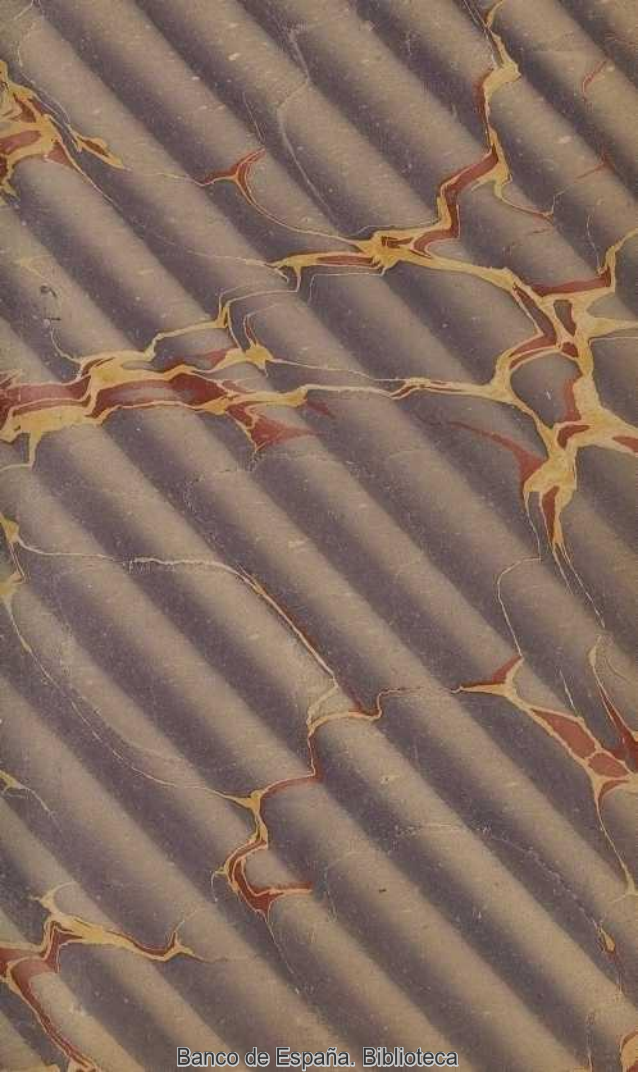
Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente





Ex Libris
Jesús Rodríguez Salmones



CB: 60000000072636

FEV-SV-P-00004

TRATADO IN

TITVLADO CADENA DE ORO,

Compuesto por el Canonigo Miguel

Giginta de Elna, dirigido al Illustrissimo y Re-

nerendissimo señor, Don Gaspar de Quiroga,

Arcobispo de Toledo, Primado de las

Espanas, Cardenal dela santa Yglesia

de Roma, Inquisidor general de

todos los Reynos de su Ma

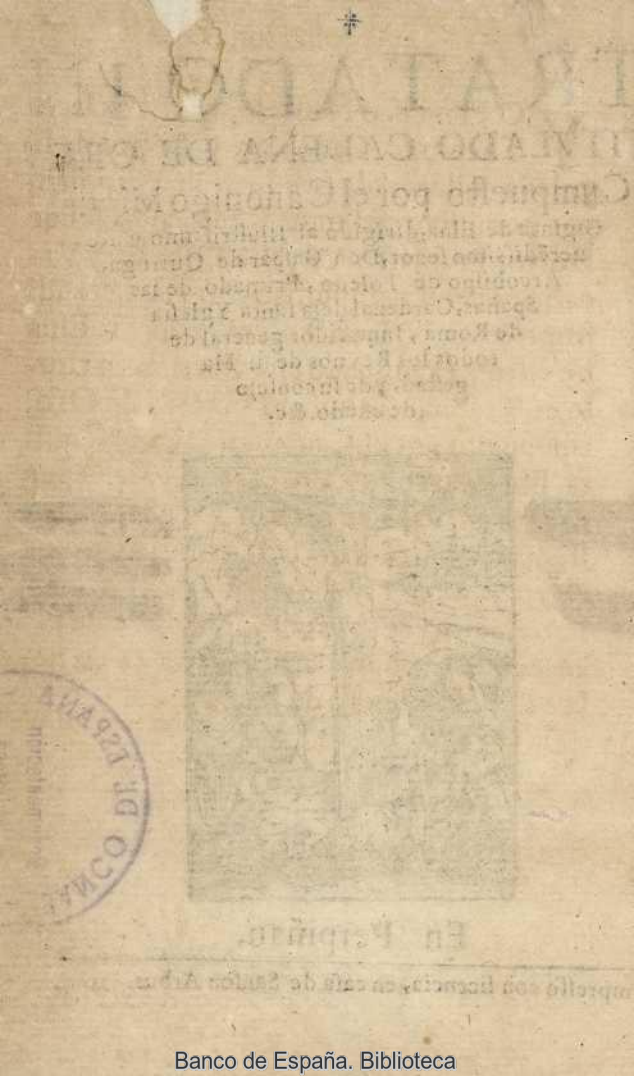
gestad, y de su consejo

de estado. &c.



En Perpiñan.

Impresso con licencia, en casa de Sanson Arbus. 1584.



BANCO DE ESPAÑA
BIBLIOTECA

Aprobacion.

YO Francisco Nauarro, doctor en sacra Theologia, Canonigo y Lector de la yglesia collegial de sant Iuan de Perpiñan, por comission del muy Reuerendo señor Doctor Francisco Virgilio, Oficial y Vicario general, del Illustrissimo y Reuerendissimo señor, dō Iuan Teres Obispo de Elna he visto y examinado este libro cuyo titulo es, Tratado intitulado Cadena de Oro, compuesto por el Canonigo Miguel Gigin ta, Enel qual no ay ami parecer cosa repug nante a nuestra Fee catholica y buenas co-- stumbres, antes es libro de vtilidad y proue cho para mouer alos fieles ala compalsion y misericordia de los pobres, y assi soy, de pa-- recer que se Imprima y lo firmo de mi nō-- bre 227, de Henero de . 1584.

El Doctor Francisco Nauarro.

† 2

Licencia.

N Os Franciscus Virgilius. I. V. D. in
spiritualibus & temporalibus Officialis
& Vicarius generalis, ad modum Illustri.
& Reuerendissimi D. Domini Ioanis
Teres Dei & Santę sedis Apostolicę gratia
Episcopi Elneñ. Visa relatione facta per
Reuerendū Franciscum Nauarro, Docto-
rem Theologum cui commissus fuit viden-
dus liber hic, qui, Tratado intitulado Ca-
dena de Oro, inscribitur, Concedimus licē-
tiam & facultatem imprimendi & venden-
di dictum librum in oppido Perpiniani &
Diocesi Elneñ. in cuius rei Testimonium
presentes fieri iussimus. Dat. Perpiniani
die nono Februarij. Anni. 1584.

Virgilius Officialis
& Vicarius generalis.

EPISTOLA.

AL ILLVSTRISSI MO Y REVERENDISSIMO

señor don Gaspar de Quiroga , Arçobispo de
Toledo, Primado delas Españas, Cardenal
de la santa yglesia de Roma, Inquisidor
general de todos los Reynos de su
Magestad, y de su consejo de
estado. &c.

El Autor.

Illustrissimo y Reurêdissimo señor.



Auiendo de tratar de ve-
ras , de la obligacion que
alos pobres tenemos, esta
cierto que no hã de faltar
por emulos y enemigos, todos aqillos
a quien pe sara que se declare esta ob-
ligacion , por lo que los perezosos y
auarientos, (y los que adrede fonde
scuydados della) querrian a horrar
la hazienda, trabajo, e intelligencia,
† 3 de

Epistola.

de que deuenos ajudar a los pobres, y gozar del ocio y de sus intereffes, y gustos con la obmisiõ dello, y an sihay necesidad de protector no solo importante. Pero que tabien sea inclinado a esta piedad, y que conosca los tales emulos y las causas que les mueuen. Por lo qual supplico a V. S. Illust^{ma}. que entre los otros fauores, y mercedes, que a los pobres, y ami a hecho y haze)reciba debaxo de su p^{ro}teccion, y amparo esta obra, por la necesidad q̃ dello tiene, ya que quanto ala autoridad importãcia, y poder de V. S. Illust^{ma}. es tanto, que mas vale dexarlo ala notoriedad, que quedar corto en lo que diria, y quanto a la inclinacion ala piedad del remedio de los pobres, me lo ha hecho conocer por experiencia, el animo, y fauor, que V. S. Illust^{ma}. me daua much

Epistola.

as vezes en Toledo, en la profecuciõ del nuevo Hospital delos mendigos, que solicite en essa ciudad, hasta que con el fauor, y hazienda de que V. S. Illust^{ma}. ayudo, se hizo, y con lo que le ayuda perseuera, mediante la diuina gracia. En el qual hospital vuo cerca de seys cientos mēdigos, a los quales, V. S. Illust. visitaua tãbiẽ y acariciaua cõ muy amorosas palabras, y a V. S. Illust. se pueden atribuyr los otros hospitales que de aquella instituciõ se hã hecho despues, en Madrid Granada, y Barcelona, pues que fue la mayor causa del primero, despues d̃ Dios, cuyo exēplar a mouido a los que lo hã imitado, y no solo al dicho hospital de Toledo hizo V. S. Illust. y haze mucho biẽ y fauor: Pero tãbiẽ d̃spues alq̃ solicite en Madrid, ha fauorecido, V. S. Illust. (y cõ notables cãti

Epistola.

dades a entrambos,) En el qual huuo como nueue ciētos pobres, y esto de mas delas otras grādes limosnas que cō generosa charidad, como buēprincipe dela yglesia santa, V.S. Illust. ha ze Y quāto a cōocer los emulos de lo que alos pobres cōuiene, ninguno ay que mejor los conozca (ni las causas dela emulacion) que V. S. Illust. pues que llego aponer las manos en ello, por los que se yuā atraueffando alo que alos pobres conuenia, Cō lo qual su Magestad y toda la corte conocieron bien, quā amigo y quan aficionado es V. S. Illust. ala charidad, y quan enemigo de los que procuran estorbar desuiar o entibiar, (aunque por indirectas y paliadamente) las cosas que conuienen alos pobres, y ansi confio en el señor que sera esta obra fauorecida de todos en-

Epistola.

tendido el fauor que V.S.Illust.haze a estas cosas, con el amparo que han menester las tan flacas como son las delos pobres de que solo trato , sin entremeterme de mas. Y particularmente para mouer los hombres principales, á que todos se inclinaſſe mucho a hazer casas depobres en todos los pueblos que fueſſe poſſible, que bien a viſto V.S.Illust. quanta necesidad tienen los mendigos dellas , no menos en lo ſpūal q̃ en lo tēporal, por la deforden en que viuē fuera deſtas casas, en las quales ſeran dotrinados cōfeſſarā, cōulgarā ayunarā, y oyrā miſſa los tiēpos de obligaciō, y anſi me duelo mas d̃ que tēgā en ellos las cosas que a los pobres conuiene , Y no aymayor necesidad de eſſorçar la charidad que quādo eſta mas enfriada, por la iniquidad q̃ poruētura abū

Epistola.

da en algũos, Empero no por los q̃ pe-
fara desto, se deue dexar loq̃ cūple a
nuestras almas y alas d̃ los pobres: en
seruicio y alabãça d̃ Dios y de sus sã-
tos, q̃ tã amigos fuerõ de todo lo q̃ a
los pobres cõuiene, como en sus ley-
endas, V. S. Illust. abra bisto, demas
de q̃ es mejor obedecer a Dios q̃ en
muchas partes de la sagrada scri ptu-
ra manda q̃ no se calle loq̃ se deue ad-
uertir al pueblo, tãbiẽ lo q̃ deuẽ sa-
ber y hazer por los pobres, y reñhen
de rigurosamẽte, cõ amenazas de ri-
gurosos castigos, a los q̃ lo hazẽ fria o
tibiamẽte, para cõplazer y no desgu-
star a los mudanos, y acabo suplicãdo
a V. S. Illust. me tẽga siẽpre por vno
de sus menores Capellanes, como ha
años q̃ me tẽgo por tal, cuya Illust.
y Reuerẽdis. ñro señor felicite como
puede. &c.

PROLOGO:
Al Lector.

Ponderando piadoso lector algunas vezes las miserias de los pobres, y nuestro descuydo dellos, y quanto noslos en carga el señor en la sagrada scriptura, acorde de sacar della algunas de las materias que desto tratan, para hazer la obra presente, y como van entre si encadenadas, le puse nombre Cadena, y tambien me parecio poder se llamar de Oro, por la importancia que cõttiene, y he tomado este pequeño trabajo, para dar aquella noticia que pudiere, de nuestra obligacion con los pobres, confiado que si fuere bien entendida, habra por ventura mas deuotos desta piedad, y ansi mas reparo de tantas estremas y estremadissimas necesidades de pobres como sobran, y resobran mas de las que conuendria, al lustre de Republica que tanta christiandad professa como la nuestra. Y cõ el deseo que tengo de que esto haga algun fruto

Prologo;

fruto en seruicio de Dios, bien spiritual , y corporal nuestro y de los pobres, todo en gloria y alabanza suya, esfuerço la persuassion dello , y como la mesma sagrada scriptura fuele en muchas partes replicar muchas vezes, lo que desea mucho que se entienda para que se haga, ansi pienso replicar algunas vezes las cosas que me parecieran mas esenciales ala persuassion desta piedad, las quales pluguiesse a Dios que aun replicadas muchas mas vezes mouiesse al cumplimiento de nuestra obligacion, La mayor mira que en esto se tendra, seran las palabras del santo euangelio del iusto juicio de Dios, que estan en el cap. 25. de sant Matteo , y procuro de no salir en esta obra de la letra dela sagrada scriptura, por lo que parece que basta para obligacion tan clara, conformandome con la declaracion dela santa madre yglesia catholica romana, a cuya correction me sujeto con la presente obra, y todas las otras mias, en todo y por todo, Y si en las exortaciones alguno quisiere notar me de demasido fuerte y prolixo , mi intento no es para enojar a ninguno, sino que es menester hablar

Prologo.

lar con algun calor, para aprouechar alos q̃
quifieren aprouecharse, Ni me entremeto
de mas ni en mas de persuadir el cumplimie
to dela dicha nuestra obligacion conlos mi
serables pobres, discurriendo pordiuersas
materias y estados, por lo q̃ q̃rria ganarami,
y a todos para Dios, pcurando entre otras
cosas q̃los pobres (entre los quales ay porvé
tura algũos) q̃ no cūplē cō los p̃ceptos d̃ la
fanta madre yglesia, en oyr missa las fiestas,
cōfessar cōulgar, y ayunar los tiēpos de obli
gaciō, q̃ lo cūplā, como lo cūpliran si se hazē
casas de mēdigos, por la forma dela prime
ra institucion q̃ han començado las que se
han hecho en Toledo, Madrid, y Barcelo
na, la qual forma anda en algũas otras obras
mias hechas, y pienso de dezirlo mejor en
otras Y plega a Dios que no se la truequen,
Y la inuocaciō delas tales casas (que mucho
querria persuadir que se hiziesse,) deue ser
dela Santa misericordia de Iesu Christo, cu
yo fauor se ha de esperar siempre, sin de
xarlo por los que demasiadas vezes hay, que
por lo que se saben o no saben, en lugar de
dar animo y fauor para que se haga, lo quitā
para

Prologo.

para q̄ se estorbe, como si Dios no pudiesse
prouerherlo, y si asu parecer estauamos ya
no se harian mas yglesias ni mas hospitales
ni mas monasterios, si se dexasse por recelo
de que los q̄ de nueuo se hazen, han de cau-
sar algun daño temporal, alas limosnas delos
que estan ya hechos, y toda via no se dexan
ni se deuē dexar d̄ hazer por esso y vemos q̄
Dios prouee para todo, que en fin no se deuē
estoruar las cosas spirituales, q̄ue es lo prin-
cipal, por respectos delas temporales, que es
acessorio, antes (demas delo que seria mal
y escandalo grande delante de Dios y del
Pueblo) deuemos confiar que Dios aumen-
tara lo téporal; alos q̄ ayudará alo q̄ alos po-
bres conuiene, como lo p̄mete en la sagrada
scriptura, y q̄ ha de castigar tâbiē corporal-
mēte por vêtura aca y despues fin por ventu-
ra en el otro mūdo, alos q̄ por respectos tépo-
rales, quisiere desuiar por vias directas o in-
directas lo q̄ alos miserables p̄ximos conuiene
ne q̄ se haga y se diga por ellos, y cierto q̄ lo
q̄ desta materia he visto en los emulos della
en los descuydados, despues q̄ la trato, me ha
ze tener menos paciēcia dela q̄ algunos po-
ver

Prologo.

véturã q̃rriã oyr, pero si lo pōderassẽ agorã
rãbiẽ, como lo conocerã quãdo estuuiere en
el articulo dela muerte, (ala qual es forçado
llegar, y no tarde) o cõo lo entēderã quãdo
se hallarã enel juyzio de Dios (del qual nin-
guno puede escapar se) yo fiador q̃ no lo tē-
driã en tãpoco como de algunos agora pare-
ce, por la demasiada obmissiõ del apporciõ
delas obras, y acabo con lo que se scribe del
glorioso sant Iuan euangelista, q̃ quando ya
por su vejez no podia hazer otro sermõ mas
largo para ganar almas a Dios, daua siẽpre
en persuadir la charidad, cõ el p̃ximo, tãto,
q̃ diziẽdole sus dicipulos ya de enfadados, pa-
ra q̃ boluia a replicar tãtas vezes aquello mes-
mo, les respõdio, q̃ lo haziapor lo q̃ era mada-
miẽto de Dios, y q̃ les bastaua si lo cūplieffẽ
El qual cūplimiẽto ha de ser con charidad, y
por amor d̃la verdadera charidad q̃ es Dios
y ansi se ha de entēder siẽpre q̃ trataremos
en esta y en qualquiera otra obra, q̃ haya de
ser meritoria qualquiera cosa q̃ por los po-
bres hizieremos, Y **ansi mesmo en todas las**
partes que diremos algo dela pena y castigo
que hã de padecer las almas delos que no-
com

Prologo

cumplirán su obligacion con los pobres, se
deue siempre entender delos que no hizie
ren penitencia y arrepentimiento dello
con tiempo, y quãto ala ordẽ que esta obra
lleua no parece que hay necesidad de ha
zerle otro premisso, mas de rogar a Dios q̃
los que la leyeren, quierã todos aprouechar
se, continuando los buenos obreros, y en mē
dandose con obras pporcionadas, los tibios
remissos y descuydados dellas.



P A R T E P R I

mera de algunas consideraciones.

Cap. Primero de la primera Confide-
racion en general.



I Dios dize en el Cap. 23. del Ex-
odo y mada, que si hallaremos vn
asno (animal bruto irracional,) ca-
ydo con la carga, no passemos sin
leuãtarlo, aunque sea de nuestro enemigo,
por lo mismo podemos considerar que dira
y que hara, delos que se pasan tantas vezes
de largo sin compasion ni caridad confide-
rable, por tantos pobres proximos bautiza-
dos, y redemidos con la preciosissima san-
gre de Christo, hechos a imagen de Dios,
con cuerpo y alma para gozar su gloria, y tã-
tos como hallamos demasiadas vezes cay-
dos por esos fuelos y puertas de hospitales,
padesciendo y peresciẽdo en el cuerpo y al-
ma, por hauer como ay tan pocos deuotos
de su remedio cõ obras. Tambien deuemos
todos mucho cosiderar el cuydado q̃ Dios
muestra delos pobres, en el cap. 19. del Leui.
A donde

donde dize, mirad que no segueys los panes muy baxos, ni cojays las spigas que quedarẽ en el rastrojo, ni boluays por las vuas q̃ quedaren por las viñas, ni cojereys las frutas q̃ de si se cayeren de los arboles, si no que lo dexareys para que se valgan dello los pobres, y los peregrinos. Tãbien es mucho de cofiderar la astucia conque el cauteloso Iudas armaua para hurtar del precio del vn-
guento de la magdalena, tomando por acha que el zelo de pobres, lo qual es señal que el Salvador deuria tener por muy ordinario el dar procurar y aplicar para los pobres, segun que no acudio con otro motiuo mas presto, que con dezir que fuera mejor, vender lo para dar a los pobres, y lo mesmo declara el motiuo delos otros Apostoles. Que por sola charidad y sin cautela erã del mismo parescer, y se confirma, por lo que dixo el señor la noche de la cena al dicho Iudas, que hiziesse presto lo que hauia de hazer, que no sabiendo los Apostoles por q̃ lo dezia, no les fue el coraçon á otra cosa mas presto, que apensar que le mandaua dar alguna limosna a los pobres, lo qual arguye bien

bien claramente, quã ordinaria cosa deuria
ter al señor, el cuydado y socorro delos po
bres. Para el mismo fin es tambien de confi
derar, lo que el señor noto dela pobre viu
da que echo sus dos cornados en el gazofila
cio del templo, que era el cepo de las limos
nas, y como llamo alos Apostoles que no ad
uertian aquello, y se los conto, por que nose
passasen sin considerarlo, Assi mismo es de
mucha consideracion, el caso delos dos di
cipulos del camino de Emaus, que con quã
to mostrauan querer a Christo, y con quan
ta lastima mostrauan y el sentimiento que
de su palsion tenian, ni por quantas buenas
palabras dezian, nunca por ello el señor se
les quiso demostrar, hasta que aquellos mo
strarõ, que tambiẽ eran dicipulos de obras
como de palabras, que fue quando dieron
posada y de comer al que tenian por pere
grino, y no antes; por las quales considera
ciones deuemos considerar siempre todos
quanto importa y quanto quiere el señor
que cumplamos nuestra obligacion con los
pobres, y no solo deuemos considerarlo pe
ro tambien cumplirlo.

Vistas las consideraciones generales referidas en el cap. primero al proposito dela materia que seguimos. En este segundo se veran algunos priuilegios de pobres, para que conoscamos mejor lo que les deuemos, y la culpa que por no cumplirselos tenemos, En fauor de los pobres, mando el señor enel cap. 23. del Exodo que cada septimo año dexassen de cultiuar sus heredades los que las tenian , para que los pobres gozassen los fructos q̄ desí diessen , ansí de viñas, y oliuares como de todo lo demas. Y en fauor delos pobres tambien mando que guardassen el 7. dia como parece en el dicho cap. 26. En fauor delos pobres mândo el señor que cada 3. año se pagasse el diezmo de toda cosa, para los dichos pobres. Y en fauor de los pobres mando en el cap. 24. del Deuteronomio, q̄ no tornasse el dueño, por la haz de las spigas que se vuiesse oluidado enel campo, sino que lo dexasse para los pobres : y lo mismo delas hazeytunas, y vuas

vuas. Pero visto quan mal les guardamos los dichos priuilegios, ni otros que tengã, podemos considerar que dira y que hara Dios de nosotros, si deuiendo tanto a los pobres nos descuydamos tãto dellos como se yee.

Cap. 3. de Miserias de pobres.

CONSIDERACION. 3.

Despues de los priuilegios de pobres, viene bien tratar algo de sus miserias, para que tanto mas claramente conozcamos nuestras faltas cõ ellos. Representãdo la sagrada scriptura en el cap. 19. de Job. la miseria de vn pobre doliente y desamparado, como ay agora tãtos por algunas calles, y puertas de hospitales, q̃ pueden dezir lo q̃ de aq̃l se refiere, q̃dezia: Doy voces padefciendo, y no ay quien me oyga, grito, y no ay quien se duela de mi, ni puedo yr a ninguna parte de las que querria, vcome despojado de toda honrra y fuerças, y en todo tengo perdido el aspecto como el arbol su verdura despues de seco, Mis hermanos se

han alexado de mi, y mis amigos se han apartado de mi como de vn estraño, han me dexado mis parientes, y quantos me conocian se han olvidado de mi, y hasta los mas familiares que tenia, se hã estrañado de mi: tanto que si les llamo aun que sea rogando no me respõden, y mi propria muger me tiene aborrescido, Los hijos q̃ engedre de mi proprio cuerpo me menosprecian en presencia y se burlan de mi en ausencia, y los mismos amigos que yo amaua mucho y pensaua tener mas seguros, abominan agora de mi, y he llegado a que ya las carnes seme hã acabado de consumir, con el solo pellejo pegado a los guesos, sin quedar me mas de los labios al derredor de los dientes. Y acabando lo de dezir lo dicho, con pedir a los q̃ le oyau que vsassen de misericordia con el, acaba aquel capitulo diziendo que confiaua en Dios, que auria justicia y vengança de los hombres que no hzian misericordia; Y hablando el Propheta en el P sal. 68. de las miserias que los pobres padescen y de aquellos que por obmission o commission se les cauasan, y de los que no les dan cosa, o si les

les dan, son cosas tan ruynes, que también las auian de echar a mal, dize a Dios por los pobres que padescen por ay. Vos señor sabeys los improperios, la confusion y abatimientos que padescen los pobres, Vos señor veys los que lo causan, delante de vos passa todo y veys quan pocos hay que se compadezcã dellos, ni los aconsuelen ni den, y como algunos de los quales dan algo, no les dan dellos hay, sino cosas amargas y desechadas en lugar de comida: y si algun vino les dan para beuer: algunos ay que les dan el que ya esta hecho vinagre, Con las quales cosas si bien las considerassemos, podria ser que fuessemos mas cuydadosos de nuestra obligaciõ con los pobres.

Cap. 4. de bédiciones y promesas de Dios:

CONSIDERACION. 4.

VIstos los priuilegios de pobres y las miserias que padescen por guardar seles tan al reues de lo que debriamos. Trataremos en este capitulo de las bendiciones que Dios promete a los que cumplen con ellos su obligacion con obras, para mouer a ello

4 A

alos

los que quisiéremos alcançar las tales bendiciones. Mandando el señor en el Cap. 23. del Exodo, a los que tenían heredades, que cada septimo año dexassen de cojer los frutos q̄ la tierra de sí diessé para q̄ lo gozassen los pobres, y que guardassen el septimo dia para que tambien el pobre y peregrino descansassen, dize que si le obedesciessen en ello, daria bēdiciō a sus cosas. Y mandādo el mismo señor en el cap. 16. del Deuteronomio que cada tercer año se pagasse el diezmo de todas las cosas para los pobres, dize que lo mandaua así. Por que alcançassen su bendiciō, en todas las obras de sus manos si lo cūplian. Y en el cap. 18. encargando Dios al pueblo el cuydado de los pobres, promete tambien su bendicion a los que lo hizieren, Y en el cap. 23. dize que para alcançar su bēdicion, debrian los no pobres socorrer a los necesitados sin ningun interese humano, y en el cap. 24. donde manda el señor que no bueluan los dueños por el haz de las espigas, que se dexassen en el campo, ni por las vuas y azeytunas que se oluidassen en las viñas y oliuares, sino que lo dexassen para que

lo gozassen los pobres, dize que les dezia q̃ lo hiziessen ansi para que les diese su bendicion. Mostrando el señor en el cap. 26. del mesmo libro, como hauian de pedirle su bēdicion, mando que primero cumpliesen lo que les hauia mandado cumplir con los pobres y le referiessen en su oracion, como lo tenian hecho ansi antes de pedirle la dicha bendicion, Y hablando el santo Iob, de las bediciones que en su prosperidad le sucedian, dize en el cap. 29. de su historia, que todas le veniã porque amparaua los pobres huérfanos y viudas desamparadas, y que hasta los mismos costados de los desnudos que vestia, le estauan bendiziendo, Y en el psal. 108. declara el propheta, que la bēdicion del señor se alexara de los que no se acordaren de hazer misericordia con los pobres, por quanto es visto dize que los tales no la quierē, En el cap. 22. de los prouerbios dize la sagrada scriptura, q̃ el que fuere prōpto a socorrer a los pobres sera bendito. En el cap. 15. del Deuteronomio p̃mete Dios a los que fueren librarles con los pobres, y no endurescieren sus coraçones con ellos, que

que vernā a enriqueſcer, y no ſerā domi-
nados de otras naciones. Y por vétura abra
agora algunas gentes dominadas de otras
naciones eſtrāgeras, y aun de ſus mayores
enemigos, cōpermiſſiō del meſmo Dios, por
hauer les viſto duros de coraçon con los po-
bres, En el cap. 2. del libro quarto de Eſdras
hallamos, q̃ prometiendo el ſeñor muchas
coſas al pueblo, mādā alli cōtinuadamēte co-
mo en trueco dello, q̃ cūplieſſen ſu obliga-
cion con los pobres: dando al neceſſitado,
amparando al huérſano, veſtiēdo deſnudos
y curando a los enfermos, y luego deſpues p-
mete gualardon y premio a los que lo hizie-
ren, En aquel pſalmo quarenta tan celebra-
do, prophetizando el real propheta Dauid,
promete en nombre del ſeñor grandes ben-
diciones a los que fueren cuydadosos del re-
medio de los pobres, y en el pſalmo tercero
promete otras muchas por lo miſmo, y o-
tras muchas promete la ſagrada ſcriptura
por la meſma cauſa en el cap. 4. del Eccleſia-
ſtiço, y otras en el cap. 41. del ppheta Iſayas
no menores que las referidas, y en el ſagra-
do euangelio: promete Dios que dara a los
que

que diere a los pobres, Por donde sin ningũ temor deen pobrescer por ello, podemos darles y sperar de cierto que el señor cumplira la recompensa prometida si lo hizere mos con la charidad deuida, Sant Paulo en la segunda epistola a los corinthios capi. 8. dize que los que con charidad socorreran ala nescessidad delos pobres, q̃ nunca seran pobres por hazer por pobres, Y en el cap. 9. dize el mesmo Apostol, q̃ nuestro señor multiplicara las sementeras y aumentara la cogida de aquellos que socorreran y ayudará a los pobres, y que les dara abundancia y riqueza en todo si fuere hecho con la caridad que se deue, Lo qual visto debia ser mas parte para que no nos descuydasemos tanto de la obligacion que a los pobres tenemos.

Cap. 5. de cõfiança y mercedes téporales.

CONSIDERACION. 5.

CON quanta cõfiança se deue tener siẽpre de las bẽdiciones y prometimiẽros de Dios, a vn en las cosas que parescen impossibles, por la seguridad que la palabra de Dios trahe cõsigo, no faltan algunos y aun
dema

demasiados que por qual quiera cosa q̄ ayā de hazer por pobres, les parece que les ha de hazer mucha falta, lo qual es illusion del demonio, q̄ para atraer los assi les desuiaara dello, y para las cosas vanas y dañosas los engaña y pone animo, tanto quanto se lo quita para las obras de misericordia con los miserables, para remedio de lo qual nos podemos aprouechar dello que aqui veremos si lo consideramos attentamēte, En el cap. 4. del lib. 4. de los Reyes hallamos, que ha uiendo traydo vn dia vn hombre sus primicias al Propheta Eliseo, aql las mādō luego repartir a cien necessitados q̄ se le offecieron, y diziendo el ministro a quien lo mandō distribuyr, q̄ era poco para tantos, mandō toda via el Propheta que lo repartiessē; y quizo Dios que sobro, Quando los apostoles dierō de comer alas hambrietas turbas del desierto, el poco pā y peçes que tenian, sin referuarse nada par si. Entōçes quiso Dios que sobrasse para todos. En la 2. epist. a los Corintios cap. 8. alaba el apostol ciertos deuotos, por que se auian esforçado a dar aun mas lymosna que sus fnerças bastauan,

Nunca

Nunca vi al justo desamparado ni a sus hijos
 médigando, dize el propheta en el psal. 36.
 y llama el mismo propheta justo, en el psal.
 111. al que distribuyo sus bienes a los pobres,
 Por el remedio que el propheta Helias hal
 lo en casa dela pobre viuda de que la scrip-
 tura habla en el capitu. 17. del libro terçero
 delos Reyes, le hizo Dios merced de mul-
 tiplicarle engrande manera el hazeyte que
 tenia. Y por el remedio q̃ el propheta Eli-
 seo hallaua en casa de aquella muger casada
 de que habla la scriptura en el cap. 4. del li-
 bro 4. delos Reyes, le hizo Dios merced de
 vn hijo que deseaua, y de resucitarse lo del
 pues, Por los remedios que los pobres halla-
 nan en casa del santo Iob, Dize el mismo, q̃
 le hizo Dios las grandes mercedes que aq̃l
 cuenta en el cap. 19. de su libro, En el psal.
 71. prophetizo el real propheta Dauid, grã
 des mercedes de Dios a su hijo Salamõ, por
 lo que dize alli que seria cuydadoso del re-
 medio delos pobres, y gozolas tantas como
 sabemos, Y los q̃ buscan remedio para los
 males que tiené, deué ser muy charitativos
 con los pobres, por lo que se dize en el cap.

29. del Ecclesiastico, q̃ la virtud dela limosna llega entre otras cosas a tanto, que libra de todo mal a los que con charidad la dan, y esto es quanto alas mercedes temporales, q̃ quãto alas spirituales y premio mayor, se ve en el cap. siguiẽte. Animemos nos por tãto a hazer bien por pobres, como lo hazian los sanctos, pues que tantas mercedes haze por ello el señor que recibe por propio lo que por el menor pobre hizieremos cõ caridad interior, por que lo paga con ciento por vno en este mundo, y con la gloria eterna en el otro, lo qual es al reues delo que se gasta por las cosas mundanas, que dexando las de gozar al acabamiẽto dela vida, se empieçan alguna a llorar para siempre.

Cap. 6. del premio eterno.

COSIDERACION, 6.

Sobre paga tan largamente el señor, lo que por su amor se da a los pobres, y lo q̃ se haze por ellos, que no contẽtandose con pagas tẽporales, da premio eterno por ello, como parece principalmente en el cap. 25. de

de sant Matteo, cō el qual tiene prometido el señor premio eterno en su gloria, a los q̄ uierē dado de comer, y de vestir, &c. a los pobres, poniendo por comparacion los menores pobres, como quiē declara que quando se trata de pobres y de su remedio, se deue entender de los mas pobres primero para delante el señor en cuya presencia no ay excepcion de personas, a vn̄ en la confradia del mūdo la aya tan grande agora, con fraude de los pobres mas pobres, los quales como deurian ser preferidos, son los mas desechados de los administradores de sus cosas, que luego los postponen en ellas, prefiriēdo a otros no pobres, o, no tan pobres de mucho, como sino vuisse iuzio, ni infierno, pero ellos veran a su tiēpo, lo q̄ parece que agora no tienen en nada, segun vemos que lo hazen con los mas pobres de las cosas dellos mismos. Y tornando ala materia de nuestro cap, deuemos considerar, q̄ quando mayor premio promete Dios a los q̄ cūplieren su obligacion cō los pobres, que tanto mas se deue temer el castigo de su justicia, por la omision de ello como veremos

ene

en el cap. siguiente, con el octauo y nono q despues se figuen.

Cap. 7. de amenazas de Dios.

CONSIDERACION .7

COMO los buenos padres que querrian remediar las faltas de sus hijos sin castigo, les van primero amenazando, ansi dize el señor en el Cap. 3. del Exodo en figura de amenaza, que el vee bien la affliccion, y el gemido de los opprimidos, y en el capit. 22. dize que los affligidos se quexaran a el, y q el los hoyra, y se enojara de tal suerte, contra los que los affligieren, que hara que la espada haga viudas a sus mugeres, y huérfanos a sus hijos, En el cap. 19. del Leuitico, dō de el señor manda que no bueluan los hombres por las vuas que se quedaren en las viñas, ni por los frutos que se cayeren de los arboles, ni cojan las espigas que quedan en el restrojo, sino q lo dexen para los pobres, concluye con amenaza diziēdo, mirad que lo digo yo que soy vuestro Dios, y señor. Y en el cap. 26. dize que si menospreciaré lo que

que el dize y manda, q̃ dara hambre y seque-
dad, y hara que losque dexaren de cumplir
lo, sean vencidos de sus propios enemigos
y queden sujetos al imperio y dominio de
losque les quieren mal, y para que los hom-
bres no lo tengan aburla affirma en el Cap.
23. de los numeros, que hara lo que tiene di-
cho y que cumplira lo que tiene prometi-
do, Y ablando en el cap. 32. del Deuterono-
mio dize Dios, que quando castigara a los q̃
se oluidaren de cumplir lo que manda cum-
plir con los pobres, que entonces conoscerà
lo que les tenia dicho y amenazado. En el
cap. quarto de Tobias hallamos, que Dios
apartara su cara del que apartara la suya de
los pobres, y ponderaudo la scriptura sagra-
da en el cap. 34. de Iob quãto estima Dios a
los pobres, dize que castigara sin excepcio-
de personas, a los q̃ causaran que lleguen a
Dios las voces de los necesitados; afirman-
do en el mesmo cap. que las voces de los po-
bres son oydas de Dios. Y en el psalmo no-
no dize el propheta, que no se oluida Dios
de los clamores de los pobres, el qual oyr y
no oluidarse, no sera sin causa, sino para ha-

B zer

hazer cargo con pago alos que no se vuiere
mouido a compaffion y remedio de sus mi-
ferias, y en el pfalmo decimo dize el pro-
pheta, que los ojos de Dios estan mirando
alos pobres, añadiendo, que con sus pesta-
ñas esta interrogando alos hijos delos hom-
bres, casi pidiendo cuenta de como lo hazé
conellos, y luego en el pfalmo 11. Dize que
Dios se leuantara por las miserias que vee
padecer alos pobres y por los gemidos que
los oye dar, y en el pfalmo. 67. dize, que quã-
do el feñor se leuâtara, estaran en su presen-
cia turbados de su cara aquellos que se vnie-
ren olvidado de lo que alos pabres deue-
mos, no curando fino de fimifimos, Que co-
mo dize en el Cap. 3. del Ecclesiastico, el
coraçõ duro ha de fer castigado, y en el Ca.
35. dize que las lagrimas que las viudas der-
raman por falta de consolacion y remedio,
abaxaran a sus mexillas y subiran al cielo,
donde dize que Dios las oye, y q̃ no se hol-
gara dellas, En el cap. 41. del propheta Ifa-
yas, quexãdo se Dios y amenazãdo dize, O
q̃ veo alos pobres q̃ hasta la légua tiené seca
de sed, Empero dize yo soy Dios q̃ los oyre
en el

En el cap. 5. de Hieremias dize la sagrada scriptura q̄ Dios ha de castigar a los q̄ no cū plen su obligacion con las pobres viudas, y huerfanos y otros pobres. Y en el cap. 22. del dicho propheta dize Dios que castigara cō diuersos castigos que alli refiere a los que no cumplieren su obligacion con los miserables. En el cap. 34. del propheta Ezechiel que xandose Dios de los que no cumplen su obligacion con los pobres, dize Viuo yo: q̄ se hos ha de pedir la cuenta de vuestras manos. Y en el cap. 8. hablando el propheta Amos, de los que hazen padescer a los mendigos, y a los que los tienen en muy poco, dize q̄ Dios tiene jurado de no olvidar se de aquello y que lo castigara. En el sagrado Evangelio tiene Dios tambien amenazado a los que seran sin fructo de obras, donde dize que la higuera que en tres años no diere fruto deve ser cortada. y donde dize que si vn mal luez q̄ no teme a Dios ni tiene verguença de los hombres, toda via por la impotunidad de las partes les administra justicaa, que bien se pñede crer que Dios que es iustissi mo, que hara vengença a los que pa-

descen y estan clamando de dia y de noche, y donde dize que acabaran primero el Cielo y la tierra, antes que falte su palabra, Y en el cap. 12. de sant Marcos, declaro el señor que sera castigado aquel que no curare de la necesidad de los otros, Y el Apostol sanctiago en el cap. 2. de su canonica, dize q sera hecho juyzio sin misericordia del que no fuere misericordioso, y ansi desuenterado del que sin hauer hecho obras de misericordia llegara al tremendo e y reuocable juyzio de Dios, segun el tenor del cap. 25. de sant Mattheo.

Cap. 8. de maldiciones de Dios.

CONSIDERACION: 8.

Para los q no se mouierẽ por las amenazas de Dios a cumplir su obligacion con los pobres, viene biẽ aqui este capitulo de maldiciones, dadas por el señor, contra los que ño la cumplen. Haviẽdo mandado en el cap. 10. del deuteronomio, que amassemos a los pobres; y les diessmos de comer y de vestir, dize en el capi. 11. luego siguiẽte. Que seran malditos todos aquellos que no cum
plie-

pliere su mandado, y hablando el santo propheta Daud de las misérias que los pobres padescen y de aquellos que lo causan por no socorrerlos, o les dan poco, o lo mas ruyn de su casa, los maldize, pidiendo a Dios entre otras maldiciones que contra aquellos pide Que lo haga anfi con ellos, como ellos lo hacen con los pobres, y q̃ no alcancé mejor vino, ni mejor pan para si, de lo que ellos dan a los pobres, de tal manera dize q̃ les sea scandal y los a hogue, y que los que no quedaren a hogados con la tal retribucion, queden del todo ciegos, y tã lisiados de su cuerpo que nunca puedan yr derechos Y continuando, dize mas, derramad señor vuestra ira sobre los tales, de tal manera que queden cubiertos de vuestro furor, y sus casas q̃den tan desabitadas q̃ no haya quié more en ellas, por quato dize añadieron dolor sobre dolor, al q̃ vos señor por vuestros secretos y iuyzios permitiste que fuesse pobre, y miserable, por tanto añadidles vos señor mal sobre mal, y nunca se vean delante vuestro Diuino conspecto, sean borrados del libro de la vida y no se han escritos con

los justos: Y llegando al temeroso psalmo, Deus laudem, en fin, al psalmo de las espantables maldiciones, tantas y tales que solo pensarlas pone horror y espanto, fundadas todas sobre y cōtra aquellos que no se acuerdan de hazer misericordia con los pobres y affligidos, inuoca con el dicho psalmo, el tanto propheta a Dios, y le pide, que a los tales haga el señor subiectos a vn mal hōbre, y q̃ el diablo les este a su mano derecha, que la oraciō que hiziere sea hecha en pecado, y que quando entre en iuizio salga condemnado, y que gozen otros sus cosas, y q̃ sean echos siempre contrarios a Dios. Y por que entendays la causa de tantas maldiciones, miraldas en el mismo psalmo, y hallareys que no le pone otra razon, ni causa, sino porque no se acordaron de hazer misericordia, y persiguieron al pobre y mēdigo, Y ansi dize que quisieron la maldicion, y q̃ les vēdra por ello. Y en el cap. 23. del Ecclesiastico, despues de auer puesto la sagrada scriptura muchas maldiciones, contra los soberbios y otros malos, dize luego que ninguna de aquellas maldiciones alcançaran

ran a los que fueren misericórdiosos, y llegando al vltimo remate del euangelio del iuyzio, hallamos que el señor tiene decretado de su infalible boca, (Contra los que no cumplen su obligacion con los pobres,) aq̃l yd malditos al fuego eternal del infierno con los diablos para siempre, por que tuue hambre, desnudez, falta de posada .&c. y no me soccorristes, que quando no lo hezistes con el menor, ami lo negastes. Cerca dela qual condenacion eterna, Se ha de notar que no solo tracta alli aquella irrevocable v espantosa sentencia del Iuyzio, de las obras de misericordia que se pueden cūplir con hazienda, pero tambien delas que se pueden cumplir sin ella, para que ninguno se pueda escusar por falta de hazienda, mientras tengan braços, piernas, y entendimiento, o qual quiera otro medio para valer a los miserables, so pena de quedarle descomulgados de Dios con los demonios para siēpre, por el tenor dela mesma sentēcia de Dios.

Cap. 9. de castigos de Dios,

CONSIDERACION 9.

- B. 4. S.

SI toda via cōlo referido, no se mueue el
que lo leyere a cumplir con obras su obli-
gacion con los pobres, y con muy determi-
nada voluntad, y obras posibles, considere
vn poco este cap. para ver si cō esto bastara
amouer se, cōsiderando primero aquello q̃
la scriptura dize en el cap. 22. del lib. de Iob
que por no dar lymosna castigo dios con ca-
stigo de fuego algunos, por lo que dize alli q̃
no se curauan tampoco de remediar a los di-
chos pobres como sino vuiera Dios, y decla-
rādo esto mas el ppheta Ezechiel en el cap.
16. dize q̃ castigo Dios con fuego del cielo
alos de Sodoma, tãbien por lo q̃ dize q̃ no
querian hazer lymosna a los pobres, y tãbiẽ
fue esta vna delas causas por las quales im-
bio Dios tantas plagas a Egipto como pare-
sce por el capitu. 19. dela sapiencia, donde
se toca tãbiẽ la poca caridad delos de Sodo-
ma con los pobres, y fue vna dellas por las
quales imbio tantos castigos al pueblo de Is-
rael como paresce en el dicho cap. 16. del di-
cho propheta Ezechiel, donde dize, Esta fue
la iniquidad de los de sodoma tu hermana,
que viuiā con soberuia, hartura, abundan-
cia

cia, y ociosidad, y no alargauã su mano a los pobres necesitados, y ansi se hizieron abominables delante de mi. y tambien dize les castigue como as visto. En el cap. 3. de Tobias declara la sagrada scriptura que el castigo dela captiuidad y affliccion que los hijos de israel padesciã en Babilonia, succediõ por no auer ellos guardado las cosas q̃ Dios les hauia mãdado, entre las quales era vna muy notable el deuido cuydado del remedio delos pobres; que les auia mandado en el cap. 15. del Deuteronomio, cõ argumento contrario, de amenaza de captiuidad sino lo hiziessen ansi. En el psalmo 93. hallamos que el sancto propheta pide a Dios, que se leuante ya a vengarse de los que matan las viudas, y huerfanos. y peregrinos, dexando los perecer de hambre, sed, o falta de posada segun que se declara aquell passo que dize, Si non pauidisti occidisti. Entre otras cosas de que se quexaua Dios de su pueblo en el cap. 4. de Oseas, y por las quales prometto el señor de embiarles los terribles castigos que les imbio despues, fue por lo que dize alli que eran de poca misericordia con los

los pobres, declarando en el mesmo cap. que hasta pphetas hauia castigado por que erã de poca misericordia. En el Libro del propheta Amos haze la scriptura mencion, como Dios hauia castigado con hambre, y otros males a muchos que no se auian conuertido a el, en hazer lo q̃ auia mandado cūplir con el proximo. Y en el cap. 7. del propheta Zacharias hallamos que el señor nego hasta el oyr las oraciones de los que no eran misericordiosos con los pobres, y que les castigo tan rigurosamente por ello, que no paro el castigo hasta despoblarlos de sus propias tierras y dexar se las desabitadas, Y aellos desparzidos y derramados por diuersos reynos estraños, cautiuos en poder y subjecion de sus propios enemigos, y esto cõ razon por lo que el señor dize en otra parte, del que hauia plantado vna viña cultivado y regalado, pensando q̃ le hauia de dar buenas vuas, y al fin no dio sino lãbruscas, y que ansi no sabiendo mas que hazerle despues de hauer hecho quanto podia para que diese fructo bueno, y nunca lo diera, la mãdo arrancar, por tanto conuiene que emendemos

demo con tiempo nuestras faltas, y obmisiones, y nuestros descuydos de pereza, o auaricia o de poca charidad con los pobres, si queremos librarnos de los castigos q̄ Dios ha de dar, por la obmission de lo que nos mã da cumplir con ellos.

Parte Segunda de deuotos y particulares deuociones.

CAPITVLO PRIMERO DE DE uotos y deuotas en general.

SI todos tenemos tanta obligacion cōmo tenemos, de ponderar con attenta confidercion y deuida emienda, lo contenido en la primera parte que esta vista de esta obra, con lo que adelante veremos; quanta mayor sera de los deuotos, de los quales en este cap. primero desta segunda parte se tractara en general, y en los otros capitulos desta mesma parte segunda, se tactara de algunas particulares deuociones al mesmo proposito q̄ seguimos, para procurar que alomenos los deuotos entremezclen con las otras deuociones suyas, tambien la del remedio de
los

lòs pobres, en que hay tanto descuydo como vemos, Hablandola sagrada scriptura, en el cap. 10 del deuteronomio, alos q̄ quieren ser deuotos. Dize, limpiad vuestros corazones, no seays duros alo que Dios manda mirad que es poderoso y terrible, sin excepcion de personas, cumplid vuestra obligacion cō la viuda, y huerfanos, amad alos pobres, dad les de comer, y de vestir. Y ablando la mesma scriptura sagrada en el cap. 7: del Ecclesiastico, de los que quieren ser deuotos sin cumplir su obligacion con los pobres, Dize, oraras, y no te desuydaras de dar limosna, y no digas solamente Dios mirara mis grandes offrédas, y las recebira, y en el mismo cap, dize, quando offreceras el sacrificio de tu santificaciō. y tus primicias, tambien daras limosna entōçes alos pobres, y consolaras al desconsolado, para que quede perficionada aquella propiciacion. En el cap. 6. del propheta Micheas, halamos, que deseando ciertos deuotos plazer a Dios, dezian, que offrenda digna, offrecere yo al señor, por vétura aplacar seha con arodillarme le a Dios excelso o offresciendo le

holo

holocausto, y bezeros de vn año, por ventura aplacar se ha con millares de carneros q̄ le offrezcamos y por mucho millares de cabritos gordos, o por ventura aplacar se ha si le offrezco a mi hijo primogenito en redención de mis maldades, y el hijo de mi cuerpo por las iniquidades de mi alma, alo que el mismo señor respondió por el mismo pheta dize do, y o te enseñare o hombre lo que Dios quiere de ti, y es que seas justo y que cumplas lo que tiene mandado y que ames ala misericordia, Consultádo vna vez el pueblo deuoto a Dios. en el cap. 7, de Zacharias, pidiendo que les declarasse su voluntad para cumplir la, pedian respuesta diciendo, por ventura quiere Dios que lloremos el quinto mes, o deuemos santificarnos como hauemos hecho muchos años atrás. Y el spiritu santo les respondió por el mismo propheta diziendo, Sabed que lo que Dios quiere de vosotros es, que seays iustos, y misericordiosos con obras con vuestros proximos, y que no hagays agrauio a los huérfanos, y viudas, ni tampoco a los peregrinos ni pobres, ni hagays cosa ni la tracteys en perjuizio

juizio de tercero, hazed por los otros dize
el señor en su sagrado euāgelio, lo q̄ querria
des que los otros hizissen por vosotros, que
en esto dize consiste toda la ley, y los pro-
phetas, lo qual es vna delas señales para co-
nocer los q̄ son verdaderos deuotos o fingi-
dos, en si lo cumplen o no, que en las obras se
conoscen los verdaderos deuotos, q̄ no por
solo llamar a Dios, señor, señor, de palabras
sin obras posibles hã de entrar en el cielo, y
no ay tan poco q̄ confiar en solo oyr la pala-
bra de Dios, que sino cūplieredes cō obras
posibles lo que manda con ella, dize el mes-
mo euangelio q̄ os perdereys como loco, ni
con quantas rogatinas, ni otras deuociones
ni otras buenas obras podeys hazer, pōdeys
saluaros, sino fueren a compañadas de chari-
dad, como dize S. Pablo en la primera epi-
stola cap. 13. a los Corintyos, y si fuere mas
costoso hazer obras de misericordia corpo-
rales, y de mas trabajo que el solo llamar a
Dios de boca, y solo oyr su palabra, q̄ se pue-
de hazer aflētado en vna silla, sin gasto ni tra-
bajo considerable, al respecto de lo q̄ para re-
medio de pobres, se requiere de hazienda y
passos

passos y braços, sabed dize el señor que el reyno delos cielos con trabajo se ha de alcãçar, y llama trabajo no por que sea difícil cosa, sino al respecto de nuestra pereza, y auaricia para lo bueno, que de si muy suaue es el yugo del señor, y muy ligera su carga, a vnq̃ es menester hazer algo notable por Dios tambien en sus pobres con obras, y no se passe toda, la vida, en solo palabras, y a demanes solos sin obras, por que Dios no aya de dezir, que con solo los labios le alabays, y que con el coraçon estays muy lexos del, y delo que manda cumplir con los pobres. Que aprouecho alas virgines Bouas llamar señor señor abre nos, si el señor les respõdio q̃ no las conocia, por lo que teniẽdo al principio para harto hazeyte, segũ que despues no les salto para comprarlo, fueron locas en pensar de recebir a tal esposo cou tan poco caudal, Y anfi sera delos que deuiendo, y pudiendo hazer agora muchas obras de misericordia alos pobres, auiendo tantas necesidades como no podemos ignorar que las ay (estrnadissimas de ordinario por estas calles y hospitales) se passan con grandes aparẽcias

cias de deuotos algunos , y con tan poco de las obras que deuen y pueden, que de hazienda que de trabajo, e intelligencia, que de algunos parece burla al respecto dela hazienda abilidad, tiépo, y fuerças corporales, que veemos que saben buscar y hallar y aplicar para las otras cosas enq̃ intereslan, o gustan, por que si se reconocieren tarde no les valdra llamar señor, señor , para entrar en las bodas del cielo. Preguntado vna vez el deuoto Apostol sant Pablo dela causa porque auia ydo a Hierusalem, declaro que también hauia sido por llevar ciertas lymosnas alos pobres christianos que alli auia. Como parece en el cap. 24. delos A ctos delos Apostoles, En el cap. primero de la canonica del Apostol santiago hallamos, que no deué los deuotos contentarse de solo oyr lo q̃ Dios manda, sino que tambien lo deuen reduzir, no solo a platicas de buenas palabras solas, sino tambien ala real practica de las obras, posibles, sino quieré q̃ darse engañados ellos mismos, affirmãdo el señor en el euãgelio q̃ aquel que ama al proximo cūple la ley de Dios que lo manda, el qual amar se deue entender

tender siempre de obras, en quãto cada vn
deuoto pudiere o de hazienda trabajo, y
cuydado e intelligẽcia. En el cap. 12. de la
primera epistola alos de Corinto. Quiere
el sancto Apostol, que el cuerpo dela ysgle
sia, (ques la congregacion delos fieles,) sea
como el cuerpo del hombre, que quãdo vn
dedo o qual quiere otra parte del cuerpo pa
dece algun mal, o necesidad, todos los otros
miembros lo sienten, y acuden luego a so
correr, cada vno con todo el remedio que
puede. El entendimiento lo considera, la
lengua lo ptegunta, los pies van por ello, las
manos lo preparan y aplican, todos como pa
ra cosa propria, Y ansi deuen hazer los ver
daderos dẽuotos christianos deueras con
los proximos que padecen necesidad, como
miembros todos de vn mismo cuerpo mix
to dela ysglesia sancta, cuya cabeza es Chri
sto, y no ser tan cuydadosos desí solos como
ay poruentura algunos que se llaman deu
tos, y son lo tanto de sus intereses y gustos,
y descanso algunos, quãto son descuydados
delas grandes miserias que sus pobres proxi
mos padecen, y quales sean estos si ay algun

os diganlo las obras. Y escriuiendo el Apostol a ciertos deuotos Philiphenses, dize en el cap. 2. de su epistola, ruegohos hermanos q̄ si teneys alguna consolacion en Christo, o algunas entrñas de misericordia, q̄ me deys este cōtento, de que tengays charidad, que es el vínculo dela perficion. Sant Clemente en la primera epistola que escriue a santiago, refiere que sant Pedro encargaua a los deuotos el remedio de los necesitados, cō tanto encarescimiento, que dezia que por este oficio temporal merecerian la gloria eterna. Declarando que si en los deuotos uiere charidad interior (en fin caridad no fingida) q̄ aquella sola les mostraria lo q̄ conuie necumplir con los pobres. Y mas adelante dize que hablando el apostol san Pedro de los dos mandamientos en que esta fundada toda la ley de Dios, q̄ es amar el hombre a Dios, sobre todas las cosas, y al proximo como a si mismo, que por el primero dize se refrena la malicia, y por el segundo se esfuerça la benignidad, el vno para guardar de dañar y el otro es para saber hazer bien, diziédo mas abaxo, que por el amor del proximo se lle

se llegā los hōbres ala charidad de Christo, y mas refiere el dicho san Climente, q̄ san Pedro dezia, que anſi deuen los deuotos ha zer lymofna por los deffunctos, como rogar por ellos, y diziendo el ſaluator lo que de zia alos Indios que ſi presumian de hijos de aquel deuoto hospitalero Abraham, q̄ de urian inmitarle en las obras, que el hazia, es como dezir a nosotros, q̄ ſi presumimos de chriſtianos, deuemos inmitar a Christo en las obras, que mas cierto eſta ſer vnodici pulo por la inmitacion del maeftro, que por el ſolo nombre de dicipulo, y que Chriſto hizieſſe mucho por los pobres miſera bles, cierto eſta y ſe halla en muchas partes del Euangelio, quan proprio y ordinario, y notable coſa le fue. En el cap. quarto, de ſan Matteo dize el ſeñor, que ſi no abundare mas nueſtra juſticia, que la de los phari ſeos y ſcribas, que no habra entrar en el rey no de los cielos, Y que la vna parte dela juſti cia del hōbre ſea el cumplimiento dela ob ligacion que tenemos de ſoccorrer alos po bres. Eſta cierto y determinado por la ſagra da ſcriptura particularmente en aquel ver

so del psalmista q̄ dize, que durara para siẽpre la memoria dela iusticia del que distribuyo los bienes a los pobres P salmo 111. En esto conoceran que soys mis dicipulos, Dize el señor en el cap, 13. de sant Ioan, si amades a vuestro proximo Lo qual fue declarar a los hombres, y decretarles las insignias de christianos, a los que presumen de serlo, y por esta señal se han de conocer como la mas propia y particular en que Dios quiso que se señalassen para ser conocidos por sus deuotos, mas que por quãtas otras insignias han inuentado ni ynventaran los hombres sin esta, Y ansi en el cap, 16. de los Actos de los Apostoles, hallamos que hauiedo sant Pablo bautizado a vna muger llamada Lida, aquella le porfio a el y, a Timoteo q̄ recibiesse posada en su casa, diziendo que ansi lo deuiã hazer si la teniã por creiente en la fee de Christo, como aquella q̄ queria mostrar las insignias y señal de que era christiana, no desolo nombre, pero que tambien lo era de obras de misericordia, no solo de platica sola, sino tan bien de practica, que cierto mucho va de christiandad theo
rica

rica ala christiandad practica. Y mucho mas importa que seamos christianos practicos que solo teoricos, como esta mostrando tambien delos dicipulos del camino de Emaus, y ansi con las dichas reglas, y exēplos, se conoceran los q̄ en nra materia son Christianos practicos o, solo teoricos, y por configuente, los deuotos verdaderos de charidad y fee no fingida, y donde esta, o falta la charidad interior, en que no se escusen de hazer por los pobres lo posible al respecto delos necesitados, y proporción de su hazienda, al menos mientras se llamaren Christianos, majormente los que presumen de mas deuotos. Y tambien los que pueden ayudar de habilidad, talento, y ha vn de su trabajo corporal, aunque no tengan hazienda, q̄ esforçando la charidad, y no colorando escusas hallaran el como,

CAPITVLO SEGVNDO
de humildad,

C 3

Hablan

Hablado de la humildad que es fundamento muy necessario al verdadero deuoto, conuiene que tenga fundamento interior en la charidad, y no se quede afuera en lo exterior, sin el devido fructo de la charidad con Dios, y con el proximo, lo qual se conosciere por las obras, y la falta por la obmission dellas. Muchas humildades hazian muchos, y dellas protestauan a Dios segun el capitulo, cinquenta y ocho del Propheta Esayas, |y con todo les respondia Dios que no les oyria, sino a compañauan sus humildades cõ dar de comer, y vestir; y posada a los pobres, como parece en el mismo cap. La humildad de san Pablo no era para solo humiliarse, sino para con su humildad mejorar a otros, segun el mismo lo declara en el Capitulo, ii. de la segunda epistola a los Corintios, y la humildad de Christo saluador nuestro que le lleuó hasta morir muerte de cruz, no fue por solo humiliarse, sino para remediar con su humildad nuestra pobreza, por tanto tambien debemos nosotros procurar q̃ nuestras humildades sean fructuosas al proximo, como lo será si las

si las acompañaremos dela deuida charidad con obras proporcionadas, que son la prueua delo interior como esta claro, que no las solas muestras exteriores solas.

Cap. 3. de Oracion.

Q Van alta cosa sea la oracion, y quan necesario el orar, es cosa tan clara q̃ no hay para que detener se en esto, mas de ver lo que cerca dela oraciõ se offrece dela materia que aqui seguimos. En el cap. 26. del Deuterono, m̃do Dios al pueblo, que quãdo le offresiesen sus primicias, que hecha su oracion en el templo, y adorado al señor se fuesen a comer y cõbidassen a los pobres consigo. Y en el mismo cap. ordenado el señor la oracion que haviã de hazer en el tercer año que dauan el diesmo para los pobres, mando q̃ le dixessen entonces despues de cumplido ansi. Ya yo señor os he ofrecido lo que es santificado de mi casa, y lo he dado a los pobres como lo aueys mandado, no he traspassado vuestros mandamientos, ni me olvidado de mi obligacion, sino que

C 4 lo he

lo he cumplido así, sin reservar dello ninguna parte para ninguna otra cosa, Obedecí a la voz de mi Dios, miraldo por tanto vos señor dende vuestro santuario, y de la alta habitacion delos cielos y dad me vuestra bendicion. La oracion dize la sagrada scriptura en el cap. 12, de tobias, que es provechosa si fuere tambien acompañada de lymosna como de ayuno, por quanto dize alli mesmo el angel sant Raphael, que la lymosna libra de la muerte eterna, purga los pecados, y haze hallar la vida eterna, Quando leuantareys las manos a mi hos negare la cara, y no hoyre vuestras oraciones, por mas q las multipliqueys, dize Dios por Esayas en el cap. 1, a los que llegan a orar delante del sin ninguna caridad, y si quereys q hos hoyga dize alli mesmo, limpiad vuestro coraçon de malos pensamientos, aprended de hazer bien, y seguid lo que es justo, socorred a los opresos, cumplid vuestra obligacion cõ los huerfanos, y ayudad alas pobres Viudas, y venid entõces a pedirme lo que pretendes. Y en el cap. 58. del mismo propheta dize Dios, si quereys que vuestras o-
ora

raciones sean hoy das, hos conuiene qhos de
 xey's d vuestras iniquidades, y del perjuizio
 del proximo, que defagrauieys a los agrauia
 dos y deys de comer a los hambrientos, de
 vestir al que tiene necesidad y posada a los
 que padescen por falta della entonces si di
 ze mas abaxo, en el mesmo capit, que oy
 ra Dios vuestras oraciones, quando libra
 reys los opressos y no blasphemareys, quan
 do sereys compassiuos y misericordiosos cō
 los hambrientos y affligidos. En el psalmo.
 108. dize la sagrada scriptura que sea hecha
 en peccado la oracion del que no fuere mi
 sericordioso. Pidiendo los dicipulos a Chri
 sto en el Capitulo. 6. de sant Mateo que
 les enseñasse a orar, les enteno juramēte cō
 el Pater noster que entonces les ordeno, mu
 chos substanciales preceptos de caridad cō
 el proximo, el primero que nunca orassen
 para si solos sino tambien para todos los
 proximos nescesitados de aquellas co
 sas que para si pidiessen, tanto y tan pro
 pria y cumplidamente y con tanta chari
 dad para los otros como para si mismos

lo

lo qual se confirma en otras muchas partes del Euangelio, que tratan de lo que deuemos, no solamente querer y desear, pero tambien hazer con obras con el proximo, como para nosotros mismos. Y san Clemente en su epistola refiere, que entre otras cosas solia el Apostol sant Pedro encargar a los que oran, que ajudassen su oracion con obras de misericordia a los pobres, que hasta la mesma lymosna puesta en el seno del pobre ora por el q̄ la da segun la mesma sagrada scriptura. A orar yuan sant Iuã y sant Pedro, quando hallaron al pobre de la puerta spaciola, y pararon: sin pasar de alli; hasta q̄ dexarõ hecho lo que pudieron por aquel miserable proximo, a sant Pablo yendo tambien a orar, acontescio lo mismo con otro proximo miserable, Que en fin, si todo nuestro orar es pedir misericordias a Dios, q̄ue diria el señor del que se contentase de alabarle, de orar, pedirle, y suplicarle, fino quisiesse obedecerle en lo que manda, particularmente en esto de los pobres, haziendo lo que podemos por ellos, como parece en el

el euangelio del juyzio. Y veamos que misericordia piensan alcançar del señor, por mas oraciones q̃ por alcãçar la multipliqué los hõbres, si a quellas fueré vazias de la charidad que deuemos a Dios y al proximo, sabiendo como sabemos que la sagrada scriptura tiene declarado en muchas partes, que solo los misericordiosos alcãçaran misericordia, por lo qual siendo ansi debriamos todos tener siempre en la memoria todo lo cõtenido en este cap. cada vez que oramos, y acompañar nuestras oraciones con obras de misericordia posibles con los pobres, mayormente que sobran siempre dellos cõ extrema necesidad, y ansi pido por caridad que se haga siempre para q̃ saquemos siẽpre mas fructo del orar, mayormente los que mas professan la oracion deuera deuotamente, dexados los que solo blasonã della si hay algunos, aun que no se como pudiesse ser que vuisse deuoto, sin caridad con el proximo, pero alas obras me remito,

Cap. 4. de contemplacion-
CONSIDERAR.

SI el contemplar es para considerar mejor, tambien lo que Dios mada cumplir, mas obligados quedan los mas contemplatiuos a obrarlo, como los que mas consideran su voluntad. Y para que ninguno (de los que no tienen justo impedimento) no se excuse de cumplir su obligacion; con las deuidas obras de misericordia tambien corporales de hecho con los miserables) con achaques o escusas, de que estan tan dados a la contemplacion que no les queda tiempo para las obras de misericordia corporales, declara lo sagrada escriptura en el Psalmo 41. que para todo ay tiempo dizendo que Dios ha mandado, que de dia se entienda en obras de misericordia, y de noche en sus canticos. Y ansi hallamos que las contemplaciones del Saluador eran de noche, y q̄ de dia se occupaua en obras de misericordia tambien corporales, como spirituales, sin huyr el cuerpo alas corporales por las spirituales, con ningunas escusas, a vnque sean como son las corporales de mayor trabajo, De noche me acordaua de vos señor y guardaua vñ a ley, y ala media noche me leuã

tau

taua a confessaros sobre los Juizios de vuestras, justificaciones, lo vno y lo otro dize el prapheta en el Psalmo 118, Y segun hallamos referido por el propheta Hieremias, quiere Dios que mezclemos obras con la contemplacion, donde dize el propheta q̄ para levantar nuestro coraçon al señor, de- uemos ayudarle con las manos, por quanto dize el mesmo q̄ por el hazer de los hōbres se mueue Dios, declarando tambien que Dios se haze inexorable quando el hazer no es bueno, y esta cierto que no basta leu- tar los hombres su coraçō a Dios sin las ma- nos, que son las buenas obras posibles, en su caso. Por la scala que el señor mostro a Iacob, ansi baxauā angeles por ella como subiā, para mostrar q̄ quādo los verdaderos cōtēplatiuos, veē q̄ hay necesidad, deue- a- baxarse aratos a practicar las obras de miseri- cordia tãbiē corporales con los proximos miserables, mayormēte sobrādo agora co- mo sobrā tātās extremas necesidades, y no podemos ignorar, que falta quiē las reme- die, testigo los pobres q̄ por ahí hallamos pere

perefciendo de mil miserias y desconfolaciones por eſta falta. En el capitulo 2. de los actos de los Apoftoles hallamos, que los dichos Apoftoles juntamente entendian en alabar a Dios y distribuyr Pan a los neceſſitados, y en el ſagrado euangelio, hallamos q̃ la Magdalena. (cuyo exemplo por ventura algunos allegan para cubrir (algunos digo ſi los ay) ſu auaricia y pereza, de hazer y trabajar por pobres) no contemplaua ſiempre ni por los ratos de cõtẽplaciõ ſe eſcuſaua ſiẽpre ſino q̃ tambiẽ obraua obras d̃ miſericordia corporales de la hazienda que podia, quãdo era neceſſario y de trabajo e inteligencia quando ſe requeria, y de vno de otro quãdo era menester y ſin eſcuſas, como hallamos en los capitulos 7. y 8. de ſant lucas que yua tambien ſocorriendo y ad miniſtrando ala pobreza de Chriſto, a coſta de ſu hazienda cuydado y trabajo tambien corporal, que ſi bien dixo el ſeñor que Maria hauiã eſcogido la mejor parte, el dia que maria le aparejaua la comida ſola, no por eſto alabo mas ala vida contemplatiua ſola por mejor que la mixta, que ſe diſpone tambien
alas

alas obras de misericordia tambien corporales, a sus tiempos como eran, las que Maria obraua a sus tiempos como esta visto, y no dixo el señor, que Maria hauia entonces escogido lo mejor, sino que hauia escogido la mejor parte, y en fin dixo parte, que cierto esta que cada vna de por si, mas noble es la vida contemplatiua delos que fueren verdaderamente contēplatiuos, como es cierto que vale mas vna libra de oro que vna de plata, pero mas vale vna de oro con otra de plata juntas, que no vna sola de oro. Y anfi esta cierto que vale mas la vida mixta que entiende tambien en obras de misericordia tambien corporales que no la contemplatiua sola, y por esto alabamos a nuestra señora de entrambas vidas, en grado eroyco, principalmente el dia de su lagrada assumpcion que no dela contemplatiua sola, y si quere mos otro exemplo aun mayor, veamos el sanctissimo dechado del mundo Christo saluador nuestro, si se passo con la vida contēplatiua sola, o, si estimo mas la mixta que se guia, Por lo qual pido por caridad alos que quisieren ser tenidos por contemplatiuos, y que

y que tendran la fee, y la charidad no fingida, que siendo mejor como esta mostrado la vida mixta, que quieran partir el tiempo segun vieren la necesidad de los miserables, y no se le repartan de tal manera, que den por escusa que no les queda ningun tiempo para vacar en cosas de pobres, que cierto esta que jamas quedara tiempo a los que no lo desearan para ello, que en fin los pobres hyeden, y causan mas gasto, o trabajo que otras cosas, ni tampoco quedara tiempo a los que en el repartir del tiempo no quisiere dexarse ningun espacio para acudir a los hospitales ni otras cosas de pobres, o por q̃ al repartir del tiempo no vuo memoria de la general obligacion que a los pobres tenemos todos los que no podemos mostrar privilegio o carta de exempcion del Evangelio del Iuyzio, o que quando se les acuerda o se lo acuerdan, no les da pena para que lo reformen por mas que los pobres padescan ni por mas que la yglesia sancta nos cante, y predique a todos claramente el Evangelio dela saluacion o condenacion eterna, por auer hecho, o dexado de hazer por los

pobres Mattei, 25. que de hazienda intelligenza y trabajo personal, por que ninguno se pueda escusar por falta de hazienda, que en fin la Magdalena no solo estava atenta a lo que el señor dezia sino q tambien obra-
na a sus tiépos, Ansi hallamos que no solo ga-
sto lagrimas y compassion en los pies de
Christo, pobre en su pobreza, y cabellos
que se interpretan hazienda, que vemos
que a muchos sobra delo verdaderamente
necesario y vnguento que costaua dinero
sobrasle o no, pero hauia tambien trabajo
personal en los pies de Christo que se inter-
preta por los pobres y le seguia siruiendole
gastando y ministrandole como apobre, a
costa de su hazienda y trabajo tambien, co-
mo esta visto. y se halla en los dichos capi-
tulos 7, y 8, de sant Lucas, y a este proposito
haze lo que dize el Propheta en el psal. 101.
Que la misericordia del señor, sera en los q
se acuerdan de sus mandamientos para ha-
zerlos, q no solo para solo acordarse dellos,
q como dize el Apostol en el capir. 3 a los
Romanos, no son justos para con Dios los q
solo entienden sus mandamientos, y su ley,
D. sino

fino los que lo cumplen, y santiago en su epistola dize, mirad que seays obradores de lo que el señor dize y no oydores dello tan solamente, engañando hos a vosorros mismos que el que oye la palabra de Dios y no la obra, es dize cosa infructuosa, El que hiziere la ley de Dios aquel viuirá en ella dize el Apostol en el cap. 10. a los Romanos, y en la epistola ad Galatas, lo encarece tanto que dize, Maldito aquel que no permancesca en las cosas que estan escritas en la ley de Dios para hazerlas. Bienaventurados los q oyen la palabra de Dios si la guardan, dize el mesmo Dios en otra parte, y en otra parte hallamos que dize que son su madre y hermanos no los que solo hoyen su voluntad, sino los que la hazen, y alos que no son cōtēplatiuos de hecho, pido que no se escusen mas por ello, que biē se conosciē los que no lo son, cō solo verles distraidos dela charidad, en q toda la cōtēplacion ha de restringer, y los que llaman vida contemplatiua al solo rezar el Pater noster y otras oraciones decoro, digo que bien pueden hazer como muchos sanctos, que como yuan Rezando

do decoro,ansi yuan firuiendo a los pobres, que era linda manera de rezar, haziendolo que si bien miramos, hallaremos que el mismo rezar no enseña, y persuade siempre la charidad, Y si todos los que se escusan cō la contemplacion y oracion, aplicassen para los pobres la tercera parte, y aun la quarta o quinta parte, de los ratos que no contēplan ni oran, Creo que los pobres particularmente los de los hospitales serian bien socorridos de hazienda, seruicio, cōsolaciō y compaṇia, tambien en las largas desconsolaciones dela pesada soledad dela noche, quādo los ministros se desuydā mas dellos Y acōpañādo de charidad su trabajo corporal, podrian yr contemplando a Christo en sus pobres y las penalidades que padescio por nosotros, en las que los pobres padescen por nuestro descuydo, de cumplir con ellos lo que les deuemos, mayormēte sabiendo como sabemos todos lo que cada pobre representa al mesmo Christo q̄ dixo q̄ recebira por pprio lo que por el menor pobre hizieremos, q̄ se entēdera tābiē dela poca charidad y omisiones q̄ con

ellos se vfaré, como delas cuydadofas obras que por ellos hizieremos realmente y de hecho, Por tanto &c. y mire se mucho también en que no llegassen algunos a comerse la hazienda delos pobres achaque de serui-
cio, y que no se mezcle otro instituto con lo que alos pobres toca, como en otra parte se vera mas largo.

Cap. 5. de Peccados;

COMO en la contemplacion entra tambien la consideracion de la pena de nuestros peccados, con las mercedes que Dios nos haze en esperarnos y dar tiempo para confesarlos y arrepentirnos dellos: y enmendarnos con deuida satisfacion reducida a obras proporcionadas y conuenientes, se pone aqui el capitulo de pecados Cerca delo qual es de saber, que como las limosnas que se dan en vida, y las que se dexan en muerte, son para patrimonio y alimento delos pobres, en precio y redempcion delas culpas y pecados delos que las dan y dexan, y son tambien bienes y sufragios para el alma las limosnas q̄ se hazé y dexan para las almas delos finados, a causa q̄ tambien se de
uen

uen hazer lymosnas por los defuntos como rogar por ellos, succede bien aqui este cap. de pecados, despues de los vltimos capitulos que hauemos visto de la materia que seguimos, y viniendo aloq̃ cerca desto hallamos en la sagrada scriptura. donde tracta de lymosna y de pecados, es de saber q̃ en el cap. 4. del libro de Tobias dize la dicha sagrada scriptura. Que de todo pecado libra la lymosna, y en el cap. 12. dize que los peccados se purgan con la limosna, y en el cap. 15. de los proberbios hallamos, que con la fee, y la limosna se purgan los pecados de los hombres. En el cap. 23. del Ecclesiastico dize la sagrada scriptura, que por la misericordia se redime el castigo q̃ los pecados de los hombres merezen, y el Propheta Esayas en el capitulo primero dize que cō hazer limosna se limpian las cōciencias de los hombres que estan maculadas de pecados. En el cap. 3. del Ecclesiastico dize la sagrada scriptura. Que ansi como el agua mata al fuego, ansi resiste la limosna a los pecados, y en el cap. 23. dize que los misericordiosos seran libres del pecado, del Iurar mal, de la soberuia, y

vanagloria. Alque es cuydadofo del remedio delos pobres dize el propheta en el psalmo 40. que le librara Dios el dia malo. Y en el cap. 25. de sant Matteo lo declara la fagradascriptura mas, y delos misericordiosos dize el santo Euangelio, q son bien auenturados, porque aq llos dize alcançaran misericordia, y delos que no lo son se puede entender q no la alcançaran. Como dize Santiago en su epistola segunda, q sera echo juyzio sin misericordia, al que no vsare de misericordia con su proximo. El propheta Daniel segun hallamos en su cap, 4. Dixo al rey Nabucodonosor, rey oye mi cõsejo redime tus pecados con limosnas, y tus iniquidades con misericordia alos pobres, lo qual si auia de a prouechar a vn gentil, y en vna tan terrible culpa, y tan grandes pecados como de aquell se leen, que sera si vn christiano bautizado, la hiziere con deuida charidad. Vna vez pidierõ vnos hombres a Dios por el propheta Micheas, q les declarasse que era loq deuiã hazer para alcançar remission de sus pecados. Y el spiritu sancto les respõdio por el mismo ppheta, en el cap. 6. Yo te ensena
re

Se o, hōbre lo q̄ Dios quiere deti, y es q̄ seas
justo y cuydadofo en cumplir lo que te man
da, y es q̄ ames ala misericordia. En el cap.
4. de la epistola primera de sant Pedro ha
llamos, que la multitud delos pecados son
cubiertos por la charidad, y vno de los gran
des pecados y abominables del mundo dize
el Apostol sant Pablo en el cap. primero a
los Romanos que la falta dela misericordia
y segun hallamos en la epistola segunda de
sanct Climente a Santiago, Cada vez que al
guno pide perdon al señor de sus grandes pe
cados, deue hazer algūas obras de misericor
dia con los pobres, y que si vieremos algu
no que sea falto de misericordia serā la cau
sa dello sus pecados, y vna delas cosas que ha
zen caher en grandes pecados, es el no hazer
el hombre limosna segun la comparacion q̄
la sagrada scri. tura haze de Sodoma, en el
cap. 16. de Ezchiel. Portanto si la limosna cō
charidad y las mīas cō los pobres, valē y pue
dē tancto, que librā de pecados, los redimē,
los resisten, los purgan y limpian dellos,
alos que la dan como deuen, mucho impor
tara a todos valer nos deste medio, y mas

alos mas enbaracados delos, y anfi querria
q̃los q̃ pueden hizieffen sin vanidad vnas
casas de pobres, por la orden que esta en al
gunas obras mias, o, por algũa mejor orden,
o que ayudassen notablemente a ello; y que
se acordassen delos hospitales, mas que no
hazen algunos, no digo en labrar mas pare
des o hazer lĩdezas o vanidades enellos, sino
en aumentar hazienda para comida y rega
lo y camas, Y pues q̃ tambien pecan los que
no son ricos, querria que los que por falta
de hazienda se querrian escusar de hazer
por pobres, no les negassen con essa disimu
lacion y achaque, lo que aun sin hazienda
pueden hazer por ellos si quieren, con la
salud habilidad y tiempo que saben buscar
y hallar para las otras cosas en que interes
tan o gustan, y procuran por ay medios y
remedios para pobres y para los mas pobres
primero, yendo los a servir por los hospita
les a su propria costa de su trabajo quando
otra cosa no tengan, con la limitacion que
esta mas adelante enel capitulo delos Dia
conos.

Cap. 6, de penitencia.

La

LA segunda tabla del naufragio que es la penitencia, es cosa tan necesaria para la iustificaci6n del impio, tan clara como los sagrados Canones lo declaran largamente, Y ansi trataremos aqui solamente agora lo que de nuestra materia seguimos y podremos acomodar c6 ella, acerca de lo qual hallamos que predicando el glorioso sant Ioan Bautista, el serm6n dela penitencia como parece en el cap. 3. de sant Lucas, dezia al pueblo que hiziesen fructo dignos de penitencia, certificando a todos, que todo arbol que n6 diesse buen fruto seria cortado Y echado en el fuego, y pidiendo le los oyentes que siendo asfi, les declarasse lo que deuián hazer para ello, felo declaro, respondiendole, que el que tuiesse dos ropas, diesse la vna al que la huiesse necesidad, y que lo mesmo deuen hazer delas cosas de comer, los que las tienen, con aquellos que no las tienen, y aun por algo hallamos en la epistola que sant Clemente scriui6 a Santiago, que entre otras cosas que el principe delos Apostoles encargaua en sus predicaciones al pueblo, era q quando se arrepentian de sus pecados

dos, deúan ayudar sus penitencias con misericordias a los pobres, en la manera que pudiesen, Lo qual se entédiera de trabajo corporal inteligencia y cuydado tambien como haziéda, por que no pueda escusarse ninguno con dezir que no tiene hazienda, si le quedan talento y abilidad pies y manos para procurar ayudar y servir tambien a los pobres, diziédo alli mismo el mesmo santo, que con misericordias a los pobres, alcançara el penitente perdon de dios nuestro señor, las quales obras de misericordia dize alli despues en la misma epistola, que los penitentes deuen exercitar en sus penitencias, para que hagan dize frutos dignos de penitécia, y ansi querria que todos los cōfessores y penitentes tuuieslen en la memoria fiépre este capitulo, y que no le oluidassen jamas en todo tratado de penitencias, con que este acordarse se ha para cumplir de hecho con obras proporcionadas con los pobres y con los mas pobres primero.

Cap. 7. de ayuno y de otras
maceraciones.

Por

POr lo que hauemos hablado de la peni-
tencia cuyas partes son la confesion
de boca contricion de coraçon y satisfaciõ
con obras, Y para cumplimiento desta vlti-
ma parte q̃ es la satisfacion cõ obras, acostũ-
brãlos confessores encargar ayuno oraciõ,
o lymosna, y dela oracion se aya hablado a-
tras trataremos agora aqui del ayuno y de
la lymosna, que es la principal, que predomina,
como mas poderosa en la penitencia segun
sant Chrysostomo en vn sermõ suyo se dira
adelante en otro cap. y en este trataremos
agora del ayuno, para que ansi los que
ayunaren los dias que la santa madre y
glesia manda, como los que ayunan algunos
otros dias voluntariamẽte por su deuocion
y los que ayunan los ayunos injunctos por
los confessores, entiendan lo que hallamos
en la sagrada scriptura de conexidad entre
el ayuno y las obras de misericordia cõ los
pobres, y primeramente hallamos en el ca-
pit. 18, del ppheta Esayas: q̃ dize Dios a los
q̃ p̃sumẽ de muy deuotos por ayunos y o-
tras maceraciones solas sin charidad, p̃sãys
que

que no ay mas, sino que el hombre afflija su cuerpo con ayunos, o que trayga Sylicio, o q̄ duerma en tierra, por ventura llamays a essas cosas solas ayuno y dia accepto para mi quãdo las hazeys. Sabed dize q̄ no lo son, si quãdo las hazeys no desistis de vuestras, iniquidades y del periuizio del proximo, desagraviado a los agraviados, dando de comer a los que tienen hambre, posada a los que padecen por falta della, y de vestir a los que lo tienen necesidad, entōces dize si que oyra Dios vuestras oraciones, entonces quãdo se reys compasiuos y misericordiosos con obras. Y el Apostol san Pablo dize en el cap. 13. dela primera epistola a los Corintios, Aunque macerace mi cuerpo hasta morir en la maceracion, no me aprouecha de cosa alguna sino tuuiere charidad. Y en el dicho cap. 58. del propheta Esayas, hallamos q̄ la scriptura haze mencione de algunos que se que xauan al señor, diziendo que entre otras cosas no tenia cuēta cō sus ayunos, y q̄ el señor les respondio, por el mesmo propheta, que la causa dello era, por lo que aun el mismo dia q̄ ayunauan no hazian la voluntad de Dios

Dios fino la fuya propria, continuando sus afficiones y sus pafsiones proprias, declarando que si queria que les oyeffe, no haviã de fer los ayunos que hizieffen de alli adelante como los que haviã hecho hasta entonces, diziendo que el ayuno que el tenia escogido era que quando ayunauan, se apartaffen tambien de sus iniquidades y del perjuyzio del proximo, desagrauiando alos agraviados y dando de comer alos hambrientos, Vestiendo alos desnudos, y dando posada alos q padescieffen por falta della, En el cap. 3. del propheta Jonas, hallamos que quando aquel predico alos de Niniue que hizieffen penitencia. no fue la tal penitencia solo de affligir sus cuerpos cõ ayunos muy estrechos, sino que tambien lo acompañaffen con apartar se del perjuyzio del proximo, y ayuntando lo que tocaua al proximo, con la propria maceracion, alcançaron el perdon que pedian a Dios, Veamos si por ventura son por Dios vuestros ayunos que hazeys tantos años ha dize Dios en otra parte, si en vuestras comidas y beuidas no curays fino de vosotros mismos y todo para solo voso-

tro.

tros solos, teniendo yo mandado que seays justos y misericordiosos con obras con el proximo, Por las quales cosas bien consideradas querria que todos los que ayunan tuiesen siempre en la memoria lo que en este capit. se contiene para cumplir su obligacion con los pobres a su devido respecto y proporcion, mayormente los que mas presumen de ser deuotos de los ayunos, para que no se descuyden de acompañarlos con las devidas obras de misericordia, tambien corporales, aunque cuesten o causen algun poco mas trabajo que algunos ayunos de algunos ayunantes,

Capi. 8. de Fee.

Viniendo a la fee, sin la qual ninguno puede salvarse, hallamos acerca de nuestro proposito, que el Apostol Sãtiago en el cap. segũdo de su canonica dize, que importa hermanos mios o que apuecha avno dezir que tiene fee, sino tiene obras, por vètura dize podra le salvar la fe sola, Y veamos dize mas, si llega vn pobre desnudo a ti cõ necesidad de comer, y le dixeres anda en paz hermano acomer y scalarle, y no le dieres tu lo

lo necesario que pudieres para ello, q̄ le apuechará dize tus palabras de paz sin obras de socorro, y así dize q̄s la fee q̄ si no tiene obras es muerta en sí misma, q̄ así dize mas en el mismo capitulo que puede dezir el q̄ tiene obras al que alega que tiene fee, a **muéstrame tu fe sin obras**, E yo amosstrar te he **ati mi fee por las obras**, Y continuando dize mas adelante, si me dizes que crees en Dios biē hazes, pero tãbien lo creē los demonios, y quieres ver mas dize o hōbre como tu fee sin las obras es muerta en sí misma. Mira dize a Abrahã como fue iustificado por las obras, Y por las obras cōfirmo la fee. En fin, por algo dize el Apostol sant Pablo en el cap. 13. de la primera epistola a los Corintios, que la charidad es mayor q̄ue la fee misma, la qual fee dize el mismo Apostol en el cap. quinto ad galatas) q̄ se obra por la charidad, y q̄ la charidad dize a Timotheo, que deue ser con fee no fingida, y que quando bien la fee fuesse tan grande en vna persona, que bastasse apassar con ella los montes de vnas partes en otras, dize el mismo Apostol que aun en tal caso no le aprouecaria la fee

la fee cosa ninguna para salvarse, sino tuie-
re charidad, Por las quales cosas querria
que todos los que se muestran y presumen
de buenos Christianos, lo amostrasen tam-
bien con buenas obras con los pobres, ala
deuida proporcion y respeto, que en fin las
obras no pueden tanto fingirse, como las a-
parencias y ademanes, conque algunos quie-
ren eximirse delas obras que son mas costo-
sas y trabajosas que no las aparencias solas.

Cap. 9. de speranza.

ENel cap. segundo de Tobias hallamos
que el santo Patriarca ponía su esperan-
ça en las obras de misericordia que Dios tie-
ne mandadas, que por mucha que sea la
fee y el speranza, es toda via mayor la cha-
ridad, como lo concluye el Apostol san Pa-
blo en el cap. 13. de su epistola primera a los
corinthios, y hablando el dicho Apostol,
alos q̃ Socorren y firuen a los pobres Chri-
stianos, dize en el capi. 6. de su epistola
alos hebreos sabed que Dios no es injusto,
que se oluide de vuestras obras, y del amor
que

que haueys mostrado en su nombre, los que seruy a los Christianos que lo tienen necesidad; y deseamos que todos mostrassen esse cuydado para cūplimiēto de su esperança.

Cap. 10, de Charidad.

ESte capitulo de charidad en la qual toda esta obra se funda, se pone para mostrar que todas las cosas que son meritorias con ella, son inutiles cassas y vanas y de ningun fructo ni valor espiritual, sino estuuiere acompañadas dela dicha charidad, Cerca dela qual hallamos, que el Apostol sant Pedro encomédando diuersas cosas buenas en su epistola primera, dize en el capi. 4, q̃ ante todas cosas deue ser primero preferida la charidad continua, y el Apostol sant Iuan en su epistola primera dize, que Dios es charidad, y que el que esta en charidad esta cō Dios y Dios esta con el, y que la charidad de Christo es entonces perfecta en nosotros, quando amamos al proximo, Encomendando el Apostol sant Pablo la excelencia dela charidad dize aun del mismo, aunq̃

E

yo

yo hablasse todas las lenguas del mundo y de todos los hombres y de los Angeles, no fere mas q vn pedaço de metal que suena si no tuuiere charidad, y aunque Prophetizasse y conociesse todos los misterios de Dios, y supiesse todas las sciencias, y aunque tuuiesse tanta fee que bastasse apassar cõ ella los montes de vnas partes en otras, do es nada y todo me aprouechar nada, sino tuuiere charidad, y aunque affligiesse y macerasse mi cuerpo hasta morir en la maceracion, no me aprouechar de cosa alguna sino tuuiere charidad. Mas por quãto no hay ninguno que de veras, o fingidamente no diga que tiene charidad, nos dexo el mesmo Apostol regla para que no nos engañe y señales para conocer si esta en el coracon del que con la boca dize q la tiene, es a saber si el tal tuuiere paciencia para bien, y benignidad, y que no sea inuidioso ni perezoso para lo bueno, que no sea entonado ni ambicioso y que no sea interesado, y mas dize que la charidad se conoce tambien, por el sentimiento del mal ageno que vemos en el que la tiene, Y por quanto hablando de la principal parte de la charidad

ridad que es el amar a Dios sobre todas las cosas (por solo respecto del mismo Dios) no pueda engañar ninguno cō solo palabras a los miradores, ni cō aparéncias fingidas, los. q̄ fingen charidad Dios da y no la tienen, nos declara el Apostol sant Iuan en su epistola primera. Cap. 4. q̄ no se ha de presumir que ama a Dios que no vee, el que no ama al proximo que vee, y el mismo sant Iuan en el cap. 3. de su epistola primera lo declara mas, diciendo, q̄ no puede haver charidad de Dios en el que pudiendo socorrer la necesidad que vee padecer a su proximo, se passa de largo sin hazer por el lo que pudiere, y viniendo al amor, del proximo que es la segunda parte de la charidad, nos dio tambien el mismo sant Iuan otras reglas para conocer los que con palabras y aparencias quieren dar a entender que la tienen, diciendo en el dicho cap. 3. que el amor del proximo ha de ser con obras y no de palabras y ademas sin obras, y ansi es verdad que las obras son la prueva dela caridad de coraçon puro, conciencia buena, y fee no fingida;

E 2 y en

y en la primera epistola de sant Clemente hallamos que encargando el Apostol sant Pedro a los Christianos el cuydado del remedio de los pobres, les dixo que tenia por cierto que se cumplirian, si firmassen la charidad en su coraçon, la qual charidad dize que se arraygaria en aquellos si hiziessen comun su comida y mesa a los pobres, con las quales cosas que da claro que la caridad no puede estar ociosa en el que la tiene, sino que el q la tuuiere buscara siempre y hallara, como hazer obras de misericordia con los miserables, de hacienda si la tiene o de cuydado o, de inteligencia y aun de trabajo personal quando todo, otro remedio le faltasse sino le falta la dicha charidad, y sabran hallar para ello, el tiempo y lugar que saben procurar y hallar y emplear para las otras cosas en que interessen o gustan por tanto, &c.

Parte 3. de algunas virtudes y otras cosas, tocantes a la materia que seguimos.

Cap. 1. de charidad ordenada,

Como al fin dela segunda parte desta obra se ha tractado de la charidad en general, comengaremos esta tercera parte, cō el cap. de charidad bien ordenada, no porq̃ se pueda negar que en cada vno deue comēçar de si mismo principalmente en lo spiritual. Lo qual si biē se guardasse de preferir cada vno su alma primero que su hazienda o pereza, no seria por ventura tan possero o tan olvidado, lo que a los pobres toca, si es verdad como lo es que por las obras de misericordia y aun por las corporales, esta ya declarada la saluacion o condennaciō eterna de las almas, segun el euangelio del Iuizio, Matt. 25. y quitariase tambien parte del crimen del demasiado amor propio, a los q̃ segun quan cuydadosos veemos que son de si solos y de solo sus cosas, y quan descuydados de lo que los pobres padecen, parece q̃ no quierē ser, ni tener, ni saber sino para si solos, y ahũ plega a Dios q̃ no quieran authorizar algunos destos con titulo de charidad bien ordenada, su desordenada auaricia, cobdicia, o ambicion propria, o pereza, contra lo qual haze la charidad del tanq̃do

Moyſes, del qual en el cap. 32. del Exodo ha
llamos, q̄ hauiendo los del pueblo de Iſrael
offrecido mucho a Dios, rogaua por ellos cō
tanto heruor de charidad q̄ cō ſu oraciō lle
go a dezir a Dios o, perdonad les ſeñor o bor
radme de vueſtro libro, el Apoſtol ſant Pablo
era de tanta charidad con ſu proximo, que
otorga el meſmo en el cap. 9. de ſu epiſtola
ad Romanos, q̄ haſta ſer anatema hauia de
ſeado ſufrir por el bié de ſu pximo En el cap
4. del propheta Ionas hallamos, q̄ lamétan
do ſe el dicho propheta vna vez ſtando de
lante la ciudad de Niniue, porque ſele hauia
ſecado vna planta de hiedra, con cuya ſom
bra ſe amparaua del ardor del ſol, q̄ ſin ella le
a q̄xaua tãto q̄ le puſo en cōdiciō de deſear
ſe la muerte, con todo le reprehēdio Dios,
porq̄ ſentia ſu particular daño (aunq̄ tã gran
de) mas q̄ el daño de tãtos pximos como ha
uia en la peligroſa ciudad de Niniue, y en el
libro 4. de Eſdras o, Neemias nos pone la ſa
grada eſcriptura otro exemplo a eſte ppoſi
to, en el cap. 9, junto con el decimo, diziēdo
q̄ ſaliēdo vna vez Eſdras ſacerdote, al amen
tar los trabajos del pueblo, y pedir a Dios ſo
coro

corro por ellos, le aparecio vna affligida muger, quexándose que hauia estado treyn-
ta años casada, rogando siempre a Dios que
le diessé hijos, y que quando le hizo mer-
ced de vn hijo, despues de hauerle criado
mucho tiempo con mucho trabajo, le ca-
so, y que acontescio que aparejada la fie-
sta la noche que hauia de celebrar la
boda, se le cayo muerto subitamente, y
que congoxada de tan desastrado y doloro-
so caso, hauia salido al campo a buscar la
muerte de tanta amargura como su cora-
çon sentia, y que con quanta razon tenia
de congoxarse y sentir mucho aquel de-
sastrado sucesso, fue reprehendida por Es-
dras, de que mientras vuisse mas mal co-
mun en el pueblo, no era bien sentir ningun
de sus males tan particularmente, ni con-
goxarse por ellos, mas que por los ma-
les comunes, y a vna sola pulicia y go-
uierno bueno conuiene mas attender al
bien publico que al particular solo, por
que perdido lo que ala republica conuiene,
no qda esperança de reparar el particular
daño, el qual siempre tiene esperança de

E

4

repa-

reparo con la conseruacion del bien publico, Y quanto alo que la charidad bien ordenada deue comencar de si mismo, se puede entender tambien, que no deuemos esperar que los predicadores y confesores se fatiguen en persuadirnos nuestra obligacion con los pobres, ni sperar que los pobres nos busquen, sino que comencemos de nosotros mismos a buscarles, para darles, procurarles feruirles, y a consolarlos, o hazer otra cosa por ellos, sin esperar que se ayan de fatigar tras nosotros, pidiendo y aguardando, que si Christo dixo que deuemos amar nuestros proximos como a nosotros mismos, no se entendera que nos encarece aquello de que nosotros nos tendremos demasiado cuydado, sino de lo que podriamos descuydarnos, que bien cierto es de si el amor proprio en que fundo la comparacion; basta q̃ en y qual necesidad puedo y deuo preferirme a mi mesmo a los otros, mas no hazer como algunos que aunque no lo dicen hazen, primero ami, segũdo ami, tercero y siẽpre para mi, por mas q̃ tengan, y todo cõ tãto descuydo como vemos de la obligacion que a los pobres

brestenemos y apena del infierno quanto menos,

Cap. 2. de piedad con el proximo

y de la cõpassion q̃ deuemos

tener de las miserias,

LA piedad cõel proximo es cosa tan santa y tan buena como la falta della es tã grande mal, que el mismo Dios se tiene de clarado por enemigo delos que son sin piedad, como parece enel cap. 23, del Exodo, donde hablando de la piedad con el proximo dize, mirad que soy enemigo delos q̃ son sin piedad, y declarando la sagrada elcriptura enel cap. 22. del libro de Iob, en que esta la falta de la piedad, dize que tambien esta en no dar de comer al que tiene hãbre ni beuer al que tiene sed, y en hazer se vnos señores de otros con su potẽcia, dexando las viudas destruydas y las huerfanos arruynados, lo qual dize que hazen algunos tan sueltamente como si no vuisse Dios, o como si Dios no lo vuisse de castigar, como lo pẽsaron dize otros que dize que al fin les dio castigo de fuego, E incitãdo el Apostol

1ant

sant Pablo los hōbres a la piedad, dize en el cap. 4. de su epistola a timotheo, q̄ la piedad es prouechosa a toda cosa, y tiene prometi-
miētos, dela vida eterna que esperamos y de la presente. Procure luego por tanto cada vno de exercitar la piedad tambien con los miserables con obras de misericordia tam-
biē corporales, pues que no va menos en ello que estar declarado po enemigo de Dios el que no lo hiziere.

Cap, 3. de misericordia,

Viniendo ala misericordia que es otra virtud muy grāde, y vna de las mas principales de nuestro proposito, hallamos que en el cap. 8. del libro 2. de Efdras, declara la sagrada escriptura, que ansi deuemoshazer misericordia con el proximo necesitado, como la recebimos del señor en nuestras necesidades, y en el libro segundo del santo Tobias, hallamos que aquel santo patriarca ponia su esperāça en la obras de misericordia mandadas por el señor. El misericordioso y socorredor de los necesitados dize el real
pro

propheta Daud enel psalmo 111. que gozara de mucha riqueza, honrra, y contento, y que tendra siempre su coraçon confiado enel señor. Enel capitulo tercero de los prouerbios de Salomon dize la sagrada escriptura, mira que nunca desampares, la misericordia, traela siempre escrita en tu coraçon y hallaras gracia delante de Dios y de los hombres, y enel cap. 14. dize que sera bienaueturado el que hiziere misericordia conel pobre, que por la misericordia dize enel capitulo 15. se purgan los pecados, y aquel gana mucho con Dios dize enel capitulo 19. que exercita misericordia con los pobres, laqual misericordia dize enel capitulo 21. que es mas accepta al señor que las victimas, y en otro capitulo dize, que sera bendito el que fuere prompto ala misericordia y diere de su pan a los pobres, Si fueredes misericordiosos con los pobres dize el Ecclesiastico enel cap. 4. por ello se mouera el altissimo amia d' vosotros, y enel cap, 8, dize q̄ no ha de q̄dar ningũ misericordioso sin remuneraciõ, por quãto dize q̄ toda m̃ia es meritoria. Mas por q̄ ningũo piense q̄

por

por poco ha de alcançar mucho, declara en el mismo cap. 8. que el merito sera proporcionado, y guay de aq̃llos cuyos peccados contra pesarã mas q̃ su misericordia, por lo q̃ dize en el cap. 6. de Oseas, que castigo el señor algunos porque erã de ligera misericordia, Despues d̃ hauer puesto muchas maldiciones la sagrada scriptura contra los culpados en, diuersas culpas, que refieren en el cap. 23. del dicho libro del Ecclesiastico dize en el mismo cap. que ninguna de aquellas llegaran alos misericordiosos, mas q̃ antes por su misericordia serã librados delo q̃ hauia de ser dellos sino fueran misericordiosos, y del q̃ haze misericordia cõ su p̃ximo dize en el cap. 35. q̃ aquel offrece sacrificio a Dios en ello, declarando en el cap. 34. q̃ los misericordiosos se ha de entēder q̃ son aq̃llos que no desisten dela m̃ia possible. Y como por la misericordia tiene Dios p̃metido alos misericordiosos tanto como sabemos, hallamos en el cap. 4. de Oseas, que vna de las causas por las quales el señor enbio tãtos y tã terribles castigos a su p̃prio pueblo, fue por lo que dize alli que no eran misericordiosos

diosos, por quanto dize enel mesmo cap. q̃ estima aun mas ala verdadera m̃ia q̃ al sacrificio, q̃ parece que algunos deuia hazer fin m̃ia, y lo mesmo dize enel eap, 6. del Propheta Micheas. y enel cap. 7, del propheta Zacharias lo confirma, porq̃ ningno piése q̃ le basta la sola m̃ia en su m̃ete, y la cõmiseraciõ en su pecho, sin las obras posibles al respecto dela necesidad del miserable, segun las fuerças de cada vno, de hazienda y talento el que lo tiene, y aun de trabajo corporal el q̃ no tuuie hazienda en fin cõ obras posibles, y como el señor mesmo dize en su sagrado euangelio que los misericordiosos son los q̃ han de alcançar m̃ia, deuemos mucho cõsiderar y no descuydarnos de practicar la cõ obras posibles cõ los miserables, ya q̃ no va menos en ello dello q̃ dize el Apostol Sãtiago en su canonica. q̃ el q̃ no hiziere m̃ia ha deser juzgado sin m̃ia, y hay del tal, pues no hay ninguno q̃ no tēga necesidad della en el tribunal del justo iuyzio de Dios, quando se tratara tan exactamente como todos sabemos, del cumplimiento y obmisiones de las obras de misericordia con los miserables.

Cap. 4. de Lymosna.

AVnque la lymosna no debria tener necesidad de comendaciõ porlo que ella de si misma se encomienda, como cosa notoriamente buena y sancta, y vno delos importantes medios para nuestra saluacion, si fue re hecha con charidad al respecto y proporcion de nuestra hazienda, habilidad, y fuerças corporales, en falta de hazienda, y con ella (ya que no podemos signorar que sobran siempre pobres, que estremamente padecen por falta de lymosnas conpetêtes,) veremos toda via aqui algo delo mucho q̃ la sagrada scriptura trata desta materia, para consolacion de los lymosneros de coraçon, y para despertar alos que algo puedê, y por auaricia o pereza para lo bueno, no cūplē su obligacion con los pobres ala dicha proporcion. Y para procurar de mouer tambien alos que se escusan por falta de hazienda, negando alos pobres por su pereza, o poca charidad con escusas y achaques, aquello que a hun sin haziēda podrian trabajar, fer

uir;

uir, y procurarles, q̃ el euāgelio del iuyzio, no trata solo de dar a los pobres, sino también de visitarles, y consolarlos y cosas así que se pueden hazer sin dar, pero por quāto no ha faltado quien haya pretendido que la lymosna sola por sola hazerla, bastaua ella sola para saluar al hombre. Se ha de saber, que para que la lymosna sea meritoria, y se alcācen por ella los frutos que della se escriuē deue ser hecha cō charidad y por amor de la verdadera charidad que es Dios. Como lo declara el Apostol sant Pablo en el cap. 13. de la primera epistola a los de Corintio, y así en toda parte donde se hablare de lymosna, o otra cosa que por los pobres se haze o se pretiēda, se ha de entender siempre q̃ para q̃ sea meritoria delāte de Dios, deue yr siempre acompañada dela dicha charidad y con esto tornando a nuestra materia, hallamos en el cap. 14. del Deuteronomio, que dize la sagrada scriptura, daras limosna a los peregrinos pobres q̃ vier es en tu tier ra, por q̃ eres pueblo santo de tu Dios, Y en el cap. 15. mādā el señor p̃uenir las limosnas a los pobres de tal māera, q̃ la necesidad no les fuer

fuerçe a salir amédigar por las puertas, y pa-
decir las necesidades y penalidades de sol,
lluvia, lodos, frios y otras q̄ el mdigar causa
Enel cap. 4. de Tobias dize la sagrada escrip-
tura, haz lymosna de tu hazienda y no apar-
tes tu cara de ningun pobre, porque no apar-
te Dios la fuyade ti. Por quanto dize que la
lymosna libra dela muerte eterna, y no
dexa yr el alma al infierno, y los lymos-
neros dize mas, podrá yr confiados delante
del conspecto diuino, Y por tanto dize enel
mesmo cap, comeras tu pan conel hambrien-
to y necesitado, Enel capitulo 17. del Ecle-
siastico dize la sagrada escriptura que con
la lymosna se haze el hombre vnas alforjas
que le acompañaran, y que la lymosna haze
al hombre bien quisto con las gentes, y que
resucitara cō el que la hizere, para retribuir
le su retribucion, Enel cap. 29, hablando
la sagrada escriptura delo que Dios manda
cumplir con los pobres, dize, no dexaras par-
tir de ti el pobre vazio, y enel mesmo cap.
dize la sagrada escriptura, encierra tu ly-
mosna enel seno del pobre, y aquella roga-
ra a Dios por ti, para que seas librado de to-
do

do mal, Dad lymosna dize el señor en el sagrado euāgelio hazed hos sacos q̄ no enuejzcā thesoro q̄ no falta enel cielo, dōde ni lohurtarā los ladrones ni sera comido de pollilla, Dad lymosna y todas las cosas hos serā limpias dize el mesmo señor en otro lugar del sagrado euāgelio, y encarece tambiē en otra parte del mesmo euangelio la lymosna y encargala tanto, que dize, vended lo q̄ pose heys, y dad lymosna. enel cap. ii. delos actos delos Apostoles hallamos, que por las lymosnas q̄ Tabita hazia alos pobres, quiso Dios que fuesse resucitada por sant Pedro, Mostrando el Apostol sant Pablo enel cap. 9, dela segunda epistola alos Corintios, como la lymosna se deue dar no con tristeza, ni cō miseria, sino con abundancia y promittud y con alegria, les dize, por demas es encargaros la subuēciō delos pobres christianos, por lo que se que teneys la voluntad prompta aello, de lo qual me alabo entre los de Macedonia, q̄ por la lymosna dize mas a baxo enel mesmo cap. no solo se suple la necesidad delos pobres Christianos mas aun se sigue causa que sean dadas gracias al señor,

F de

de que vosotros cumplis los preceptos del evangelio en ello. En el cap. 4. de la epistola que sant Pablo scriue a los Romanos, llama ala lymosna ofiia accepta al señor cō olor de suauidad, dexãdo ahora muchas otras cosas q̃de la lymosna se hallan en la sagrada scriptura, dela qual procuramos en quanto es possible no salir en esta obra, por q̃ basta para entender la suma de lo que la lymosna importa, Y para que entédamos que la lymosna no solo consiste en lo q̃ se da a los pobres, sino tambiẽ en todo lo que mas se haze por el p̃ximo necesitado, se pondra despues de este cap. el capitulo d̃ hospitalidad despues del cap. de ropa que luego se sigue, como veremos, para que el que tiene vn rincón sobrado en su casa no se escuse de hospedar al pobre que con extrema necesidad de posada le llega ala puerta. mayormente los que vemos que tienen sobrada casa para bestias brutas y no para pobres, o para dexar vacar ociosamente mucha parte de casa sobrada que muchos tienen, sin querer acomodar en ellas a los pobres, ni aun acoger a los mas miserables, en ningún rincón de tantas pie

cas como a muchos refobran, Mas no qrrria que los que no tienen çasas grandes se escusasen co los q̃ no las tiené, basta que les q̃de lugar para ello, lo qual no falta quasi aningu no por lo general hablando.

Cap. 5. de Ropa.

POr quanto entre los que se escusan de dar apobres, hay muchos que tienen no digo dos ropas pero avezes tres, y casa y comida que les sobra antes que les falta, trataremos de ropa al pie del capitulo de lymofna, pues que tambien depende del, para que visto el vno y el otro, se mueuan si quiera por verguença a cumplir su obligacion con los pobres, algunos que segun vemos estan sobrados de ropa y descanso, y dissimulan demasiado con los miserables. En el capitulo 10. del Deuteronomio. Mando Dios entre otras cosas que diessimos de vestir como de comer a los pobres, y assi hablamos en el Capitulo primero de Tobias que dize. Come tu pan con el hambriento necesitado

cubre los desnudos de tu vestidura. No solo alabala sagrada scriptura al santo Iob porq̃ daua de comer a los hambrientos, sino tambien porq̃ daua de vestir a los q̃ padesciã por falta de ropa, como parece en el cap. 31. de su historia. En el capit. 11. de los actos de los Apostoles hallamos que sant Pedro resucito a vna muger llamada Tabitha por las ropas q̃ entre otras cosas hazia por los pobres Christianos, y porque ninguno pretienda q̃ la obligacion que tenemos de vestir a los pobres que padescẽ por falta de ropa, se paga y cumple como quiera, mirad lo que dize el precursor de Christo sant Iuan baptista en el tercero cap. de sant Lucas, que hagamos frutos dignos de penitencia, por quanto dize alli mesmo, que todo arbol q̃ no diere buen fruto sera cortado y echado en el fuego, declarando en el mesmo capit. que los dichos frutos de penitencia hauian deser, con dar el que tuuiesse dos ropas la vna al q̃ no la tuuiesse. y lo mesmo de las cosas de comer, con la qual declaracion podeys entender qualexos estan de cumplir lo que deuen con los pobres, aquellos y aquellas que de muy muchas

chas y superfluas ropas y aun poruentura dañosas que tienen para solo lustre mundano y vanidad, no dan no digo delas dos la vna, Pero ni de tres ni de quatro la mas ruynavez algunos, aningun pobre de quantos veē por ay, desnudos y mal arropados padesciēdo y peresciendo de frio, representādo cada pobre al mesmo Christo, q̄ por ello dira el dia del juyzio a los tales y alas tales, yd malditos al fuego eternal delos infiernos. cō los diablos para siempre, por q̄ tuue necesidad de ropa y no me vestistes, de comida y &c. Procure portanto cada vno y cada vna de no pder el alma por guardar la ropa, q̄dando por ello cōdenado al fuego eternal del inferno para siēpre, cōforme la sētēcia d̄l justo y temeroso juyzio de Dios. Mattei. 25,

Cap, 6. de hospitalidad.

VNo delos grandes yerros q̄ en la republica Christiana estā introduzidos por nuestros peccados, es vn a costūbrado abuso q̄ entre otros hay cerca de nuestra obligaciō cō los pobres. y es las ordinarias escusas con los q̄ a las puertas nos llegā con extrama necesidad de posada, quando nos escusamos de

recoger los aun rincón si quiera de los que amuchos sobran y a pocos faltan, testigo, la vista, pretendiendo algunos que habiendo hospitales en los pueblos, quedán ya desobligados de hospedar a los que padecen por falta de posada, sin curarse de averiguar primero si hay hospitales como dos donde quepan, y quieran o puedan los administradores de los tales hospitales, recoger a todos los pobres que les van o no, y si allí les tratan de manera, que no obligue a los pobres a ir a ellos, O que la misma razón les de lugar a que puedan rehusar la mala hospedaria y no buen tratamiento que en algunos hospitales les hazen, los mismos que achaque de buenos ministros, los defraudan en la hacienda o tiempo, y los destruyen y maltratan, como entendera esto donde passa, qualquiera que con discreta charidad lo mirare, con atenta consideracion, o si por ventura se les da tan ruyn recaudo como en muchos hospitales se usa de masiado, que se da mejor cama, mejor aposento, mas limpia ropa y mas regalada comida, sin comparación a los moços de pobres, (que son quantos les comen de sus bienes) y mucho mejor que a los

alos pobres damos de solo nombre, por enfermos y malos que esté, y es la última poco advertida o poco enmendada, ver entre estos ministros, algunos presuntuosos y por ventura algunos ypocritas aparétes entre ellos, q̃ todo su cuydado es huyr todo lo q̃ puedé al trabajo de las obras de sus cargos, cō escusas e inuéciones, aunq̃ vaya la vida y alma de todos los pobres, cō solo ojo a su interes regalo y descáso. Y no ay quié eche d̃ casa de los pobres tã grãde abominaciō como los tales de ué ser delãte de Dios, los quales y todos los limosneros y hospitaleros q̃ alos pobres defraudã, me parecẽ los verdugos q̃ crucificarō a x̃po (q̃ los pobres rep̃senta) los quales segũ Nicolao d̃ lyra sobre el psal. 68. dize q̃ hauiendo se beuido ellos el bué vino q̃ se acostũbraua dar para los q̃ padeciã, le dierō vinagre azedo. Y es rezia cosa q̃ haya en la república christiana horca y cubillo para menores delictos, y para inpios limosneros, y hospitaleros y ministros de hospitales, q̃ por la obmissiō de lo que por su officio deuen, y por comissiō de los males tratamientos, y hurtos y otras trampas que alos

pobres hazen, no haya solamente ni açotes para los tales, que por lo dicho no solo defraudan, pero aun conello matan muchos pobres de ordinario por esto, y quíe nolo cree agora, vayase a considerar bien por los hospitales lo q̃ en esto passa entre dia y noche, quando desamparan a los pobres y lo hallara mas claro deloque seria menester en algunos limosneros y hospitaleros digo, y mas mal delo q̃ aun entre alarbes se debria sufrir, quãto mas entre Christiãos, Pero tornãdo a lo q̃ yuamos diziẽdo, cierto esta q̃ las paredes ni el nombre de hospitales, por muchos que haya en el pueblo, no nos escusan si queremos entenderlo, mientras que los tales hospitales no suplen la necesidad delos pobres, porque en tal caso es como sino los vuisse, y dezir que la culpa es delos administradores delos hospitales, por que no lo hazen cumplidamente con los pobres, o delos Regidores y prelados que no lo hazẽ cumplir, bien diran desto los pobres que la culpa estambien a vezes de algunos delos que presumiẽdo de grandes Christianos en el pueblo y se quieren mostrar en todo y con todos muy gran

grandes deuotos sin trabajo ni gásto considerable con los pobres, y no se curan de socorrer ni entender como debrian y podriã las necesidades delos tales hospitales, y que si otras culpas hay en los administradores o regidores y otros, y en los dichos moços de los pobres, no quitara la pena q̃ merzceran y padeceran los vnos en el infierno por omisión, la q̃ mereceran y padesceran los otros por la dicha comisión y tambien por la obmisión, ni por arder muchos juntos ardera por esto menos ninguno dellos, pero viniendo agora al particular del cap. presente, es de saber que en el cap. 4, dela primera epistola de sant Pedro hallamos que la sagrada scriptura dize, sed cuydadosos de la hospitalidad, y lo mesmo dize sant Pablo en su epistola a los Hebreos, que en fin bien pueden los que dizen que no tienen hazienda, hazer tambien lymosna a los pobres de su trabajo e inteligencia, siruiendo a los enfermos por los hospitales y hazerles otras buenas obras Pero guardé se los hombres de hurtar ni defraudar cosa de los pobres o mal comercela o holgarse, huyendo dela hambre

ytra

trabajo del mundo cō achaque de serui los pobres, hurtando les y defraudando el tiempo asistencia consolacion o seruicio, que deuen con achques de otros seruicos de Dios mas descansados y demas hostentacion, por lo que en el cap. 54. del Ecclesiastico dize la sagrada escriptura que el que sacrifica, o presenta a Dios alguna cosa fraudada a los pobres, haze como el que sacrifica el hijo en presencia de su pproio padre, y si Dios castigo cō muerte repentina a Ananias y su muger Saphyra, (como perrece en los Actos de los Apostoles) por lo que de lo proprio suyo que ellos dauan voluntariamente de limosna para los pobres christianos tomarō parte. Que hara en esta vida, y que en la otra, con los que tienen cargo de algunas cosas de pobres, y hurtan, defraudan, trampean, o retienen para si, o para otro, a quello que no dexaron ellos, sino otros (que se lo quitarō de si y de sus gustos y deseos, y de sus pariētes para ganar merito cō darlo a los pobres mas pobres) o se lo gastan en lindezas, lustre, ostentacion, y piedras muertas o otras cosas mas gustosas a los vanos o hypocritas administradores

dores, q̃ necessarias a los pobres, q̃ entre tãto padecẽ y perecẽ aguardãdo q̃ acabẽ de hartar sus ojos y hostetaciõ y vanas muestras los fabricantes, antes q̃ lleguẽ los miserables a gozar, lo que dizen q̃ labran para pobres, cõ lo qual, loq̃ al fin les dexã de aq̃lla manera es lo menos para su remedio, y avn pẽsaran algunos administradores q̃ gastan dela hazienda de los pobres en lindezas de ospitales, q̃ cūplen con Dios como con el loco mundo, quando llegandoles despues algunos pobres les despide o dan mal recaudo, dizẽdo q̃ no basta para tantos, como es cierto q̃ nunca bastara, si se gasta en otras cosas de lustre y hostetaciõ lo q̃ seria menester para camas, y comida, Y algũos habra q̃ tẽdran por mejor q̃ falte antes para camas y comida, q̃ si faltasse para la dicha ostentacion y lustre, aunq̃ por ello se q̃dẽ muchos pobres caydos por essas calles y casas y rincones, alo qual viene biẽ lo q̃ dixo vn loco o cuerdo vn dia publicamente en vna yglesia avn administrador orador, de cierto hospital o no se si a vno de los q̃ se llamã Iuães de Dios q̃ gastaua en labrar lindezas a su gusto, y no lo que solo bastaua para

para los pobres . Sabete hulano que tu eres peor que el demonio para los pobres, porq̃ aun el demonio pedia vna vez a Christo q̃ delas piedras hiziesse pan, lo qual ya veys como fuera bueno para q̃ no fuesen jamas dexados de recibir los pobres por falta de pan ni de las otras cosas que se compran con lo q̃ agora se gasta con el pan, y tu cõiertes en labrar lindezas y ostétaciones y piedras inuertas, el pan delos pobres, por cuya falta acojes menos pobres , tratas alos acogidos malo no tambien como podrias, sino diuertisles y gastassessus lymosnas en effos otros intentos gustos, vanidades, y otros respectos y fines propios, Mas que diremos de rãtos estados de hombres, y entre ellos algunos q̃ quieren ser tenidos por muy buenos, si vemos que les sobra casa para rãtas bestias brutas, y no para recojer ningũ pobre, aunque les vean padecer y perecer delante sus magnificas puertas, que es esto y que diremos de sto, mayormenre quando acontece, en las puertas de algunos que les sobra harta casa y no les falta aparécias de grandes Christia nos deuotos, y que tambien algunos destos
se de

se dexen los tales pobres en la calle, que es esto. Mas que es esto?

Cap. 7, de pobres estrangeros que llamamos peregrinos.

PAra aquellos q̃ son poco piadosos o de poca charidad o muy descuydados de su obligacion con los pobres, q̃ quieren pre tēden o aprueuan que sean repelidos los pobres estrangeros, y q̃ solo se acuda de asieto a los naturales, se dene considerar lo que se dira en este cap, para que claramente vean el yerro y engaño que en esto reciben, algunos que qerrian remitir los pobres estrange ros a sus tierras contra su voluntad, como si no fuesse el pobre quāto es mas estrāgero, tāto mas miserable, y por configuiente injusta cosa echarlos, si hablamos en ley de christianos, donde la charidad ha de ser pteferida ala sola pulitica que los gētiles preferiā, pero veamos lo que cerca desto se halla en la sagrada scriptura, cuya autoridad deue preualecer en todo, y hallaremos que en el cap. 22. del Exodo, dize Dios no contristaras ni afligiras al peregrino, mira que si lo hi

zie

zieredes, se q̄xara ami e yo le oyre y lo vega-
re y q̄ se ha cōstristar al peregrino, el no ad-
mitirle como a los otros pobres, harto claro
esta desi. Amad al peregrino y dalde de co-
mer dize Dios en el cap. 20. del Deuterono-
mio. Y en el cap. 14. dize daras limosna al
peregrino por que eres pueblo sancto de tu
Dios, Y en el diezmo que Dios mandaua pa-
gar cada tercero año para los pobres, quiso
que también fuesen participantes los pobres
estrangeros como los naturales, como pare-
ce en el mismo cap. 14. y en las offrendas
que al señor se offrecian de que se haze mē-
ciō en el cap. 16. del Deuteronomio, también
quiso Dios q̄ tuuiesse parte en ellas los pe-
regrinos como los otros pobres, Y en el cap.
24. donde manda q̄ no se torne por la haz de
las espigas, ni por las azeytunas, ni vuas que
se quedaren por rebusca, sino que se dexe
para los pobres, así declara allí el señor que
sirua para los estrangeros como para los na-
turales, y lo mada por palabras especificadas
y claras, y en el cap. 26. del dicho libro dō
de el señor manda que quando los hombres
lleuaren sus primicias a Dios no coman
sin combidar a los pobres, y iguales mue-

stra que haze los peregrinos a los otros, Todas las maldiciões del psalmo, Deus laudem, quan horribles estupendas y espantosas son, todas las inuoca el propheta, para a aquellos, y contra aquellos que no se acordar en, de hazer misericordia y persiguieren a los pobres y mendigos, todas son sin distincion de estrangeros, o naturales, y diziendo la sagrada escriptura en el capitulo septimo del propheta Hieremias, que para aplacar a Dios quando esta ayrado contra nosotros, conuiene que cumplamos, nuestra obligacion con los pobres, tambien dize alli de los estrangeros como de los naturales. Y conuiene no echar ni faltar a los pobres por estrangeros que se han (a los quales llama la scriptura sagrada peregrinos) por lo que podriamos hechar por hierro entre ellos algunos angeles, y aun el mismo Christo, que pueden tambien llegar agora en figura de peregrinos como han parecido pedido, y recebido limosnas diuersas vezes en figura de pobres, como parece en los capitulos siguientes y primero de los angeles.

Cap.

Cap. Oçtauo de Angeles.

LA sagrada scriptura cuenta en el cap, 18. y diez y nueve del Genesis, que el señor hizo mercedes a Abraham y a Lot, por quanto por su bõdad salieron a offrecer y dar posada a los que tenian por peregrinos, no sabiẽdo que fuesen angeles que por ello recibieron en sus casas, y encargando el apostol sant Pablo largos tiẽpos despues la hospitalidad y socorro de los pobres en su epistola a los Hebreos. Dize que pensando algunos recibir peregrinos acertaron a recibir Angeles en sus casas. Y lo mesmo q̃ dezimos de los Angeles podemos dezir tambien de Christo redemptor nuestro, como parece en este capitulo que se sigue. Demas de lo que destos milagros se hallara en mi Flos Sanctorum, y en otros autores.

Cap. 9. de Christo redemptor nuestro.

Demas de que Christo redemptor nuestro, parecio en el mudo como pobre apedir

quãdo nacio, y llego como pobre a recibir
 posada, y cõida en muchas casas, cuyos dueñ
 os cõuertio por la charidad cõq̃ le recibierõ
 Aparecio tâbiẽ como pegrino despues de
 resusitado a los dicipulos d̃l cãino de Emaus
 q̃ le hospedarõ. Y por q̃ ninguno q̃dasse en
 ningũ tiẽpo priuado de poder le hospedar,
 ytambien agora, miremos todos, lo q̃ dize
 enel mesmo cap. 25. de sant Matteo, que por
 el hazemos, qualquiera cosa que por el me-
 nor pobre hizieremos, y anfi a el mesmo
 hospedamos y damos de comer, y de vestir
 cada vez q̃ a qualquiera menor pobre loda-
 mos, y lo recibe por tã p̃pio, q̃ por ello p̃me-
 te el cielo. Para quitar las escusas y achaqs
 a todos los q̃ podriã dezir, q̃si agora tornasse
 le hospedariã, le visitariã le darian, y serui-
 riã, y le regalariã, pues q̃ lo p̃cedẽ cūplir en
 los mesmos pobres desta calle sobre su pala-
 bra q̃s harto segura, y anfi tâbiẽ seguro, y ci-
 erto el castigo declarado enel sagrado euan-
 gelio del iuizio, de q̃ cõdẽnara al infiernocõ
 los diablos para siẽpre, los q̃ diran q̃ nũca le
 hã visto padecer hambre ni falta de posada, si
 no foorrierẽ al deuido respecto, a los q̃ con
 necesidad lo pidẽ en su nõbre.

G

Capitulo decimo de casas de pobres.

OTro grande hiero es y' comũ descuydo el que esta introduzido en la republica cñiana quanto alo general, a cerca dela casa, y posada que a los pobres se deve, como lo trata el euangelio del iuzio, no solo a los enfermos, pero a todos aquellos que la tienen necesidad, y a muchos parece que solo a los enfermos se dene. Dad posada al que padece por falta della dize el leñor en el cap. 58. del propheta Esaias, lo mesmo encarga en otras muchas partes de la sagrada scriptura el mismo Dios, y en el cap. 25. de sant Mattheo, dize precisamente que condemnara al fuego eterno con los demonios para siempre, a los que entre otras faltas de su obligacion con los pobres, no huieren dado posada a los q la tienen necesidad, y ansi procuro de trabajar algunos años ha, en q se hagan casas de pobres por la orden que anda en algunas obrezillas mias, para procurar el remedio de tan dañoso dlcuydo como de los pobres hay. Y es orden que se puede acomodar a todos los

los pueblos no pequeños, Como parece en Granada, Toledo, y Madrid, dōde se ha hecho con el fauor de Dios, y se puede hazer en otras partes, contribuyendo, principalmente los Prelados, Regidores, y Gouernadores del pueblo, por lo que ninguno otro deue mas amparar, ajudar, y fauorecer mas a los pobres, y lo pueden hazer mejor, y lo deuen hazer mas sin vanidad, Aunque quando las personas publicas se descuydassen de esto, no quedaran por esto los particulares tan escusados como algunos piēsan, por mas que se quexen delas faltas y culpas delos mayores en esto, que en fin quando mas se descuydan los vnos, tanto mayor cuydado deuen tener los otros, por loque entonces hay mayor necesidad, que si los que mas obligacion tienen no lo hazen, es como sino estuuiessen enel mundo, y entonces ganaran mayor merito los q̃ lo suplen, que en fin si estuuiesse ya cumplido por vnos, poca necesidad hauria de q̃ lo hiziesen otros, E importa mas procurar cada vno con los pobres, el remedio delas faltas delos mas obligados, q̃ no passarse con solo murmurarlas, pues que

la principal question, no esta en disputar, si no en procurar que les pobres tengan remedio por vna via o por otra.

Cap, II, de lymosneros y hospitaleros,

DEspues de hauer visto que hasta angelles y el mesmo Christo redemptor nuestro, han pedido y recebido lymosna en nōbre y figura de pobres, Y puede acontecer tambien agora, segun q̄ se lee en la vida de muchos santos, sera bien tratar en este cap. algo de lymosneros y hospitaleros, para los que tienen cargo de administrar algunos hospitales o algunas lymosnas de pobres, vean como quiere y declara el mesmo Dios en su sagrada scriptura que los tales se haya con los pobres, cerca dello qual hallamos en el cap, 4, del Ecclesiastico, que la sagrada scriptura dize, Mira que no defraudes la lymosna a los pobres, ni les desuies tus ojos, no disimularas con el q̄ tiene hambre, ni exasperaras al pobre, mira que no causes alguna afliccion en el coraçon del necesitado, y no le differiras lo que deues darle, no deseches los

los ruegos del atribulado, ni apartes por ningún enojo tu cara del que tiene necesidad, no daras lugar a los que te piden, que te hayan de yr detras maldiziendo, mira que si el pobre te echare alguna maldicion, por alguna desconsolacion que tu le hayas causado, que le oyra el señor que le crio, mira que seas affable a la cògregacion de los pobres y que les abaxes tus oydos sin mōstrarles ninguna manera de pesadumbre, y respondeles amorosamente, con toda apazibilidad, De manera que si aun en el trato quiere Dios que seamos con los pobres no solo liberales, pero tambien alegres, amorosos, affables, y cuydadosos, cierto esta que castigara rigurosamente lo contrario, A cerca de todo lo qual querria que todos los lymosneros y hospitaleros diessen en el remedio de vn comun abuso que muchas vezes acontece, de preferir como pñfieren, algunos limosneros, y hospitaleros algũas, vezes mas a los pobres de qualquiera mūdana qualidad, vezindad, parentezco, y amistad, o para pagar otras obligaciones proprias, o por qualquiera

terceria y fauorcillo y por respectos de solo mundo, antes que a los de extrema necesidad, que no tienen fauor alguno, Los quales regularmente y por lo mas general son entre los médigos, como vemos entre ellos tantos por hay, padeciendo y pereciendo alas puertas delas mas magnificas y ricas casas delos mas magnificos christianos, sin que a vezes haya en algunas dellas, amo ni criado que les recoja ni en vn rincon de vn aposento de quantos sobran aun a sus animales brutos, ni aũ algũos otros en ningũ aposento ni pieças de quãtas hay desocupadas en casa, como se vee demasiadosi se mira en ello bié, Y de preferir los de extrema necesidad a los de calidad, se seguiria que remediarian a vezes muchos delos mas pobres, con lo que no dexan contento avno solo delos otros no pobres o no tan pobres de mucho.

Parte quarta, de la obligaciõ que
tienen a los pobres algunos
estados de personas
particulares.

Cap. i. de dõzellas y otras personas castas.

En

EN esta quarta parte donde se comienza a tratar de diuerfos estados de personas particulares. Trataremos primero delas castas donzellas, por las muchas que ay dellas muy deuotas, por que no queden tan embevecidas, o vfanas en la sola castidad por alabada y buena que en si sea, y entiendan que no les basta para salvarse, sino la acõpañarẽ con la deuida charidad. Donzellas eran aquellas virgines bouas, de que habla el euãgelio, que no apercibieron el azeyte de misericordia que conuenia, para entrar en las bodas, y no les valio despues llamar señor, señor, para que les abriessẽ; que en fin para entrar en el cielo no bastala castidad sola. Mas antes hallamos que muchas que algun tiempo fueron ramera, y otras erradas q̃ con su arrepentimiento tuvieron cuenta con la charidad, seran preferidas de lante de Dios alas que confiadas solo de su castidad, no se curan dello que la charidad les obliga. Y ansi el principe delos Apostolos les dize en el capitulo primero dela primera epistola que las q̃ quissiesen que sus almas sean castas deũ hazerlo, dize castifican

dolas en obediencia de charidad y amor fraternal, amando al proximo con grande cuydado, Cō la charidad alcanço perdō la Magdalena siruiendo y administrando ala pobreza de Christo a costa de su trabajo, y gasto de su hazienda. Y tambien santa Afra, y otras muchas santas y santos, que primero hauián sido peccadores. Y así cōuiene a las personas castas que quisiere saluarse, que acompañen su castidad cō la deuida charidad, sino quieren correr carrera vana.

Cap. segundo de Casados.

POr lo que los casados suelen desear mas bienes para sus hijos q̄ para si mismos, cōuiene q̄ cōsideren para si, y para sus hijos a este p̄posito, como jamas haze falta lo q̄ con charidad se da a los pobres, antes causa siēpre mayor bien lo q̄ se da por amor de Dios, Por la hospitalidad q̄ Dios tiene mandado de que vsaron aquellos dos casados q̄ refiere el capitulo quarto del libro de los Reyes, les dio Dios vn hijo, y succedio despues que muriendo se lo resucito por lo mismo

mo, y así por la falta de misericordia de algunos casados, les podría succeder lo que pide el propheta al señor en el psalmo 108. q̃ las mugeres delos que no se acordarõ de hazer misericordia cõ los pobres, q̃dê hechas viudas, y sus hijos huerfanos, y hechados de sus propias casas hayan de yr mendigando por puertas ajenas, sin hallar quien les socorra ni aun quien se compadezca dellos, y que la iniquidad de sus padres este siempre en la memoria del conspecto diuino, y por ventura han llegado a mendigar por puertas ajenas miserablémẽte, muchos hijos de padres, q̃ en lugar de dar mas limosna a los pobres, por agradecimiẽto de los hijos dados por Dios, dexaron de cumplir su obligaciõ cõ los pobres, por codicia de dexar mas a sus hijos. cõ cuya muerte deve por ventura visitar Dios a vezes algunos padres, para quitarles los embaraços, y estropeçaderos que estorban la charidad, o permitir que llegan a mendigar aquellos hijos por cuya causa se dexaua de cumplir su obligacion cõ los mendigos, para castigar les en lo mismo que causa la culpa, Todo lo qual de-

uen

uen mucho considerar los que tienē hijos,
Y delos q̄ son soccorredores de pobres, dize
la sagrada escriptura a este proposito en el
psal. m. que seran bienauenturados y goza
ran de prospera vida, los que hizieren nota
blemente por pobres, y que aun los hijos de
los tales seran estimados en la tierra, y que
no faltara la hazienda de sus padres en su ca
sa. En el cap. 2. del Ecclesiastico dize la sa
grada escriptura, que no deué los hombres
fatigarse tanto por sus herederos, porque di
ze no sabeys si seran buenos o malos, y en el
cap. 44. dize que aun los hijos delos miseri
cordiosos recibiran biē, por causa de las mi
sericordias de sus padres, por esso mire cada
padre, de no caher en la ysqüierda del jui
zio de Dios perpetuamente por el demasia
do cuydado temporal de sus hijos.

Cap. 3. de las Viudas.

Viniendo agora alas viudas, estas quer
ria que estuuiessen muy instruidas y al
cabo de lo que deuen a los pobres, y que en
esto inmitassen a muchas sanctas viudas q̄
hizieron

hizieren mucho por pobres, y que en esto
 las incitassen tambien, a aquellos con quien
 se a consejan, lo vno por lo que por ventura
 pocos les aduertiran esta obligacion bié de
 ueras, y quedanse encogidas y auariétas cõ-
 los miserables, y ansi muy cortas y escassas
 en sus limosnas con los pobreto y sus hos-
 pitales, temiendo que no les haga falta para
 otras cosas lo que alos pobres dieren, lo qual
 es al reues como presto veremos por la mes-
 ma sagrada scriptura, Lo otro por quãto las
 mugeres comunmente no cõsideran cõ tan-
 to discurso de razon lo que han visto, ni aun
 lo que veen, como los hombres por lo ge-
 neral, y con mas facilidad se persuaden que
 no los hombres, a cuya causa los codiciosos
 parientes, y allegados procuran por su codi-
 cia mas persuadir alas mugeres, majormen-
 te viudas, a que les den quanto puedé sacar
 les, mas que de inclinarlas a los pobres, fin-
 giendo con sus dissimulaciones que lo tiené
 necesidad, alegando calidades y parétescos
 hartas vezes fingidos, las quales ficciones a
 aquellas no conocen, y ansi las persuaden fa-
 cilmente, y aun estos procuran persuadir a-
 las viu

viudas mas que las casadas aunque las vnas y otras esten sin hijos, porque como las casadas tienen el marido por cōsejero no puedē ser tan facilmente persuadidas, y quando lo fueren, no tienen aquella libertad que tienen las viudas, que ninguno se lo estorba. Y como cada vn interesado de mundo, pica en sus intereses de mundo, bien sera picar agora aqui en el interēse del cielo, procurando de persuadir alas viudas que algo tienen, q̄ no solo quierā atender a este capitulo y todos los demas desta obra, pero que se quierā disponer mucho a hazer mucho tambiē por pobres, y por sus hospitales, y las que quierē ser tenidas por deuotas, quierā amōstrar su deuocion tãbiē cō obras de misericordia, repartiendo su tiempo, con yr a seruir, con solar, y dar por amor de Dios a los pobres de los hospitales, que el señor nos mada visitar en el santo euangelio del sermō de la saluaciō, o condenacion eterna, de cada vno, y cada vna, y las que quieren escusarse por falta de hazienda, no podrian escusarse por falta de piernas, si veemos que no les faltan para yr a otras partes donde no hay pobres enfermo

fermos que feruir, ni cōsolar, y las qñe tienē hazienda podran a compañar con ella la visita, seruicio, y cōsolacion, de que acudiran alos pobretos que tanto representan a Christo, contemplando sus penalidades en ellos, para ganar merito con Dios. Y demas desto querria que en vida luego, o alo menos para despues de su muerte, dexassen con tiempo a los hospitales alguna cosa notable para bien de sus almas, en remission de sus culpas, y pecados, y aun por las almas de quien tienen obligacion, que tambien se deuē hazer limosnas por las almas delos diffūtos como rogar por ellos, como esta mostrado, teniendo siempre delante los ojos (para mejor cumplir su obligacion) que en lo poco, o mucho que hizieren por los pobres, que preferiran siempre los mas pobretos primero, aun que no les sean parientes ni allegados, y no tengant tanta cuenta con la fingida calidad, como con la frialdad hambre y falta de posada, q̃ tantos pobres viejos y dolientes padecen por estas calles, y aūen muchos hospitales, y p̃fieran las extremas necesidades alos parentescos y qualidades delos

delos no pobres o no tan pobres de grandissima parte, por mas parientes ni allegados q̄ sean, si las necesidades no fueren yguales, para conocimiento dello qual, bastara querer estar vn poco despegadas delas persuasiones, y aficiones de los tales parientes, y ello para las que tuieren charidad con christiana consideracion. Pero tornando al modo de nuestro proceder dello q̄ seguimos, hallamos al proposito deste capitulo en el libro 3. de los Reyes cap. 17. Que estando vna pobre viuda para perecer de hambre, ella y vn hijo suyo, a causa de hallarse en tiempo de grande necesidad, con solo vna poquita de harina, y por lo que de aquello tampoco no nego limosna a vn propheta que se la pidio en figura de pobre, se lo multiplico Dios tanto quanto vuo menester para si, y para su hijo, por lo qual ninguna de vosotras deue por los temores qu el demonio representa, dexar de continuar vuestra charidad cō los pobres, de mucho mucho, y de poco poco, que si fuere con proporciō y deuida charidad, Dios lo estimara en mas que delos ricos por mayores limosnas que den, sino fueren al

ren al respecto de sus haziédas, como noto muy bien el saluador en su euangelio. Dō de tan attentamente pondero aquellos dos cornados que vna pobre viuda echo en el ce po de la limosna, que estaua en el templo, a- labando la entre sus apostoles, de que sien- do aquella pobre viuda, hauia dado mas q̃ los ricos, porque dio de lo que tenia necesi dad para si, y los otros solo de lo que les so- braua, De aq̃lla buena viuda llamada Tabi tha haze la scriptura mencion en el cap. 11. de los actos de los apostoles, por las obras de misericordia que hazia con los pobres y ropas deque entre otras cosas les socorria, En fin de las viudas que son charitativas cō los pobres, de aquellas dize s̃ant Pablo que se ha de hazer menciō y que aquellas deueñ ser honrradas y estimadas, y no aquellas q̃ solamente tienen cuydado de si solas y de solo sus cosas, sin hazer por los pobres al re- specto de su haziéda salud o abilidad y ansi lo dize el mesmo apostol s̃ant Pablo en el cap. 5. de su epistola primera a Timotheo, diziendo le q̃ honrra alas viudas q̃ verdade- ramēte, son viudas, porq̃ las tales deliciezas,

dize

dize que son muertas en vida, y más le dize que no admita ninguna en ningun exercicio dela yglesia fino solo aquellas que vuieren exercitado hospitalidad y socorrido a los necesitados, Pero mirad deuotas viudas que torno a dezir otra vez para que no se los olvide, que mireys como no los engañe algunos parientes o otras personas yendo tras vuestra hazienda, que en lugar de aconsejaros que deys y dexeys para remedio de la necesidad de los pobres, quierân ellos llevar felo todo en achaque de calidad, dexando morir de frialdad y otras desuenturas los dichos pobres mas pobres, por satisfazer al gusto de otro no pobre o quasi no pobre al respecto de los q por ay padescen y perecen con extrema necesidad por las calles y aun en muchos hospitales como esta dicho, por los pocos deuotos que hay de visitarlos y lo correrlos al respecto y proporcion deuida, y pido por charidad otra vez alas viudas se quieran acordar cõ obras en vida y en muerte de los dichos pobres, y de sus hospitales, pues no pueden ignorar los que han oydo predicar el euangelio del juyzio, que viudas y no

y no viudas ningũo se escusara de yr al infierno sino hizire lo q̃ pudiere, como el dicho euangelio del juizio manda, cõforme el cap. 25. de sant Mateo, que en fin son palabras euangelicas dichas por la mesma boca de Dios, que no puede mentir ni dexar por ningũo de executar la sentençia que sobre esto tiene dada.

Cap. 4. de Letrados.

LA sagrada scriptura dize en el cap. 1. de los prouerbios, que el principio y fundamento del buen saber, es el temor del señor, El qual temor de Dios pluguiesse a Dios q̃ quisiessen tener siempre delante los ojos todos los letrados, particularmente aquellos que son mas doctos de palabras q̃ de obras, y largos para si y cortos para los pobres, de los quales plega a Dios, que no aya algunos, que no solo se descuyden de las obras que a los pobres deuen, pero aun podria ser que huuiessse algunos dellos que con obra o de palabra aprueuan por vias indirectas la poca charidad que en el mudo se vsa con los

H pobres

pobres, inuentando, colorando, y defendiēdo escusas, para los que huyen de cumplir su obligacion cō los pobres, lo qual los que lo hazen, no estanto para solo defender a aquellos, como parece que con aquello quedan ellos tacitamente escusados de sus obmisiones, y poca charidad con los pobres, pero notad quales son los letrados que defienden las tales escusas y achaques, y por vértura hallareys las escusas que comunmente dan los que faltan mas de su obligacion con los pobres. E yo fiador que deuen tener el mesmo mal, y ansi por via indirecta ellos se hazen juezes en causa propia, y de esta manera ya veys como yra a los pobres, por mas que aleguen autores e interpretaciones, que tambien yo fiador que en los mesmos autores que allegan, hallaran fino quieren dissimularlo, harto mas que dezir contra la obmision de nuestra obligacion con los pobres que no en fauor delas dichas escusas, y cosas mas ciertas y mas seguras sin ha-uer de sophisticar argumentos, ni colorar o palliar razones, pero ved lo por las obras de los santos de mas de sus palabras, con las qua
les

les se hallaran confusos, y al seguro que si desta materia fuesen juezes algunos santos, y algunos otros hombres de los que por las obras se conocen que no tienen en tampoco el euangelio del juicio, podria bien ser que no fuesen las escusas tan authorizadas como agora son de algunos. Pero no pueden ignorar que tambien ay infierno para los letrados sin charidad ni temor de Dios, por mas apariencias y letras que tengan, como ay paryto para los letrados de charidad no fingida. Desto hablando Dios por Esayas, va diziendo, ay de los que pensays saber mucho. Iustificando el impio y condenando al iusto, y comunmente estays mal con quien trata de remedios de pobres, la qual malicia de que los letrados sin charidad esté mal con quien trata de remedio de pobres, tengo bien experimentada. Y en el capitulo quarto de Hieremias dize el señor, q̄ ay muchos q̄ saben mucho pera mal y nada para bien, pero dize en el cap. 21. que el les dara la paga segun el fruto de sus estudios, y en el cap. 3. dela primera epistola a los Corintios dize el apostol, q̄ el saber deste mūdo es

locura delãte de Dios, por quãto dize es astucia o vanidad, y a borrecibles entrambas cosas en su presencia, y que la sciencia deste mundo que causa vanidad y soberuia, es contraria ala charidad que edifica, y en el cap. 23. dize q̃ si bien vno fuesse tan docto que supiesse todas lenguas, no seria mas que vn pedaço de metal que suena sino tiene charidad, y aunque prophetizasse y conociesse los misterios de Dios, y tuuiesse todas las sciencias iunctas, que todo es nada sino estuviere acompañado de charidad, Y por que dize el señor en el euangelio de sant Lucas, que el criado que supiere la voluntad de su señor, y no se dispusiere a cumplir la como aquel quiere, sera muy castigado, se puede dezir, y esperar de los letrados, tanto mas castigo y pena de sus almas, quanto mas saben la ley del señor sino cumplieren su voluntad, con las obras posibles, al respecto y proporcion de sus haziendas, o habilidad salud, y fuerzas corporales. La qual volũtad del señor esta cierto que toda se suma, en que le amemos a el sobre todas las cosas, y al proximo como a nosotros mismos, segun que
en otra

en otra parte del sagrado euangelio hizo conocer el mismo saluador a vn letrado, q̃ el mayor mandamiento de la ley de Dios es esse, diziédo le al fin, q̃ le cōuenia anfi guardarlo para saluarfe, que en fin no se escusaua delas obras posibles por mas letrado que fuese, y por lo que suele a vezes hauer conpe tências de mundo entre soldados, y letrados Viene el cap. de militares despues del de los letrados, delos quales querria, que los vnos y los otros, trocassen sus conpetencias mundanas, en competir sobre quien mas obras de charidad hiziesse para saluarfe.

Cap. 5. de soldados, y militares.

POr quanto los soldados, se apoderan a vezes ranto delos prouinciales de la tierra donde se hallan poderosos, que hazen de aquellos y de sus cosas lo que no debrian, sin ninguna charidad piedad ni amor de proximo, ni temor de Dios, (mas d̃ la sola volũ tad d̃ lordenada.) Se remite este cap. al delos poderosos sin piedad, q̃ esta en la quinta parte de esta obra, con encargar a los que han si-

fido soldados, y a los que aun lo son, que si se arrepienten de veras, y les pesa de los males que han hecho, faworsecido o causado por alguna via, que si no hay certidumbre de dueño cierto (como é lo mas les faltara,) que quieran restituir a pobres aquello de que hã en pobresecido algun otro proximo, y entre los pobres escojan siempre los mas pobres primero, para mejor descargar se, y no por esto dexen de hazer lo que mas pudieren por pobres, como deuen para saluar se, pues que sobran extremas necesidades, y no se escuse tampoco nign soldado por falta de tiempo o de hazienda, pues que pasada la ora de su guarda, pueden yr a seruir a los pobres de los hospitales, algunas de tantas oras ociosas como mal gañan, y haranse soldados de Dios si cõ verdadera charidad lo hizieren,

Capi 6, de ricos.

Legado ha uemos al capitulo d los ricos
 Lcuyos acreedores son los pobres, y en cuyo poder se halla lo que a los pobres fal-

ra, y plegā a Dios, que no haya algunos ricos enriquecidos de sangre de pobres, cuya restitucion no se les escusa, porque no se perdona el pecado, sino se restituye lo mal llevado, y aun seria peor, si vuisse algunos de los tales ricos que tienen lustre, fausto, y regalos; edificios sobrados y bestias regaladas hasta apacentar los ojos, con homicidios de los pobres, que han muerto de hambre frio y otras desventuras, por hauerse los ellos quitado o retenido para otras cosas, de los alimentos que les deuē, lo que en las demasias y superfluidades gastan mas de lo necessario en justa justicia para adelāte el justo juyzio de Dios, Pero dexando agora este particular para solo aquellos a quien toca, (si vuiere algūos por quien se pueda dezir) y hablādo de los ricos en general, viniendo a lo que la sagrada scriptura dize cerca de las grandes obligaciones q̄ a los pobres tienē, hallamos q̄ preuiniēdo la sagrada scriptura a los ricos en esto les dize en el cap. 8, del deuteronomio, guardaos q̄ no los oluideys de lo que Dios manda ni agora ni quando estuuiereis hartos en vuestras casas, Guardaos que

no se eleue vuestro coraçon y hos oluideys de los beneficios recebidos del señor, presumiêdo q̃ por vuestra habilidad y valor proprio lo haueys alcãçado, sino que hos acordeys siempre q̃ todo hos ha venido de su mano , y si toda via dize Dios fueredes inobedientes y hos oluidaredes desto, hos castigare. Y en el cap. 10. siguiente dize tambien a los mismos, limpiad vuestros coraçones, y no seays duros alo que Dios hos manda, mirad q̃es poderoso sin excepcion de personas, hzed la razon con el hueroano, y viuda, amad al peregrino, y dad de vestir, y de comestr al que lo tuere necesidad, y auiedo el señor mandado en diuerfas partes del Deuteronomio muchas cosas en fauor de los pobres, dize de los ricos en el cap. 31. Ya veo que quando mas aplazer, y mas hartos, y contentos estuuieren, algunos dellos habra que entonces se oluidaran de mi y de quanto les tẽgo mandado, pero tambiẽ quando les castigare por ello, conoceran entonces lo que les digo ahora, y en el psalmo 72. Cõsiderando el propheta a los ricos descuydados de su obligacion, vanos y soberuios, dize

dize que si bien vemos a muchos malos abundantes de hazienda en este mundo, son aborrecidos de Dios, que por sus culpas les quita quando menos se catan la vida y castiga despues por ello, sin q̄ les haya aprouechado quanto gozaron en este siglo, mas que vn sueño que dexa burlado al hombre quando despierta, Del santo Iob haze menciō la sagrada escriptura que al tiempo de su riqueza, nunca lleuó a el ningun pobre peregrino que dexasse de hospedarle, y q̄ su casa siēpre estaua abierta a los pobres, como parece en el cap. 31. de su historia. En el psalmo 48. hablando la sagrada scriptura a los ricos para hazerles cuydadosos de su descuydo, dize que deuen considerar quan facilmente se mueren vnos y otros, y han de dexar sus riquezas, y tomar por posada de su cuerpo vna sola sepultura hasta la fin del mundo, (lo qual algũos no conocen en su prosperidad,) y que por tanto son comparados a las bestias brutas y se tornan como aquellas, y que ansi por aquello han de ser encerrados en el infierno, como se encierra el ganado en vn corral, y que entonces dize quando estuuieren
a li

allí metidos, entonces conocieran en que para toda su pompa y vanidades deste mundo, fin que puedan llevar consigo honrra, haziendani otra cosa de quanto aca vanamente gozaron, Y hablando en el psalmo 68. de los ricos que parece que hazen algo por pobres y no hazen nada o quasi nada algunos, al respecto dello que deuen y pueden, y segun quã poco y quan ruynes cosas les dan. Inuoca el propheta muchas y muy terribles maldiciones cõtra de los tales ricos, hasta pedir a Dios que derrame su yra y furor sobre aquellos, en paga y retribucion de su poca charidad con los pobres, Otras tantas y no menos maldiciones inuoca el santo propheta en el psalmo 108. contra los ricos que no se acordaren de hazer misericordia con los pobres, hasta pedir a Dios la muerte maia de los tales, como parece en el dicho Psalmo 108. que llamamos de las maldiciones, por las muchas grandes y horrédas que allí se refieren por lo dicho, En el cap. 5. del ecclesiastico, dize la sagrada scriptura que muchas vezes las riquezas son el daño de sus mesmos dueños, y en fin se han algunos tan ricos como

mo quifieren, que anſi como entraron en el mundo desnudos, han de ſalir tambien desnudos deſta vida, ſin poderſe llevar coſa alguna para ſu cuerpo de quanto aca vuieren adquirido, ni para ſu alma ſino el bien que en vida vuieren echo y en el ſin del dicho capitulo dize, queſ vno de los caſtigos de Dios, ocupar a vno el coraçon en que ſe deleyte de ſolo adquirir y tener, los que no quieren conſiderar como paſſan la vida, y que muchas vezes acontece dize en el cap. 6. que deoran los eſtraños lo que el rico no ſabe bien emplear, y que lo mas que puede ſaber de ſi vn rico eſ ſer cierto q̃ ha de morir, por lo qual dize deue procurar de hazer lo mas preſto q̃ pudiere todo el bien q̃ pudiere en eſta vida, con tiempo. Y deſcriuiendo la ſagrada ſcriptura los penſamiētos de algunos malos ricos ſin piedad, dize en el capitulo primero, de la ſapiencia, que aq̃llos ſuelen dezir entre ſi. Gozemos deſta vida que nos queda, venga el buen vino, y los deleytes, gozemos de las freſcuras, no dexemos apete ſin guſtarlo, que eſto eſ lo que nos importa, que ſe nos da del pobre, deſechemos le
pero

Pero dize en el cap. 5. que quando los tales se veran condenados de Dios, entonces cō gemidos, y angustias y pesar delos justos q̄ verã en la gloria, y entre aq̄llos muchos buenos q̄ fuerō aca menospreciados por ellos dirã, ay q̄ aquellos son los que soliamos menospreciar y hazer burla dellos, ay infensados de nosotros, que erramos del camino de la verdad, y no tuuimos luz de razon, fatiguamos nos por cosas iniquas, y malas, sufriēdo muchos trabajos por ello, y lo que tocua a seguir lo que Dios manda en aquello fuimos ignorantes, que nos aprouecho nuestra soberuia, de que nos han seruido las hostentaciones y vanas muestras de nuestras riquezas, todo aquello se passo como vna sombra, y nosotros somos muertos sin obras buenas, y en fin hauemos cōsumido nuestras vidas en malignidad, Estas y otras semejātes cosas dize que diran aquellos en el infierno Y quexando se Dios en otra parte delos q̄ quando se veen en prosperidad no se curan delos pobres, dize en el cap. 5, de Hieremias Despues que estan hōrrados, enriquecidos, y gordos, traspassan los mandamientos de Dios

Dios malamente, no cumpliendo su obligacion con las viudas ni huerfanos ni otros pobres, por lo qual dize el señor, los tengo de castigar y vengarme dellos, Y por esto dize la scriptura sagrada en el cap. segundo del propheta Ionas, que hazen grande yerro los que tienen cuenta en la vanidad, y se descuydan de la misericordia, Por las quales cosas, querria que bien consideradas por los ricos, se dispusiesse de ueras a tener deuida cuenta con su obligacion, Pero no piensen q̃ la dicha obligacion cumplen como quiera, sino que deuen acudir quanto alcabo de los pobres, cerca de la hazienda, al respecto de lo que Dios les dio, que no las miserias que al respecto y proporcion de sus haziendas dan algunos a los hospitales, que de algunos parece burla delante de Dios, y aun delante de los hombres, que veen quan sin necesidad que passe de nombre voluntario, gastan y mas gastan, y aun mal gastan muchas vezes y desperdician tan sin proposito en vanidades, que no parece de algunos, sino echo a drede, para que no les quede para hazer lo que deuen para con los pobres, no faltan doles

doles para mil demasias vanas, y superfluas, yaun dañolas a sus cuerpos y almas. Queno es Dios injusto que hiziesse ricos para buscar inuenciones en q̃ gastar, y mas y mal gastar, sino para remedio y consolacion de los pobres, les hizo sus dispēseros, para q̃ aconsolando los ricos alos pobres corporalmentemerezean ellos la consolacion en sus almas, y con las misericordias que los ricos a los pobres hizieredes o no, merezcays, o desmerezcays, alcāçar la misericordia de Dios, sin la qual ninguno puede salvarse, En los ricos tiene Dios librados los alimentos alos pobres, y no podeys leuātaros ricos cōlaparte de ṽros hermanos q̃ en vosotros tiene depositada ñro señor Dios como y gual padre tābiē delos pobres como delos ricos. Y ricos hay que toman esta obligaciō por tan acesforia, como por las obras se vee de algunos, que dexaran perecer alos pobres a su mesma vista y aū a su propia puerta, de sus demasiadas casas de algunos, que nunca les falta para regalar bestias brutas y viciosos en casa ociosamente, demas de otros gastos que podrian escusar, y por mas claro q̃ lo veamos, nūca otorgan que les baste, luego

que se trata de hazer algo notable para los pobres mas pobres, cuya obligacion no se entiende de hazienda sola, sino tambien de talento habilidad y fuerças corporales, al respecto de la salud y habilidad q̄recibierō de Dios, no para si solos, sino tambien para valer a los pobres, que no para hazer perdiciones y otros daños con ello o con el ocio, Que tambien se deue a Dios el diezmo del tiempo y fuerças corporales como dela hazienda, como el labrador lo deue al trigo como de la cenada, q̄ no solo manda Dios en el euāgelio del iuyzio que demos a los miserables pero que tambien les visitemos y aconsolemos por los hospitales y carceles, Y q̄xandose Dios de los ricos en el cap, 7. del p̄pheta Zachrias dize entre otras cosas. Veo q̄ en vuestras comidas y beuidas: no curays sino vosotros solos: y todo para vosotros solos, teniēdoñs yo mādado q̄ seays justos y misericordiosos cō obras cō el p̄ximo, Hazed por los otros dize el señor por sant Mateo lo que querriades q̄ hiziesen por vosotros si lo tuuiesseys necesidad, por q̄ dize, q̄ en esto cōsiste toda la ley y p̄phetas; Y para desengañar el señor a los ricos q̄ piensan cū

plir cō el mūdo y cō Dios: dize en el cap. 6,
q̄ aduirtā como no puedē seruir a Dios y
alas riq̄zas juramēte: que le apuecha al hō
bre dize en otra parte el señor, alcāçar todo
el mūdo si su alma ha de pagarlo, q̄ en fin co
mo dize mas adelante, no esta la vida eter
na en tener mucho en esta sino en trabajar
y gastar para alcançar la otra, y para alcan
çarla dize el mesmo señor que deueys com
bidar a vuestra comida y çena a los, que no
pueden retribuir lo en esta vida, Y yo hos
aduierito dize en otro cabo, que en esta vi
da y contiempo hos hagaistales amigos de
la riqueza, que tengays por ellos quādo mu
rieredes, quien hos reciba en la otra para la
morada eterna, Y viendo el señor con quan
ta dificultad gastan algunos ricos que ay
para las cosas de su saluacion, y con quanta
facilidad para las cosas de mundo, dize que
los ricos se saluaran con mucha dificultad,
y en otra parte dize de los ricos sin chari
dad, ay de vosotros ricos, que biuis hartos
alegres, contentos, y respectados, porq̄ llo
rareys y gemireys. Y en otra parte los au
isa dizendo que hauia vn rico que no cura
ua

ua fino de dezir así solo, que te falta hom-
bre tu tienes hazienda para viuir muchos
años aplazer, come, y beue, y huelgate, y q̃
acabando de dezir aquello, luego oyo vna
voz que le dixo, loco vano, esta noche se ha
de apartar tu alma de tu cuerpo, y veras
quan poco te aprouechara toda tu hazien-
da, y que así dize sera del q̃ atesora para
su cuerpo, y no es rico para con Dios, y pa-
ra que no piensen los ricos cumplir su obli-
gacion con los pobres, con qualquiera
cosa que les den o hagan por ellos fino fue
real respecto y proporcion de su hazienda
habilidad &c. como esta dicho. Dize el se-
ñor en su sagrado euangelio que alos q̃ dio
mucho pedira mucho, y alos que encomen-
do mucho por consiguiente pedira tambié
cuenta de mucho, y siendo verdad que alos
ricos a dado Dios mucho y les ha encomé-
dado mucha hazienda, talento, y fuerças cor-
porales a muchos, cierto esta que les pedi-
ra mucha y muy estrecha cuenta al dicho
respecto. Y por lo que Dios quiere la salua-
cion de todos, en el cielo manda a thesorar
que no en la tierra, por lo que dize, que allí
I tienen

tienen los hombres su coraçon do tienen su theforo, y por que no tengays los ricos en tan poco a los mendigos que a vuestras puertas llegan, y entre ellos tantos flacos, viejos, dolientes. &c. Mirad quanto le costo al mal rico el descuydo de vn solo mendigo que llegaua a su puerta, que por ello fue condenado, y despues confirmado a las penas del infierno, y considerad los que no vno solo, pero tantos mendigos, dexays padecer y perecer a vuestras magnificas y sobradas puertas q̃no solo desean hartarse de las migajas de vuestras mesas, como Lazaro de las q̃ sobrauan ala del mal rico, pero aun desean hartarse de lo que sobra a vuestros perros, y gatos, y ociosos criados de algunos, y no ay quien se lo de en algunas casas. Scriuiendo el apostol a Timoteo sobre la doctrina q̃ deuia enseñar a los ricos le dize en el cap. 6. Mandaras a los ricos deste siglo que no quieran confiar en la incertitud de sus riquezas, sino en Dios viuo, que nos da todas las cosas, Y que ansi se deuen hazer ricos en bien hazer, comunicando sus cosas con los necessitados, y a theforarã dize desta manera, y ñ buē
fan

fundamēto con el qual puedan gozar despues de la verdadera vida, Vna cosa entre otras querria mucho de los ricos, a lo menos de los que parecen deuotos, y es que pensassen y consideraassen quan pocas personas ay que tomen deueras las cosas que conuienen para los pobres, y portanto emprendiessen de regalar mucho algunos famosos predicadores con acuerdo de que en ningū sermon se descuydassen de enseñar y en carecer con calor al pueblo, quanto conuiene ala saluaciō hazer entre otras cosas tambien limosnas a los pobres por los viuos, y por los muertos que estan en purgatorio, siempre ala proporcion dela hazienda salud y fuerças corporales de cada vno. Pero porque esta diligencia hiziesse mas fruto de lo que hara sin lo q̄ diremos, cōuiene q̄ se acabe cō los tales predicadores q̄ acabādo de p̄dicar de los pobres, cō encōendar q̄ cada vno aperciba la limosna q̄ pudiere en la mano, q̄ en baxando del pulpito figā toda la yglesia antes q̄ el officio diuino se acabe, y pidā a todos con vn hōbre honrado, que lleue el plato, o vna caxuela cerrada, Y no se escusen cō que baxā sudados

dos, pues que estara en su mano no sudar, y es cierto que moueran mas con esta diligencia que con otros mouimientos, y palabras que en el pulpito esfuerce sin exemplo, y quando los sermones son despues de comer, querria que acabada la dicha collecta, combidaassen y llevaassen tras si toda la gēte que pudieren a los hospitales, que por ventura habra buena parte, de los que son tambien deuotos de cumplir la palabra de Dios, y no se contentaran de solo ser deuotos de solo oyrla, y quando llevaassen pocos no se cāsen, que bien creo que si se continuare de hauer maestros de exēplos de obras, como los hay agora tantos de palabras buenas, que sacaran tambien discipulos de exemplos de obras. Pero cerca de todo lo dicho es tambien de aduertir vna comun costumbre, o abuso, o corruptela, que concurre en esta materia de ricos, de que se deve el demonio holgar mucho y es que para vanidades, soberuias, y gastos superfluos, y aun dañosos se hallan hartos q̄ presumen y espedician como ricos, y por las obras y señales muestran que son ricos, y luego como esta dicho que les tratays de hazer algo notable

por los pobres, estos son los primeros que se encojen y hazen del pobre, y se retiran para mas agravar su culpa delante de Dios que todo lo vee y conoce y no puede ser engañado, sino el desventurado y mal considerado rico que tanto le ha de pesar en su muerte, y mas despues della, y quãto esto es mas difícil de persuadir a los descuydados de la charidad, tanto mas deué los predicadores tornar continuar y porfiar en ello y para q̃ mas claramente se entienda este cap. de los ricos tan largo, y tan pesado como se hara, a los que pesa de oyr esto, Es de saber que aqui no trato de solo los ricos que se tienen por ricos, porque en tratar de pobres, muchos entran luego en cõparaciones de qualidades, titulos, y otras cosas mundanas, de manera que siempre se hallan pobres para hazer bien a pobres, sino que, trato tambiẽ respectivamente de aquellos que satisfacen la hambre, frio, sed, y cansacio, de sus personas y morada bastante, les sobrà otras cosas, aunq̃no les baste para su superflua hostetacion mundana, majormente aquellos que

y cargos, y no cumplen cō las obligaçiones que el mesmo titulo y qualidad que allegan les obliga, y ansi pongamos nos cada vno la mano en el pecho, ayudesse a ello el q̄ quisiere salvarse, que como dize vn buen dicho que el que te hizo a ti sin ti, no te salvara a ti sin ti. Y consideren los descuydados de su obligacion con los pobretos (auiendo tantos como sobran siempre con estrema necesidad) que ay Dios, muerte juyzio e infierno demonios y castigo conforme el euangelio del juyzio Miren por tanto por sus almas con tiempo, y no esperen a arrepentirse y emendarse quando no aya remedio.

Cap. 7. de Regalos.

AVn que algunos no pobres se acostumbra de regalar, toda via por quāto los ricos por lo general suelen ser los q̄ mas suelen regalar, estara biē este cap. de regalos al pie del cap. de los ricos, no por q̄ los ricos no puedan regalar honestamente, Que en fin no es la q̄stion del moderado regalo, sino del demasiado descuydo de su obligaciō cō
los

los pobres los q̄ hizieré aca las cosas q̄ Dios
māda y le plazē, estos si dize la sagrada scrip-
tura q̄ puedē gozar alegamēte de los bienes
Y si q̄remos entēder quales cosas seā aq̄llas q̄
Dios manda, y le plazē, en diuerlas partes
dla scriptura sagrada hallamos quāta parte
dello son las obras de mīa cō los pobres, y cō
los mas pobres primero, como se suma en el
Euāgelio dōde el señor dize q̄ el q̄ ama al p-
ximo cūple la ley, y donde dize q̄ el mayor
mandado suyo es amarle a el sobre todas las
cosas, y q̄ el amar al p̄ximo es otro māda miē-
to semeja te, y rematalo claramēte en el euā-
gelio dī iūizio, dōde por el cūplimiēto delas
obras dī mīa aun corporales q̄ alli refiere, tie-
ne dclarado el cielo a los q̄ las cūplierē, y el
infierno a los que no lo hizieren, sin que en
ninguna parte del sagrado euangelio, ni
en otra alguna de toda la sagrada scriptura,
hallemos privilegiado exceptado ni exē-
to a ningunode los nacidos ni por nacer, ni
por linaje ni por letras ni por otras quali-
dades, que en fin para todos cāta la yglesia
catholica el s̄to euāgelio, y ansi no se enq̄
cōfiā los q̄ t̄to se descuydā de su obligaciō,

con los pobres, y no se que dezir mas de que alomenos algunos me ponen en duda de si lo creen, o no, segun lo pasan, y ellos lo entienden y veen a sus ojos, sino son del todo ciegos para esto, mostrandose tan despiertos para las otras cosas en que interesan, o gustan. En el cap. 22. del propheta Ieremias, dō de trata la sagrada scriptura de diuersos castigos que alli refiere, con los quales dize q̄ castigara el señor a los que no cumplen su obligacion con los pobres, viene a dezir que bien pueden los hombres comer y beuer, honestamente con que sean justos para si y para los otros, y cumplan su obligacion con los pobres, alo qual haze tambiē lo que se pondera del mal rico, que no hallamos en toda la scriptura que tuuiesse otras culpas, nique Dios le aya condenado por otras, sino solamente porque tenia tanto cuydado de regalarle asi mismo, y lo tenia tampoco de cumplir su obligacion con los pobres, principalmente mendigos de que trata aq̄l exemplo, y hallamos en el mesmo euāgelio que el motiuo con que fue confirmado por bien condenado en el in fierno, fue dezir que

qué por quanto hauiá gozado de sus regalos y gustos en esta vida dexando padecer a Lazaro mendigo, que por tanto auia de ser atormentado en la otra, Y si al dicho mal rico, costo tanto el descuydo de vn solo mendigo que llegaua a su puerta, que dira Dios y que hara Dios de los que no solo vno, pero todos quantos vienen a sus puertas dexaran perecer, antes que por socorrerles dexen de regalar, no solo así, pero a vna sus bestias brutas, Y de los regalados que no se curan de cumplir su obligacion, dize el señor por el propheta Amos en el cap. 6. Ay de vosotros regalados que no curays sino de vosotros mismos, y de daros todo contento Por quanto Dios tiene jurado en su alma que hos castigara, y de los regalados que no curan sino de procurar vn contento y otro sin ningun cuydado proporcionado para el remedio de sus miserables proximos, hallamos en el cap. 4. del propheta Jonas, que por solo angustiarse aquel dela falta de vna sombra que le amparaua del ardor del sol y que sin ella quedaua a peligro dela vida, le reprehendio toda via Dios, por que

no tenia aún mas cuydado dello que peligrava
uã otros muchos proximos que del solo, por
lo que tiene Dios mandado a todos que ca-
da vno tenga cuydado dela necesidad de su
proximo, para que la socorra en quanto pu-
diere, de hazienda el que la tuuier y de tra-
bajo coporal el que no tuuiere hazienda, y
de entrambas cosas el que pudiere cõ entrã-
bas, para corresponder con agradecimiẽto
alas mercedes recebidas del señor, Quando
el señor en el testamento viejo permitia que
enciertas fiestas comiessen los los ricos rega-
ladamente, era con cargo que dello mesmo
que ellos comiessen inbiassen sus porciones
alos pobres, como parece en el cap. 8. del li-
bro segundo de Eldras. Y el sagrado euan-
gelio dize que los ricos no combidẽ a otros
ricos en sus combites, sino a pobres que no
pueden retribuirlo en esta vida, y solo de
Dios se ha de sperar la retribucion en el cie-
lo, En el cap. 24. de sant Matt. hallamos que
el señor llama malo, al que no cura de la ne-
cesidad de su proximo como deue, sino de
darise así solo buena vida, declarando alli
misimo q̃ el tal sera castigado con los ypocri-
tas

critas, como enel sermon del juyzio dize que seran castigados con los demonios, los que no cumplieren las obras de misericordia con los miserables, los quales ypocritas son los que mas cuydado tienen desí, y menos charidad con los pobres, delos quales ypocritas dezia bien y como experimentado el santo Iob, que aquellos son los mayores enemigos delos pobres, y de quien tracta de veras de su remedio, Y hablando el Apostol sant Pablo, de los que no curan sino de comer ellos bien con descuydo y oluido de los necessitados les reprehende de aquello muy asperamente, diziendo que de mas de los otros males que enello hazian era escandalo de los cristianos pobres, viendo que ellos comian hasta hartarse de vino, dexando alos pobres christianos perecera su noticia, Por las quales cosas vistas, deuemos todos cōfiderar q̄ dira y q̄ hara Dios delos q̄ lo mas dela vida passã en regalarse y descuydarse delos pobres, mayormēte cōfiderãdo lo q̄ esta enel cap. 18, del apocalipsi d̄ aq̄ila milagrosa voz del cielo q̄ oyo s̄at Iuã, que dezia, de ciertos regala-

regalados condenados, dades tantos tormentos como fueron sus pompas y regalos,

Cap. 8. de Honrra.

POR abatimiento dela vana honrra del mundo, y noticia dela verdadera y medios della, en verguenga delos que figuen la que debrian huyr, y parece que huyen la q̃ debrian seguir; se pone aqui este capitulo de la honrra, que la sagrada escriptura aprueba como veremos En el cap. 2. del Exodo hallamos que la dicha sagrada scriptura alaba a Ietro sacerdote de madian, diziendo que reprehendio a sus hijas porque no havian hospedado a Moyfes, que vna vez hallaron fin pensar que fuesse mas de vn particular peregrino, y les mando que fueslen a buscarle. En el cap. 32. y 35. del Paralipom. hallamos, que quando se hazia menciõ de algunos hechos notables de algun principe, se remataba con dezir que en otros libros se hallauan feritas sus misericordias, Para honrrar la sagrada scriptura al santo Iob con nombre de justo, y temeroso de Dios, dize en el capitulo pri

lo primero de su libro y en el quarto, que a
quel solia consolar y confortar a los misera-
bles, En el cap. 29. hallamos que todas las
hórras que hazian al santo lob en su prospe-
ridad, eran dize por lo q̄ el hazia por reme-
dio y consolacion delos miserables, la ala-
bāça que la sagrada scriptura da al santo To-
bias en el cap. 9. de su historia, es dezir que
era buen hombre justo y que temia a Dios
y hazia limosnas. Y todas las honrras que el
real propheta David profetizo a su hijo Salo-
mon en el psalmo 71, todas las fundo en que
le succediran así, por lo que seria cuydado
so del remedio delos pobres, y que tendria
por honrra de que se tratasse de su remedio
en su p̄sencia, Y en el psalmo 108. entre otras
cosas q̄ el p̄pheta pidio al señor contra los q̄
no fuesen misericordiōs con los pobres,
fue que su honrra y nombre acabe de pere-
cer en la tierra, y en el psalmo 111, propheti-
za el mesmo propheta que gozara de mu-
cha honrra el que fuere misericordioso
y soccorredor de pobres, y que perma-
necera par siempre la memoria del que di-
stribuyo su hazienda a los pobres, Y no solo
dize

dize la sagrada scriptura en el cap. 14. de los pberbios, q̃no solo alcançara hõrra para si el misericordioso, pero que aun el que hiziere misericordia cõ los pobres, honra a Dios en ello, y que no solo seran honrrados los misericordiosos en la tierra, pero aun en el cielo en cõpañia y numero de los hijos de Dios segun el cap. 5, del libro dela sapiencia, y en el cap. 31. del mesmo libro dize la sagrada, scriptura, que toda la yglesia santa hara hõrosa memoria, del qua fuere limosnero, Y en el cap. 44. dize que hasta la mesma yglesia tiene obligacion de alabar a los limosneros, Tratando el Apostol sant Pablo en el capitulo final dela primera epistola a los Corintos, de Fortunato y Achayco, encarga q̃ les respecten y honren, por lo que dize alli que se hauian dedicado al seruicio de los pobres christianos, y que no solo a ellos se deuia la dicha honrra y respecto por lo dicho, pero q̃ tambien se deuia a todos aq̃llos que los imitasen en el dicho ministerio de seruir a los pobres, y el mismo Apostol segun el cap. 12. de la segunda epistola a los Corintos, de ninguna cosa se honrraua mas que

q̃ de hauer trabajado y padecido por amor y remedio de sus proximos. Y en el cap. 2. de la epistola primera que escriuio alos Tesalonisenses, se gloria y honrra de no hauer buscado honrra mundana, sino procurado el bien y remedio de su pximo, y en la segūda epistola q̃ escriue alos mesmos Tesalonicēses, en su alabança y honrra dellos, de ninguna cosa les honrra ni alaba mas, que de hauer entendido, que eran de abundante charidad con su proximo, Y hablando de la hōrra que se deue alas viudas en el cap. 5. de la epistola que escriue a Timotheo, le encarga q̃ no honrra alas q̃ viuen regaladamēte, sino alas que demas de otras bondades vuieren exercitado hospitalidad, y vuerē socorrido a los christianos necesitados, Y delos que estan ceuados en las vanas honrras deste mundo dize Dios en el cap. 5, del propheta Hieremias que si quando se vieren honrrados se descuydaren de su obligacion con los pobres, que los tiene de castigar, y vēgarle dellos y si las vēganças tēporales de las offensas tēporales q̃ alos hōbres se hazē, son de temer, cō quāta mas causa y razō se deue temer la vēgança de Dios, cō lo qual

se aca

se acaba este cap. que si bien le cōsiderassemos como se deue, bastaria para q̄ acertassemos en la verdadera honrra, cumpliendo entre otras cosas nuestra obligacion con los pobres. Y ay de los q̄ no les falta y hallan para la vana honrra, y para el lustre mundano, y para mundanas hostentaciones, y para las pompas (que ya en el bautismo renunciamos,) y no para lo que Dios manda cumplir con los pobres a pena del infierno, y por algo hallamos en el cap. 58. del Apocalipsi lo que esta dicho al fin del capitulo de regalos, contra los que siguen las mundanas pompas deste mundo, de aquella milagrosa boz del cielo, que mandaua castigar a ciertos condenados con tanto tormento, como auian sido sus regalos, y pompas en el mundo.

Cap. 9. de Vida.

Visto lo que esta dicho de la honrra cerca de nuestro proposito, hablaremos agora dela vida tan deseada de todos, y principalmente de los ricos, para gozar mas tiempo de sus regalos, y honrras, y otros temporales

porales gustos, Por la commiseracion y socorro delas personas miserables, tiene el señor prometido larga vida alosque cumplieren su obligacion con ellos, y aun la vida eterna tiene prometido a los que fueren limosneros, como parece en el cap. 12, del S. Tobias. Mucha vida promete Dios, y dichosa en el psalmo 40. alos que fueren cuidadosos del remedio delos pobres. Y en el psalmo 68. pide el propheta al señor, que sean borrados del libro dela vida, y no seã escritos con los justos, los que perjudicaren a los pobres. En el psalmo 81 dize el propheta, que viuen en tinieblas, los que no se acuerdan de cumplir su obligacion con los pobres. Y en el psalmo 108. entre otras maldiciones que el propheta inuoca cõtra aq̃llos que no se acordaren de ser misericordiosos con los pobres, pide al señor que la vida de los tales se apoca. En el psalmo 111. dize el mesmo propheta, que vivira vida alegre el que fuere misericordioso y socorredor de los necesitados. Y de aquellos que no curan fino de darse buena vida, con descuydo de su obligacion con los pobres, habla la sagrada

k da

da scriptura en el capitulo primero de la sapiencia llamando los impios y malos, y no esta dize el señor en su euangelio la vida eterna en tener mucho en esta, sino en hazer obras para alcãçar la otra, y para alcãçarla, dize que deuen los hombres combidara su comida a los pobres que no lo pueden retribuyr aca, y solo Dios lo ha de pagar en la venidera, como dize en otro cabo el mismo señor, mirad que en esta vida hos hagays con tiempo amigos de vuestras riquezas, para poder gozar de la vida eterna. Y el apostol sant Pablo dize que conuiene que comuniquemos nuestras cosas cõ los pobres en esta vida, para atesorar el hombre para si vn buen fundamento para gozar de la eterna despues de muerto, mire por tanto cada vno enquanto stima la vida temporal, y mas la eterna que el señor ha de dar por el cumplimiento de las obras de misericordia, y guardense dela muerte eterna, que esta declara por la obmision dellas, segun el euangelio del iusto juizio de Dios capitulo veynte y cinco, de sant Matteo.

Cap

Cap. Decimo de Salud.

POr que la vida sin la salud es muy traba-
josa, Y por esse respecto es la salud muy
descada de todos, se pone aqui el cap. de la sa-
lud, luego despues del capitulo dela vida, y
para los que no tienen salud y la desean, pié-
sen y vean ensi como cumplen o no su obli-
gacion con los pobres, y consideren lo que
dize Dios en el cap. 58. del propheta Esaias,
que quando viere que los hombres se apar-
taren del perjuizio del proximo, y dieren
de comer a los hambrientos, y de vestir a los
que lo tienen necesidad, y posada a los que
padecen por falta della, que entonces dize
el mesmo Dios vereis como entre otras co-
sas hos dara salud, por lo qual si quieren vié-
do que el señor combida en aquel capitulo
a los hombres que hagan experiencia dello,
deuen los saltos dela salud que conviene, si
quiera puar la tal medicina a consejada por
el soberano medico, cō seguridad afirmati-
ua, de q̄ curaran con ella, haziendolo con la
charidad que se deue, Y consideren entōces,

K 2

por

por el sentimiento de sus enfermedades y males, las miserias de tantos pobres miserables como por ay padecen y perecen, por hauer pocos sanos y pocos enfermos ricos, que cumplan su obligacion con ellos, y con esto querria q̃ en començar los hombres de adolescer, començassen a alargar la mano en las limosnas con los mas miserables pobres, pues que importa tanto para la salud del cuerpo y alma, y quando estuuieren buenos deuen luego despues de ydos amissa a dar gracias al señor, yr luego a visitar a los hospitales dando les con diligencia entonces al doble, y no sean ingratos a Dios de la salud recebida. Imiten ala buena suegra de sant Pedro, que en acabar de alcanzar la salud que el señor le dio, se leuanto luego a servir y ministrar la pobreza de Christo y de sus pobres. Apostoles, y fino guardense que por el peccado de la ingratitud, no les suceda despues peor, como lo amenazo el señor a otro enfermo que curo.

Parte Quinta, en la qual se trata dela obligacion que las personas publicas tienen al remedio de los pobres.

Capítulo Primero de Gouernadores, y
Regidores del pueblo.

HAuiendo tratado en la precedēte quarta parte, de las personas particulares legos, y de algunas cosas que les tocan, cerca la materia que seguimos, trataremos en esta quinta parte, de algunas personas publicas, y algunas cosas a ellos tocantes cerca de la mesma materia, y comenzando por los regidores y gouernadores, hallamos en el cap. 22 del Exodo, que el señor les dize, No contristesys ni afflijays a los pobres, mirad que si lo hizieredes se quexaran ami y les hoyre y me enojare de tal manera contra a aquellos que lo causaren, que hare que la espada haga viudas a sus mugeres, y huerfanos a sus hijos, y en el cap, 15. del Deuteronomio, dize Dios principalmente a los Regidores y otros que tienen cargo en el pueblo, Nūca faltaran pobres en vuestra tierra, pero mirad que hos mando yo, que les proueays de tal manera que la necesidad no les fuerçe a que ayā demendigar, Cō ninguna cosa fue

fue condemnado el rey David, (regidor del pueblo de Dios) por su misma boca delante el propheta Natã por la muere de Vrias, fino con el exemplo del agrauio hecho a vn pobre, como parece en el cap. 12. del libro de los Reyes, y en el psalmo vñdecimo dize el real propheta David, q̃ Dios se leuãtarapor las miserias q̃ vee padescer a los pobres y por los gemidos que los oye dar, Y veamos contra quien tendra mas causa de leuantarse, si no contra los regidores primero, segun lo que en el psalmo 67, dize el mesmo propheta, que quando el señor se leuantara estaran en su presencia turbados de su cara, aquellos a los quales pertenece mas el cuydado de los pobres huerfanos y viudas, q̃ son los regidores y gôuernadores del pueblo, y que quebrara dize mas, la cabeça de los que no curan agora sino de darse buena vida y contento, Las maldiciones que el propheta inuoca en el psalmo Deus laudem que llaman de las maldiciones, todas las funda contra aquellos que no se acuerdan de hazer misericordia con los pobres, mas antes los persiguen, como lo hazen algunos impios regidores

dores y gouernadores, y algunos particulares de poca charidad lo aprueuan, no perdonando a los malos por amor de los buenos, mas antes persiguiendo tambien a mezcra, a los buenos por causa de los malos, aunque solo Dios sabe quien es bueno o malo, y plega a Dios que los que persiguen a los pobres con titulo de malos, seã mejores que los q̃ destierren con esse titulo, que si las culpas y faltas de los que no son pobres, se viesse por las calles (como las flaquezas de algũos pobres) y no se las embriessen sus buenas puertas y paredes, podria ser que viesse mas que castigar en algunos no pobres, que no en los pobrezitos, que por ay andan, y en fin seria mejor tolerar antes quatorze malos, que tropezar en echar por yerro vno solo bueno entre ellos, que si Dios nos castigasse luego por nuestras culpas, que seria de los que persiguen a los pobres con achaques, Y si los pobres pudiesen visitar a los no pobres, no se quien hallaria mas que reprehender en los otros, por las quales cosas y aun por otras tambien, seria por yétura mejor para las almas de los q̃ son

ran prompts contra qual quiera flaqueza de los pobres; que considerassen particularmente y con tiempo, lo cōtenido en este y otros capitulos, y emendassen primero la falta de su obligacion con los pobres. La qual el euangelio del juizio pone por tã grã de, como la pena de la obmision della alli declarada amuestra, y despues y no antes entendiesen en las faltillas de los pobres, con cuya persecucion parece que quieren justificarse de mejores algunos. En el cap. 22. de los proverbios hallamos que dize la sagrada scriptura a los Regidores y a otros, mirad que no hagays agrauio al pobre y mendigo, por que Dios juzgara de su causa y castigara a los que tal hizieren, Y por q̃ no se passen los que agora mandan y rigen, sin considerarla cuenta cō pago que han de dar a Dios de todo. Sepan que dize la sagrada scriptura en el cap. 6. dela sapiencia, que tanto mayor castigo tēdran los malos despues de muertos, quantas mayores preminencias habrán gozado én esta vida, de manera q̃ segun alli dize hasta el que vuere sido poderoso, sera castigado poderosamente, y para los que no se

se acomodan a deuida compaffion por los
 llantos delos miserables, hallamos en el cap.
 35. del Ecclesiastico, q̃ las lagrimas de las p̃fo
 nas miserables, baxã de los ojos a las maxillas
 y d̃ las maxillas suben al cielo, y q̃ Dios q̃ lo
 vee todo, no se holgara dellas, Y a los buenos
 Regidores y Gouernadores, que fueren mi
 sericordiosos, tiene dicho en el cap. 49. si hi
 zieredes obras de padres alas viudas y huer
 fanos, sereys como hijos obedientes del al
 tissimo, que por ello se commiserara de vo
 lotros, mas q̃ vuestras proprias madres, En
 el cap. 3. del propheta Esayas, dize Dios que
 a de venir a iuizio con los regidores y otros
 principales del pueblo, diziẽdo, Vosotros q̃
 no curays sinode apuecharos cõ daño de los
 otros, y lleuais lo mejor en todo, dezid me
 porque soys rigurosos con el pueblo, porque
 soys tan seueros con los pobres, y en el cap.
 10. del mesmo propheta, quexãdo se Dios
 delos regidores y otros mayores del pueblo,
 que hazen leyes y statutos en perjuizio de
 los pobres, les amenaza diziendo. Ay de vo
 lotros los que scriuis y ordenays agora orde
 naciones, y estatutos perjudiciales a los po
 bres

bres, que hareys el dia del juyzio, de quien
 hos fauorecereys entonces, que hareys de las
 honrras que gozays agora, quien hos libra-
 ra dela carcel del infierno, y de que no hos
 halleyes enel numero delos condénados, Ay
 de vosotros (dize enel cap. 30.) los q̄ desam-
 parando mis mandamientos hos juntays acō-
 fejo, y no para lo que yo mando, y ordenays
 las cosas q̄ son agenas de mi spiritu, losqua-
 les como dize alli la scriptura santa, no que-
 rrian jamas oyr las cosas que les declarassen
 sus obligaciones, sino aquellas que son de su
 gusto, y plega a Dios que no haya algunos
 regidores y otros mayores del pueblo y aun
 algunos otros, que les pese de que haya quié-
 trate de veras ni con calor desta obligacion
 pero porque no piésen los dichos regidores
 del pueblo, que han de comer y gastar del
 sudor ageno, sin cumplir su obligacion con
 los miserables, dize Dios dellos enel cap. 34
 del propheta Ezechiel, Ay de los pastores
 del pueblo los q̄ no curan sino de apascetar
 se asi mismos, y que dexiendolos apascen-
 tar sus ouejas no curan sino de comerles la
 leche y vestirse de su lana, gozando delo me-
 jor

por fin darles de comer, no curando a los en-
 fermos ni doliétes, no consolando ni ampa-
 rando a los desamparados, ni recogiendo
 a los derramados, lo lleuan todo por solo po-
 tencia autoridad e imperio &c. pero viuo
 yo dize el mesmo señor alli mismo, que se
 ha de pedir la cuenta dello de vuestras ma-
 nos, Y tâto aborrece Dios al pueblo descuy-
 dado del remedio delos pobres, y son tâtos
 los grandes castigos que amenaza por ello, q̃
 solo pensar los ponen espanto, segun que
 quexandose vna vez por el propheta Eze-
 chiel de los males y culpas del pueblo de
 Hierusalem les amenazo grandes males,
 y ellos los padescieron despues tan grandes
 como sabemos, por lo que dize alli que
 entre otras cosas no cumplan su obliga-
 cion con los pobres, trayendo por exemplo
 el castigo delos de sodoma, de los quales
 dize alli mesmo que fueron castigados
 tan rigurosamente, tambien por lo q̃ dize
 q̃ no dauan lymosna a los pobres, y ansi dize
 en el cap. 16. del mesmo propheta ahierusalé
 esta fue la iniquidad de sodoma tu hermana
 soberuia, hartura, ociosidad, y no dar limosna
 a los

alos pobres, y así se entonaron y se hizieron abominables, y tambien dize les castigue por esto dela manera que sabeys y hablando la sagrada scriptura enel cap. 4. del propheta Amos, del castigo delos regidores y otros principales del pueblo perjudiciales, dize, Dios tiene jurado en su santedad propria contra los que calumnian alos pobres y affligen alos necesitados, que serán heruidos en ollas ardientes, por quanto dize no se enmendaron ni con quanta hambre ni otros castigos temporales les auia enbiado Ay de vosotros principales y cabeças del pueblo dize Dios enel cap. 6. del propheta Amos, los que andays agora muy pomposos y gozays de buena camay buena mesa, singularizados entre los otros hombres, por quanto estays reseruados para grande castigo vuestro que tiene de daros Dios, que así lo tiene jurado en su alma, por loque dize que conuirtieron en amargura la consolacion q̄ deuián dar alos pobres (que podia ser por culpas de obmision de la obligaciõ d̄ su officio cō ellos como por otras faltas,) y enel cap. 8, dize el mesmo ppheta, Ay d̄ los
que

que fatigays a los pobres, y los que hazeys padescer a los mendigos, y los que los despreciays, por que tiene Dios jurado de no olvidarfe dello, y que lo ha de castigar. &c, Las quales cosas todas las que estan referidas, tan ciertas y tan verdaderas como el lugar de do se facan, querria que considerassé como deuen, los regidores y gouernadores de pueblos, con determinacion empero de aproucharse dello con enmienda de obras proporcionadas, para librar su alma del infierno, q̄ les esta esperando fino se enmiedan con tiempo segun el cap. 25, de sant Matteo.

Cap. 2, de Principes.

POR quanto los principes y Reyes, son tambien regidores del pueblo, segun aquello que la sagrada scriptura dize. Rey q̄ rija mi pueblo, por tanto estan los capitulos de los principes y Reyes despues del cap. de los regidores, por que sepan que no estan los pobres a solo cargo de los regidores de los cabildos y ayuntamientos, y de sus corregidores o gouernadores solos, y ponesse primero

mero el cappitulo de principes, entendiendo aqui agora, este nōbre de principes por los majorazgos de los reynos, que esperan a heredar, aunque en lo general debaxo deste nombre de principes se entienden tambien los Reyes y Emperadores &c. y viiendo a este particular significado, hallamos en la sagrada scriptura que para alcançar el real propheta Dauid grādes mercedes de Dios, para su hijo el principe Salomon, las mayores que padre podia pedir para su hijo en la tierra temporalmente, todo lo funda en solo bien y consolacion de los miserables, diziendo en el psalmo 71. Nacera en su tiempo la rectitud y abundancia de la paz perpetua dominara del vn mar a otro, asta los extremos dela tierra, Los de Etiopa le le postrarian delante, y sus enemigos besaran la tierra en su presencia. Los reyes de Tarsis, y de las yslas, les offreceran dones, Y los Reyes de Arabia y Sabba le traheran presentes, venerar le han todos los reyes, y le seruirā todas las gentes, Y dando la causa continuamente dize, por quanto librarā los oprimidos, y sera muy misericordioso con los pobres

bres, y necesitados, guardâdoles de perecer y de los prejuizios y agrauios delos ricos, y en fin se honrrara dello, y de oyr q̄ se tata ã los pobres en su p̄sencia, y si se quiere aña dir otro sentido mas del literal(, del qual a qui no se sale para obligacion tan clara como es laque alos pobres tenemos) tanto mas sera en fauor delos pobres, si bien se mira, Y este capitulo querria que considerassen los serenissimos principes que esperan suceder reynos y grandes estados, y despues podran attender al capitulo que se sigue delos Reyes, Haziendo entre tanto lo que pudieren por los pobres, que no sera poco si lo hizieren, ni haran poco para sus almas si fuere cõ la charidad que se deue, y ansi deuen hazer lo para alcançar el reyno delos cielos q̄ importa harto mas que los reynos de la tierra.

Cap. 3. de Reyes.

EN el cap. 32. del segũdo libro del Paralipomenõ y en otras partes dela sagrada scriptura hallamos, q̄ quãdo se hazia meciõ delos hechos notables de algun rey, se rema taua cõ dezir que en otras partes se hallauan escritas

scritas sus misericordias, como q̄ ñuia haüer particular cuydado y libro señalado para ello, como de cosa señalada y particular obligacion de los reyes, Todas aquellas cosas de que se preciaua el santo Iob poderoso entre los orientales reyes, y por las quales dize q̄ recibio los fauores y mercedes que Dios le hazia en su prosperidad, referidas en el cap. 29. de su historia (que fueron muchas y grandes) todas otorga que las recibia de la mano del señor, por el cuydado que tenia del remedio de los pobres, ajudandoles fauoresciéndoles y soccorriéndoles, no solo de su hazienda, por quanto aquella como la trabajan los subditos y criados, y no los reyes, quasi se podia dezir que daua de trabajo ageno, pero el santo Iob aun con trabajo particular propio y personal les acudia con grande inteligencia y cuydado, Y deue se mucho notar q̄ aquellos pobres que la scriptura refiere que el santo Iob fauorecia y ajudaua con tanto cuydado, que no eran de los que se llaman pobres achaque de calidad, por que no tienen todo lo que querrian, o lo que han tenido algũ dia ellos o los suyos, sino que habla alli espe

especificadamente delos pobres mas pobres y puestos mas en estrema necesidad, y con razon, por lo q̃ los que se llaman pobres achaque de calidad, tienen tan apoderadas hoy las cosas desta materia con los reyes y otros principes que no les dexan ver ni conocer las miserias delos mas necesitados pobres, que padecen y perecen por estas calles y muladares y puertas delos hospitales, y a vn en las mismas camas de los mesmos hospitales treynta dellos y a vn mas, por falta a vezes delo q̃ se lleva vno solo de estos de achaque dela calidad, de los quales habra muchos que sin mas delo que se tenian no eran pobres de verdad, majormente en comparacion delos dichos, que no costaron menos a Dios que el mejor delos tales, ni que los mesmos Reyes, ni tienen los reyes delante el señor (q̃ no haze excepciõ de personas,) mas obligacion alos de qualidad ni aun tanta como alos de estrema necesidad, pero es desgracia muy grande no dar los reyes en ello ni aver quien selo aduierta bien majormente que con lo que dan a vno solo de nombre de calidad, sin dexarlo contento, ni aun so-

L

con.

corrido a su parecer, antes que xoso y desagrado, dexaria muy cõtetos y remedios a ciento de los mas miserables que lo conocieran agradecerian y rogarian a Dios por ellos, por lo que otros no tendran en nada, Y cerca desta obligacion grande que los reyes tienen a los pobres, ès mucho d^r notar que pòderando la sagrada scriptura en el ca. 31. de los Prouerbios, quanto conuiene que los reyes no sean dados al vino, ni a mugeres ni agastar su dinero en guerras offensiuas, tã biẽ lo funda en pobres, segun que para esso da alli por razon, que podrian por ello hazer falta ala obligacion que tienen alas cosas de los pobres, y vna de las causas por q^e en las yglesias se hazen oraciones publicas por los reyes es por que dellos depende que sus vassallos se exerciten en obras de misericordia y piedad segũ refiere fray Gabriel de Toro q^e sant Remigio lo declara sobre el cap. 1. de la epistola 2. de sant Pablo a Timoteo. Por todo lo qual querria q^e los serenissimos reyes no se descuyda s^e los mas pequeños pobres, y menos los mas poderosos, por las importunidades de los que se llaman de calidad

calidad pñes que el Rey y el pobre, no tienen mas de vn mesmo Dios que iuzga sin excepcion de personas, y el mesmo morir y la gloria e infierno, espera y igualmente al que lo merece, Y los cortesanos fauorecidos y priuados que quieren parecer muy buenos delante sus principes, queria que selo mostrassen con exemplos tambien con obras de misericordia con los pobres mas pobres, primero, las quales obras por lo general, son la prueua de la verdad contra el fingimiento, tan negro vsado, y aun la ypocresia en muchos, y que ansi los tales priuados como los confesores y predicadores de los Reyes, les aduertieslen no pocas vezes, su obligacion grãdissima que a los pobres tienẽ y a los mas pobres, y mas miserables primero, y a los de estrema necesidad mucho mas que a los de qualidad, Y tambien querria que los letrados y otros graues hõbres q̃ parece q̃ no vienen alas cortes de los principes y grãdes señores, sino para obras pias (en biẽ publico y de las almas) q̃ lo mostrassen y ensenassen tambien con exẽplos de hazer tratar y excercitar, obras de nĩa cõ los pobres y sus hospi-

tales y cō los mas pobres primero, mayormēte los pretendientes, y oxala que antes de ser admitidos, fuesen prouados primero en esta prouea, que es de las eficaces para conoſcer donde eſta la charidad fingida o no, y aſi ſe uſaua antiguamente en las electiones de los que ſe elegian, que ſe miraua mucho en como ſe hauian tambien con la charidad, cō los pobres, y conuendria que los reyes fueſen bien enterados en eſto, y para en caſo q̃ eſte capitulo llegare alas manos de alguna Mageſtad real, pido en charidad que conſideren bien la eſtrecha cuenta que los reyes deuen dar a Dios, tambien de la obmiſſiō de ſu obligacion con los pobres a ſu reſpecto y proporcion por el tenor del euangelio del iuizio cap. 25. de ſant Mattheo, no menos que los otros hombres y al dicho reſpecto (Pues en el euangelio del iuizio no eſtan exceptados ningun eſtado de gentes) que ſean ſeruidos de hazer notablenēte por pobres y por los mas pobres primero y por ſus hoſpitaes a la dicha proporcion y reſpecto. Y ſiempre que digo que deuen ſer preferidos los mas pobres, es por lo que el ſeñor poſo ſu cō

su comparacion con los menores, en el euan-
gelio del juicio y tambien por el daño gran-
de que hazen a los menores los que achaque
de qualidad sêlo quieren llevar todo , Y en-
tre las otras limosnas, seria muy grãde y grã-
dissima de grande seruicio de Dios grande
exemplo y bien publico, que mandassen lu-
ego exactamente y con graues penas y otros
medios , tambiẽ de alguna merced o salario
a todos sus Visoreyes, Corregidores, &c.
Y a los Prelados y los Vicarios, encargassen
con todo calor y esfuerço que visitassen exa-
ctissimamente todos los hospitales y limos-
nas publicas y particulares , y otras quales
quiere cosas dexadas a pobres, y por pobres
Y a los administradores y deudores de aque-
llas, por la grandissima necesidad que dela
reformaciõ destos ay a causa de los excessos
de los vnos y de las obmisiones de los otros
Y las commutaciones truecos y trastuecos q̃
en otras cosas han echo de las cosas de los po-
bres y mas delas de los mas pobres peor, no
oy los ni llamados (ni remirado primero
ningunos libros que lo traten tan de ueras co-
mo este y otros que ay , que han de hablar

por los pobretos desamparados) yendo contra la expresa voluntad delos que lo dexarõ para aquellos, y no para los que felo agoran, dexando morir los pobres por ay con lo que les quitan, trampean, y mal gastan en lustre y otras cosas no necessarias, y la tal visita debria ser con obligacion de real y prõpta execucion delo deuido, trampeado, y vanamente gastado, y castigados como homicidas matadores de pobres que los tales son y despues estrecha reformation de lo deformado y trocado, de la orden y forma antigua que los fundadores dexaron bien ordenada, y algunos administradores lo han delbaratado con diabolicos colores algunas dellas, y para conocerlo y remediarlo, ayudaran algunas obras delas mias, donde trato algo desto. Pero por quanto podria ser que en algunas partes y por ventura endemasiadas, son algunas delas cabeças de los pueblos, los fauorecedores delos administradores y deudores de las tales cosas, y delos dichos matadores de pobres, y aun por ventura algunos en algunas partes los inuentores o sustentadores dela perturbacion o tras truecos

trüecos de la buena forma y orden antigua y lo tienen muy deformado achaque de reformation.&c. Y podra ser que participan ellos o cosas suyas en el interese o gusto o vanidad de llo, Suplico en charidad por las entrañas de Christo, se imbien despues reuifitadores sobre de los primeros, cabeças y visitantes, que como esto no costara nada mas de mandarlo, y lo vno y lo otro se puede prouer y mandar sin gasto, tanta mas culpa tendria delante de Dios, el principe que aduertido nolo mandasse, y a su cuenta y cargo podria por ventura ser q̄ fuessetodo el daño, muertes miserias y otras desuéturas que los miserables pobres padescen por falta desto, y no dexaran de caer en grande culpa delante de Dios y de sus principes, los consejos y consejeros y aun sus priuados que no se lo aduerten y solicitan por lo que va en ello tanto merito o demerito como del euangelio del iuyzio se colige.

Parte Sexta, delas personas
ecclesiasticas,

Capitulo primero de sobriedad.

L 4

Como

Como en esta sexta parte se tratara delas personas eclesiasticas al proposito dela materia que seguimos, se pone aqui el cap. de sobriedad primero, por lo que esta muy encargada alos ecclesiasticos, entre otras cosas, por lo q̄ quanto mas la guardaremos quedara mas, quedar alos pobres, y menos quanto menos la guardaremos, la qual sobriedad es vna deuida téplança enel comer y vestiry otras cosas necessarias, Los q̄s somos hijos del dia dize el apostol sant Pablo en el cap. 5. de la epistola alos de Thesalia, somos sobrios y armados de fee y charidad y enel mesmo cap, dize Rogamos hos q̄ cósoleys alos que tienen necesidad de consolacion, y tengays cuydado de los enfermos y seays paciétes a todos, Y como enel cap. 6. dize a Timoteo) que la piedad es harto interese y prouecho grande, conel comer dize y conque nos cubramos el cuerpo nos contentamos, Y en el capitulo final dela epistola alos Ebreos dize, sean vuestras costumbres sin codicia, contentando hos con lo presente, que no tenemos aca la morada permanente, sino que buscamos la venidera, y mi
rad

rad que no los oluideys de los pobres y que practiqueys las obras de misericordia con ellos.

Cap. segundo de Diaconos.

Despues de auer visto, el precedente capitulo que trata de la sobriedad y templança, el qual con mucha razon se ha puesto por principio y fundamento desta sexta parte, en la qual se trata de las personas Ecclesiasticas, viene bien aqui el capiulo de los diaconos, (dexando agora lo que toca a los subdiaconos y quatro menores,) Para lo qual es de notar, que luego que el saluador se subio a los cielos, despues de su gloriosissima Resurreccion, entre otras cosas que los santos Apostoles hizieron por los pobres, despues de recebido el spiritu santo, fue ordenar siete Diaconos que substituyeron en el ministerio y seruicio que los mesmos Apostoles hazian a los pobres, como se halla en el capi. 6. de los actos, para que assi fuesen a los pobres forçosos, que por no tener ningun remedio eran pobres, como a los que voluntariamente hauian puesto sus hazien-

L 5 das

das a los pies de los Apostoles para sustentación de entrambas pobreza de los q̄ viuiã en cõunidad como fuesen creyentes en Christo, que por ello eran llamados pobres santos, y aun tambien hazian limosna los santos Apostoles a los Gentiles y Iudios pobres pero a estos no seruian los Apostoles, por que no eran pobres santos, no eran en fin de los crehientes en Christo, y tambien vno Diaconissas en el tiempo de sant Pablo, las quales eran ciertas mugeres deuotas, que por su deuocion se dedicauan a Dios para servirle en sus pobres, y pluguiesse a Dios q̄ vniesse agora muchos deuotos y deuotas que se dedicassen a Dios tambien en seruicio de sus pobres. Con tal que fuesse con verdadera charidad y no fingida, y sin ninguna inuencion de ropa, o traje ni otra cosa diferente del vso comun, mientras estuuiesse en los hospitales, y que en ninguna manera estuuiesse en ningun hospital con titulo de solo comer y vestir, sino que les fuesse a servir dende su casa a su costa, y si alguno quisiessse servir a costa del hospital, fuesse obligado a recebir salario, y no tomar ninguno de otra
mane

manera a cuéta de donados q̄llamã, y esto digo por el passo de mi muerte y cuenta q̄ a Dios deuo, por lo mucho que he leydo y aun visto que muchos hospitales se han perdido del todo y conuertidos del todo en cosas de no pobres, por la admissiõ de algunos que se llaman donados, que llegaron y se enxirieron y fueron admitidos por solo comer y vn solo vestido grossero, que si bien estas cosas no puedẽ tener mejor muestra ni mejor sonido al principio, son al fin como he visto el mayor daño q̄ a los pobres se pueda hazer y a los hospitales alo menos en nuestros tiẽpos, y algunos tiẽpos atras por mas bien q̄ siruiessen ni por mas humildades que representan ni por mas reuerẽcias ni cūplimiẽtos q̄ hagã, ni por ningũas otras muestras ni exterioridades q̄ mueltre, en ninguna manera cõuiene q̄ pongan el pie en ningun hospital ni en otra cosa ningũa q̄ este mezclada cõ pobres en estos tiẽpos, dexando a parte si los tales tomã las limosnas en la mano sin caxuellas cerradas como debrian (q̄ otros y no ellos tengã buenas llaues) y sin dar mas cuéta q̄ quierẽ, ni si tienẽ otras faltas de hõbres, lo

prin

principal porq̃ no cōuiene es, q̃ quando bien los tales vengan por pura charidad, y no para huyr otro mayor trabajo del mundo, ni para tener mas mando, gouierno y hazienda acargo, de lo que sin aquello tuuieran, y quando tampoco no lo vuiesſen para adquirir mayor reputacion veneracion y autoridad, de lo que podian alcançar en su primero estado, tanpoco no cōuiene admitir ninguno sin ſalario ni con ninguna inuencion por lo que la experiencia amoſtrado que entrando eſtos con titulo de ſeruir apobres, q̃ toca ala vida actiua, ſe dan luego a diuerſos exercicios de la vida contemplatiua, acolta delos pobres, poco apoco tâto como hallara el que quiſiere entender, como ſe troco en colegio dño pobres, el hoſpital d̃ ſant Eloy de Liſboa con toda ſu renta, y el que era de la trinidad en aquella meſma ciudad, como ſiendo grandes caſas y de cinco mil cruzados de renta la vna, y fundadas por hoſpitales eñtrambas, no ſe recoje oy ningun pobre en ninguna, ſino que lo gozan quarenta o cinquenta colegiales, que cada vna de aquellas caſas tiene, los quales començaron por

por algunos poquitos donados que al principio llegarõ con titulo y por ventura tambiẽ cõ deuociõ de seruir alos pobres, por solo comer cõ vn cierto genero de vestido', y multiplicandose cõ los exercicios dela contemplatiua, se apartaron dela actiuaa poco apoco tanto, que se quedaron al fin con las casas y cosas delos pobres sin pobres, y como destos exemplares deste proposito hallaran muchos los que sabien antigüedades de pueblos principales, y los que leyeren las republicas del mundo, en la republica christiana, estando sobre auiso desto, y veran quantos y quantos hospitales cõfradias y otras cosas muchas que començaron por pobres, se començaron a perder para los pobres, luego que començaron de admitirles vna poquita de mezcla de otra piedad, con lo qual muchas que al principio eran de solo pobres se han quedado al fin sin ninguna cosa de pobres, mas que las casas y cosas delos otros christianos, a cnyta puerta acuden, En fin que por la contemplatiua, que por la militar, que se mezcle con cosa de pobres, esta luego perdido como cosa flaca, Y como todos

dos por lo general huymos de los pobres por q̄ dan trabajo y mal olor, y no la autoridad y regozijo que dan las armas y el gusto dela descansada vida contemplatiua, facilmente dexamos lo vno por lo otro, y dezir que este peligro se puede quitar con yr les a la mano, y no consentir les ninguna mezcla de otra piedad con la de los pobres, con aperecibimiento que en verles tantico dello les han de remitir a los conuentos donde puedan mejor exercitarlo o ala hermita q̄ quifieren y donde mas deuocion tuuieren, es de ningun remedio, por que como pocos se fatigan dello que a los pobres importa y muchos se cejan de lo exterior, y otros quieren mas la muestra de vna poca de la vida contemplatiua que a catorze tantos dela vida actiua, con esto y las muchas reuerencias y cumplimientos de los tales no solo, no les despediran por ello, pero quanto mas vean que mezclan y ponen de la vida contemplatiua, tanto mas les parecera que conuienen y tanto mas les fiaran quanto ay, y aun tan tomas se descnydaran de los pobres y aun alcearan las manos a Dios que los tales se quie

tan encargar de todo, lo qual por ventura ellos no rehusaran, y ansi dello viene que acontento de todos, se quedan al fin con todo y crean que no tiene esto otro remedio, sino no admitir en casa de pobres, hombre ni muger que sirua sin salario ni con ropa diferenciada del vso comun, ni se admita cosa que puedan llevar los ojos delos hombres tras si, ni cosa en que puedan ceuarse los ojos de los hombres, mas delas obras solas, sin ninguna apparencia, sino quieren hechar a perder las cosas delos pobres adrede.

Cap. 3. de Presbiteros.

Legando agora alos Presbiteros cuya dignidad sacerdotal es tanta, que tiene anexa la potestat de administrar los (santos sacramentos de la yglesia sãta,) de cõsagrar el santissimo cuerpo y sãgre de nuestro señor Dios Iesu Christo, en la celebraciõ del santo ministerio dela missa y alto sacrificio del altar, es de saber. Que en el euãgelio q̃ el señor nombro setenta y dos discipulos mas (alos quales corresponden agora los Presbiteros) y
los

los imbio á ciertas ciudades, tambien los mādó que curassen los enfermos que vuisse en ellas, segun sant Lucas en el capitulo decimo, Y en el mismo capitulo hallamos que el señor reprehendio al Levita y sacerdote del camino de hierico, por que contentando se con el nombre y habito de sacerdote, y leuita, sin las obras de misericordia corporales que tambien a su proximo deuian, se passaron de largo por aquel proximo que hallaron herido y desnudo, y se lo dexaron en el suelo penando, sin hazer por el la misericordia que deuian, Y alaba alli el mesmo señor al Samaritano por lo que con ser samaritano lo suplio, culpando aquellos, de faltos de charidad, y tanto mas faltos quanto mayor preminencia gozauan por el estado sacerdotal y leuitico que tenian, a que corresponde el estado de los ecclesiasticos que tan obligados quedamos alas obras de misericordia tambien corporales con los miserables, que no solo alas spirituales solas, por que no nos escusemos con ellas solas, Que corporal era aquella obra que el señor puso por exemplo, y corporal remedio requeria, por q
eran

eran corporales las heridas y la desnudez, corporal el trabajo del Samaritano, que se apeo de su cauallo, y tomo trabajo de cargar al herido e yrse apie conel, hasta la primera posada que hallo, mas no paro solo en dexar selo alli abeneficio delo que otros quiesiesen hazer conel, sino que guardo los terminos del precepto del amor del proximo, que como no se vuiera descuydado para si con aquello, hizo todo lo dicho como lo pudiera hazer para si mismo, y no sin causa refiere el saluador tantas particularidades en el dicho exemplo, sino para mostrar que el leuita y sacerdote, no por ser dedicados al culto diuino como los apostoles y dicipulos de Christo, a los quales representan los obispos y otros ecclesiasticos) se podian ni pueden escusarse por ello de obrar obras de misericordia tambien corporales cō los miserables en qualquiera extrema necesidad de su proximo, y con todo el cumplimiento necesario, en quanto supieren y pudieren, de hazienda cuydado e intelligencia, y aun de trabajo corporal, quando la hazienda les faltasse, y que les era mal contado el descuydo

M

delas

delas dichas obras, como se nota con lo que el saluador apunta, que vn samaritano lo suplio, queriendo en fin dezir que si vn samaritano hizo aquello, que los sacerdotes y leuitas eran muy mas obligados, por lo configuiente lo somos los Christianos ecclesiasticos mucho mas, mayormente estando toda nuestra religion fundada en charidad y amor de Dios, y del proximo. En la epistola primera de sant Cleméte a Santyago, hallamos, que el Apostol sant Pedro dexo muy encargado a los Presbiteros, que fuessén muy humanos, y muy misericordiosos con los miserables, para que (dize) alcancen de Dios la misericordia eterna, por quanto dize que el amor del proximo es vna grande primicia, y que dezia a los dichos Presbiteros, amad al proximo, hazed bien a todos con religion y misericordia, sed como padres a los huerfanos, proueed alas viudas necesitadas de lo necessario, con toda honestidad, y hazed tambien obras de misericordia corporales con los otros pobres, las quales cosas les dize alli las hareys todas, si firmaredes la caridad en vuestro coraçon, la qual charidad dize

dize se arraygara en vosotros, si hizieredes comun vuestra comida y mesa a los necesitados, y mas dize alli mesmo, que por esse officio temporal (si lo cumpliesen,) mereceria la gloria eterna. Y mas adelante en la mesma epistola dize el dicho sant Clemente, que el dicho Apostol sant Pablo, dixo tambien a los Presbiteros, sed siempre mas sollicitos de dar de comer a los hambrientos, de beuer a los que tienen sed, vestir a los desnudos, visitar a los enfermos y encarcerados, quando pudieredes, hospedad dize mas adelante en vuestras casas con diligencia, a los que padecen por falta de posada, y porque dize no haya de dezir mas particularidades, basta dize que si en vosotros viere charidad, aquella sola hos enseñara a hazer quanto conviene, y mas refiere el dicho sant Clemente en la dicha su epistola, que el dicho Apostol encargaua a los eclesiasticos q mirasse q el cuydado q tuuissen de si mismos, fuesse tan considerado, q no se descuydassen por ello de lo q deuiã a su pximo, por quanto dize q por el amor del pximo se allegauã los hombres a la charidad de Christo, que en fin deuen

los Presbiteros amar y ayudar a los q̃ tuuie-
ren necesidad) de quanto pudiesen hazer
por aquellos, sin ningunas escusas ni acha-
ques, y todo con verdadera charidad) inte-
rior, y siempre con mas attento cuydado,
Por tanto, &c.

Cap. 4. de Predicadores.

COmo ninguno puede agora predicar
que no sea Presbitero, viene bien des-
pues del capitulo de Presbiteros, este ca-
pitulo de predicadores, de los quales cer-
ca de nuestra materia, hallamos en el capit.
10. de sant Matteo, que a los primeros predi-
cadores que el saluador del mundo imbio a
predicar, les mando juntamente, que en los
pueblos que llegassen entendiessen tambié
en curar los enfermos, y el mismo saluador
(cuya vida es nuestra institucion) continuo
lo vno y lo otro, andando por toda Galilea,
no solo enseñando y predicando, pero tam-
bien curando a los pobres languidos y enfer-
mos, como parece en el cap. 4. de sant Ma-
tteo, y el mismo señor dize en el cap. 5. del
dicho

dicho sant Matteo, que no basta que vno en
 seña los mandamientos de Dios a los otros, si
 no que tambien los deve el cumplir con o-
 bras, y ansi dize sant Marcos en su capit. 6.
 Que quando los dicipulos de Christo, bol-
 uian de donde los enbiaua, que tambien le
 dauan cuenta dello que hauian hecho ellos
 como de lo que hauian enseñado a los otros,
 y no solo el señor predicaua y hazia junta-
 mente, pero aun hallamos en el cap. 1. de los
 actos de los apostoles, que el buen señor, hi-
 zo el, antes que enseñasse a los otros, y en
 fin en su santo euangelio hallamos, que lue-
 go que començo a predicar su santa ley euā-
 gelica, fundada toda en pura charidad, ansi
 como yua predicando que los hombres no
 podiā saluarse sin amar a Dios y al proximo,
 lo acompañaua tambien con exemplos de o-
 bras de misericordia corporales como spiri-
 tuales, cumpliendo con obras, como ense-
 ñando con palabras, sin rehusar ni desuiar su
 cuerpo del trabajo dello primero, con escu-
 sas ni achaques dello segundo, y lo mismo
 quiso que hiziessen sus dicipulos, Y el apo-
 stol sant Pablo, en el cap. 3, de su epistola pri-

merá a Timoteo y en el cap. 1. de la primera epistola que escribe a Tito, en el mismo lugar donde encarga la predicacion, encarga tambien la charidad con el proximo, la hospitalidad y socorro de los necesitados, todo en vn mismo cap. de vna misma manera e yguualmente, y cierto esta que para traer el predicador las personas a la santa ley euangelica, que no ha de ser tanto con solo disputas de palabras, como mezclando exemplos de obras de charidad, mirando mucho que no vea el que se ha de conuertir, que el q̄ le persuade la conuersion, coma, y beua bien y ande muy luzido, y se dexa a los otros que coman yervas si las hallã, sin ayudarles fauorcerles ni hazer otra cosa por ellos, por lo q̄ seria menospreciarle, y peligraria que el tal nunca, se conuertiria de aquella manera yansi hallamos que el santo predicador de las gentes, no dexaua de entender tambien (aun cō trabajo personal) en el remedio de los pobres con escusas de la oracion o predicacion, sino que acabando de predicar entendia en hospedar y seruir a los pobres, reservando su altissima oraciõ para la noche, y ansi

y así dize fray Gabriel de Toro que lo refiere sant remigio conforme las escripturas de los padres en el cap. 2, de la primera Y entre otras cosas deuen cōsiderar los predicadores muchas vezes lo que aquel grãde exēplo de predicadores scribe a los de Thesalia diziendo en su nombre y de Timotheo. Bien sabey's que nunca hos hemos predicado el euangelio con astucia ni con sola intencion de aplazer a los hombres, sino a Dios, y que nunca fuymos aduladores como sabey's, ni hanemos predicado jamas por interese como Dios es buen testigo, ni tampoco para ganar honrra entre vosotros, ni entre otros, como pudie'ssemos recibir muy bien lo necesario a nuestro sustēto, como inbiados por Christo, y no solo dellectamos enseñaros, pero aun hazer hasta dar nuestra vida por vosotros, En las epistolas de sant Clemente hallamos, que por dar exemplo sant Pedro a los pedricadores, le mando (para que lo supie'ssen todos los fieles que scriuie'sse del, como no solo predicaua, pero q̄ tãbien hazia, segun que refiere el dicho sant Clemente, que el dicho

Apostol lemando que scriuiesse, no solamente las cosas que le havia oydo predicar, pero que tambien scriuiesse aquellas que le havia visto hazer, y mas dize el dicho sant Climente en la dicha epistola, que la ordinaria predicacion del dicho Apostol sant Pedro, era siempre sobre quanto se deuen guardar los dos mandamientos, de amar a Dios y al proximo, y quan obligados estamos todos a cumplir con el proximo, socorriendo los en su casa de lo posible, por escapar delas penas del infierno el dia del juizio aunque el predicar y encargar a los otros, esta obligacion de los pobres, es mas facil q el cumplirlo con obras, por que an de costar hazienda o trabajo, Vna cosa querria mucho que los predicadores hiziesen, y es que caso q por alguna desgracia, o impedimento huuiesse algunos dellos que no cumpliesen su obligacion con los pobres, no dexen por esto de hablar muy claro y estenso, y apretar en el cabo de nuestra obligacion con los dichos pobres, ni dexassen por esso de tratar de ordinario desta tan grande obligacion, y tan demasadamente olvidada de demasados

dos, Como es, en tan grande daño delas almas, y no lo dexen de tratar con calor; por miedo o vergüença de pensar que diran de mi si lo digo, e yo no cumpla lo que alos otros encargo que cumplan, que peor seria delante de Dios desuiar la noticia e instancia desto, con otras curiosidades, y menos mal sera caher en vna falta que en entrambas, y tambien querria que no lo dexassen por dezir o pensar, que no seran tan aceptos al pueblo, ni tendran tanto auditorio, si tratan apretadaméte de pobres, por lo que son materias de trabajar y galtar, y ansi no tan apazibles por ventura adalgunos, como las curiosidades, y en fin entiendan como deuen de saber los predicadores, que aun ellos como letrados son mas obligados alos pobres que no los otros, por lo que esta dicho en el capitulo delos letrados, que los que mas saben lo que Dios manda, mas obligados quedan a cumplir lo, Por ello &c.

Cap quinto de Exemplo.

POR lo que el exemplo de obras mas que de palabras cō los pobres, es tan necesario

cessario como es a los predicadores, y a todos los otros ecclesiasticos, Trataremos con razon de exemplo, en este capitulo que esta despues de los predicadores y en medio del estado ecclesiastico, cerca del qual exemplo de obras, hallamos que hablando el saluador a sus santos dicipulos, cuyo officio hazen los predicadores, y otros ecclesiasticos les dize en el sagrado euangelio, De tal manera luzgan vuestras obras delante los hombres, que se han conocidas por buenas, y alabé a Dios por ello, Y lo que dize en el mesmo euangelio que no sepa la vna mano lo que la otra hiziere, no sera para quitar el buen exemplo sino para q̃ ninguno haga caudal dela vana gloria ni anteponga la aparencia ala subsistencia, Y es mucho de notar, en el dicho passo que el exēplo q̃ el saluador quiso encargar a sus dicipulos que diessen de si al mundo, no fue tanto de que mirassen tanto en el reposo de sus passos, palabras, y ademanes, y otras exterioridades, y aparēcias, como q̃ el exemplo que diessen fuesse de obras, que es lo que mas importa. Aunq̃ no es malo sino bueno, tambien el buen exēplo exterior en todo, cō q̃

no

no se tome por principal, ni por cubierta ni palliacion dela falta delas obras posibles, como los ypocritas enseñan y acostumbran, con fingida santedad que es iniquidad doblada, y sant Pablo en el cap, 12. de su epistola alos Romanos, dize que se deue hazer bien, no solo para solo, delante de Dios, mas ann tãbié para delãte las gētes, como aquel que sentia bien quanto mas importan los exemplos de obras. que los de palabras, o solas aparencias, El exemplo de dar alos pobres seruirles y hazer por ellos, mueue a otros que hagan lo mismo, y desto alaba satn Pablo alos de Corinto en su epistola segunda capitulo octauo, no solo por lo que dize alli que hazian largamente con los pobres, pero tambien por quanso con su exemplo) dize hauian movido a muchos a imitarles, Esto experimento bien vn cura moderno, que se quexaua a otro mas experimentado, de q̃ cō quã buena doctrina predicaua, y en comendaua a sus feligreses, no podia acreditarse cō ellos, lo qual alcãço despues quãdo
por

por cõsejo del cura mas platico, se dio a mezclar obras con las palabras, soccorriendo de ueras de su hazienda, trabajo y cuydado, a los que lo tenian necesidad, con lo qual mo uio a los dichos sus feligreses, a que no solo recibiesen bien lo que les dezia, pero que a un le imitasen en lo q̃ hazia, que en fin obras mueuen obras, y palabras, palabras solas, como se vee de todos los maestros que dizen grandes marauillas sin obras, pero los que presumimos algo del seruicio de Dios, mas deuemos procurar de ser imitados en las obras, que en las palabras Por tanto &c.

Cap. 6 de Obispos.

DE los Reuerendissimos Obispos (que por su prelacia y dignidad episcopal, son superiores a los otros Ecclesiasticos referidos,) Diremos tambiẽ algo de lo que en la sagrada scriptura se halla al proposito de la materia que seguimos, cerca de lo qual hallamos, Que en las mesmas Epistolas, y en los mesmos capitulos, y en los mesmos lugares que el Apstol sant Pablo encarga a los Obispos

pōs la sobriedad, y honestidad, la prūdencia y la predicacion, les encarga tambien, y no menos la hospitalidad en los mismos renglones, como parece en el cap. 3. de su epistola a Timotheo. Y lo mismo dēla misma manera encarga la hospitalidad a los dichos Obispos no menos que la sobriedad y benignidad, en vn mismo lugar, y dela misma manera, y claramente, en vnos mismos ringlones. En el capitulo primero dela epistola que scriue a Tito, en la qual declara esto, de que se han tambien los Obispos hospitaleros, entre las otras calidades que deuen tener, dexando a gora delas otras obligaciones que todos los Christianos tenemos a los pobres, por el tenor del euangelio del juizio, porque la scriptura no desobliga a ninguno (que pueda) de mas de todo lo que esta dicho en otras partes desta obra, de los sagrados Apostoles q̄ los Obispos representan, y lo que se podria mas dezir a este proposito, los quales Apostoles perseueraron hasta la muerte en el cuydado del remedio de los pobres, segun se infiere delas epistolas de sant Clemente a sant yago, y otros Autores, juntando entre otras cosas

cosas lo que el Apostol sant Pablo dize de si y de sant Pedro, y de otros Apostoles, en el cap. 2. alos de, Galacia que departiendose a aquellos vna vez para diuersas partes del mudo, se dieron las manos entresi ala departida con prometimiêto muy encarecido y muy especificado, de que tédrian grande cuydado delos pobres todos y cada vno dellos en las partes donde auian de yr, demas deloque se halla en los sagrados canones de los dichos santos Apostoles, y en las dichas epistolas, y en los ocho libros del mesmo sant Clemente. Y los que mas claramente quisieren ver la dicha obligacion delos Obispos con los pobres, para acordar sela, Lean la recopilaciô que el doctor Frâncisco Iouer hizo delos sacros Concilios, y decretos delos sumos Pontifices, Vna suma de todo lo qual, tocante particularmête alos pobres, querria que los Reuerendissimos Obispos, entre otras cosas de su obligacion, tuuieslen tã por manos como el pan, y aun que todos los eclesiasticos tambien hiziessemos lo mesmo, por lo que en los dichos sacros Canones se halla tocante tambien ala nuestra obligacion

cion con los pobres, y no solo tengan esta suma por manos, por solo saberla, sino tambien para cumplirla con obras posibles, anfi de inteligencia, y trabajo, como de hazienda, y siempre al respecto y deuida proporcion, y con los mas pobres primero ya que no podemos ignorar quantos pobres sobran siempre con extrema necesidad, y quantas extremas necesidades sin cōueniente remedio, por muchos hospitales, y calles y puertas, de nuestras propias casas, y aun demasiados demasiadas vezes, que tienen harta necesidad de consolacion y subuencion, corporal como spiritual.

Parte Septima, de los Capítulos
extrauagantes desta obra.

Cap. primero dela Muerte.

POr quanto la muerte es aq̃lla, q̃ ni por
respetos, ni mercedes, ni amor ni temor
perdona a los Regidores, Gouernadores, ni
Reyes buenos, ni a otros poderosos malos,
ni a ningun otro estado seglar, ni aun a los e-
cles

clesiásticos tan poco, y los vnos y los otros la tememos tanto, que algunos se apartan de mucho mal, y se inclinā a hazer muchas obras de misericordia, y otros bienes, (con la terrible memoria y espantable consideraciō de la inexorable muerte.) Se pone aqui el cap. dela muerte, en el principio dela septima parte de esta obra, que es intitulada de los capitulos Estrauagantes, por ser la muerte tan cierta en todos, que a ninguno se le escusa el passar por ella, y tan estrauagante, q̃ ninguno sabe la ora ni el punto que se le ha d̃ entrar por casa, ni en que parte, o lugar, ni aun si sera muerte por enfermedad, si por justicia, si procurada por enemigos claros o disimulados, si por sus vezinos o proprios parientes, si en agua si en fuego o ruyna, con acuerdo o muerte subita, si cō los santos sacramentos del santa madre yglesia, o sin ellos, En fin sabemos dōde nacemos, y no sabemos donde ni quando ni como moriremos, Y lo q̃ mas espanta es, que no sabemos si nos saluaremos, o si seremos condenados, y donde yra el alma si al paraíso, si al purgatorio o al infierno. Y por lo que todos deseamos

saluarno

sal arnós, y para procurar de ajudar nos a ello, conuiene entre otras cosas, leer este capitulo, y aun todos los de esta obra con atencion, y con presupuesto de aprouechar nos dello. Y viniendo ala materia que seguimos, es de notar primeramēte, lo que en el cap. 4. del ecclesiastico hallamos scrito donde dize, o muerte quan amarga es tu memoria, y en otra parte dize la sagrada scriptura, Mirad que todos haueys de morir como los otros hombres, sin que ninguno pueda escaparse. En el psalmo 108, pide el ppheta al señor entre otras maldiciones, que mueran presto sin dexar ningun decendien te aquellos que no se acordaren de hazer misericordia con los pobres, Lo mas cierto que el hombre puede saber de si dize la sagrada scriptura en el cap. 6. del ecclesiastes es, estar desegañado que ha de morir, por lo qual deue procurar de hazer todo el biē que pudiere lo mas presto que pudiere, Por quanto dize que no ay tiempo de obras en el infierno, y que no ay dize aca ningun tiē po seguro, sino que ansi coje la muerte quādo menos pientan, al regalado, y bellicoso,

N al ri

al rico y al sabio, como a los otros, de la misma manera que el anzuelo coje a los peces, y el lazo a los paxaros, y así no debe ninguno differir el bien que de presente pudiere hazer, y menos aquellas cosas que estamos obligado a cumplir, y de lo que se nos ha de pedir mas estrecha cuenta el dia del juizio, para que tengamos quando murieremos quien nos reciba en la morada eterna. Lo qual dize el señor en su euangelio, que debemos todos procurar con tiempo. Y donde dize el señor estad siempre aparejados por quanto no sabeys el punto ni la ora de vuestra muerte. Y es de notar que la causa por que alas virgines locas, se les cerro la puerta, y no les valio despues llamar señor señor, para que el señor les abriese, fue porque se descuydaron de llevar consigo el devido azeyte, que es la denida misericordia que a los miserables debemos, y no solo los vivos deben hazer limosna por si en vida, en redencion y precio de sus culpas y peccados, Pero aun hallamos en la epistola primera de sant Clemente, que sant Pedro declaro, y la yglesia catholica lo obser

obserua, q̄ tambien se deuen hazer limosnas por los muertos como rogar por ellos. Y assi se acostumbraua distribuyr en limosnas a los pobres, como en otros sacrificios, lo que los que mueren dexan para su alma, sino de claran en que genero de sufragio quieren q̄ se gaste, por que la limosna es tambien sufragio de las almas delos diffunctos, que estan en el purgatorio. Y no seria tanto el morir, sino fuesse tan estrecha la cuenta que se ha de pedir tambien de las obras de misericordia como parece en el dicho sermon del juicio, segun la sentencia de Dios que infaliblemente se ha de executar en los que pudiendo no vieren dado de comer posada. &c. a los pobres, por esso encomendemos nos a Dios tambien con obras de misericordia proporcionadas con nuestra hazienda y habilidad y fuerças corporales, preparemos nos tambien entre otras preparaciones, tambien con las dichas obras de misericordia declaradas en el dicho euangelio, pues q̄ la muerte no es mas de vn medio y transito de esta vida al juicio de Dios, donde no se tratara de cosa mas exactamente que de las dichas

N 2 obra

obras de misericordia, segun que se declara en el cap. 25. de sant Matteo, Hagamos pues con tiempo lo que deuemos, si quereamos librarnos dela muerte segunda, ya que no podemos escapar de la primera, Eya que ha uemos tratado aqui dela muerte, no sera in conueniente tratar al fin deste capitulo de vn sufragio de muertos, (aunq̃ deue estar tocado arriba,) d̃ que la sagrada scritura habla en el cap. 4. del santo Patriarcha Tobias, donde dize, Mira que lleues de tu pan y de tu vino ala sepultura del iusto, y no comeras de lo que ansi lleuares, Y segun la glosa de Nicolao de Lyra declara, acostumbrauã antigamente los parientes, llevar pan y vino ala sepultura delos diffuntos para darlo alli mesmo a los pobres que alli llegassen, a los quales dize deuemos dar limosnas por las almas de los diffuntos, y mas dize la mesma glosa, que de aquello q̃ lleuauã ala sepultura delos diffuntos para dar a los pobres, por las almas delos dichos diffuntos, que vnos lo quitarõ a los dichos pobres dexãdofelo en la misma sepultura supersticiosamente, persuadidos que los muertos comian, y que otros se lo

se lo quitaron tambien alos pobres con otra vana intencion, y abuso, de comer selo los parientes entre si, como en banquete, y por ostentacion, los dias de las memorias de sus diffuntos, en fin todo fue quitarlo alos pobres, con persuasion del enemigo de las almas q por supersticion, que por abuso, y ansi no sin causa esfuerço mucho muchas vezes, que no se admita ningun otro instituto, ni mezcla, con cosas de pobres. Y pluguiesse a Dios que todos los que hazen y disponen para sus almas, se acordassen tambien de mandar algunas limosnas perpetuas, para los miserables pobres, los que pudiesen, o alomenos para el dia de sus entierros, o nouenarios y cobos de año, y aniuersarios, en precio y redencion de sus culpas y peccados. Pues también importa tanto para el alma como a tras queda visto, y lo dicho basta dela muerte para los que se descuydan de su obligaciõ con los pobres, si tienen sentido de charidad y no fueren del todo sordos ala palabra de Dios; que en el dicho capitulo de sant Mateo tiene declarado, que condenara con muerte eterna, en el infierno con los diablos

para siempre, a los que no cumplan con los pobres las cosas que allí manda, testigo el mismo evangelio. Por tanto &c.

Cap. segundo de Hipocritas.

TRatado dela muerte que a todos espanta, sera bien tratar de los maliciosos hipocritas, sin charidad, que a estos solos, como mas impios, y mas contrarios al bien de los pobres, y mas enemigos de quiē trata de veras del remedio d̃llos mas q̃ no los otros malos hōbres del mūdo, hablādo de estos parece que no temen a Dios ni a su juyzio ni a la execucion de su justicia, ni de uen amar al proximo. como parece por las cosas no publicas, que menos curan de lo que mas tratan, y menos practican lo que mas platican, y bien vemos que todo su negocio es hablar del amor y temor de Dios y dela muerte, y del amor d̃l proximo (quando otros lo mueuen) y nunca les vemos obras al respecto, de lo q̃ pueden y tienen y sabrian si quisiessen hazer de veras por el proximo, de su habilidad, cuydado e inteligencia, demas dela ha-
zienda

zienda o fin ella fino la tienen, y aun por q̃ no de trabajo personal? Mientras tienen salud y les sobra tiempo y otras cosas, para arrodar y aplicar, como vemos por las otras cosas en que interessen o gustan, Notemos los achaques, escusas, y aparencias, conque los tales y pocritas saben desuiarse de todo gaffo, trabajo y cuydado, para cosas que de pobres sean, luego que desto se trata, Y hallarã los que tienen vn poco de buena vista, el modo y mañas que arrodean, y cõque astucias tan coloradas saben huyr el cuerpo alas cosas que alos pobres tocan, y con quanta maña y color saben arrodear aquello enq̃ ellos como esta dicho interessen o gustan, y ansi nũca vemos de ningun ypocrita mas de algunas muestras exteriores, y todas si bien miramos endereçadas alus intereses o fines, por vias directas o indirectas, Y no hablo en esto de mi cabeça como quiera, sino que ansi se halla enel testamento nuevo, y viejo. Que hay en muchissimas partes grandes queexas del mesmo Dios contra los ypocritas como veremos, y como en cosillas de poca importancia fingen grãdes scrupulos y ademanes

y en lo que importa ala saluacion no tienen ninguno, Y no deuen ser agora mejores los que al presente hay, Y siempre han sido en todo tiempo los ypocritas los estorvadores de las buenas obras, delos quales hallamos q̄ considerando el santo lob quan proprio es delos dichos ypocritas, ser enemigos delos pobres y de quien en tiende en el remedio dellos, como aquel buen santo hazia, y quan codiciosos y robadores son, dize en su pobreza en el cap. 27, El impio es mi enemigo y aduersario como malo, pero veamos dize luego en que pone su esperança el ypocrita codicioso y robador, si Dios no ha de salvar le, ni ha de llevarse cosa alguna quando muera, Y queriendo el señor mostrar quã malos sean los ypocritas, y como frisan cõ ellos los que no tienen cuydado delos pobres sino de lo que a ellos solo conuiene, dize en el capi. 24, de sant Matteo, que los tales seran castigados como ypocritas, Y sabiendo el señor quan lexos estan los tales ypocritas y quan apartados siempre delas obras de misericordia que deuen y pueden con los miserables si quisiessen, y quan puestos interiormente en lo

en lo contrario, les dize en el cap. 14. de sancto Matteo, hay de vosotros ypocritas que diez may la yerua buena y el anis, y dexays la fe la justicia, la misericordia, que son cosas mas importantes en la ley, y esculpizando de beuer vn minimo mosquito, no hazeys escrupulo de tragaros vn camello entero, de los quales nos aduierte el señor que si bien vienen con muestra de ouejas, las quales dan su leche y lana para amparar dela hambre y frio y no lo toman aninguno, son los ypocritas lobos robadores, que jamas dan nada, y siempre hurtan quanto puedé, a quantos pueden de los quales dize tambien, que por el fruto se conoceran, que en fin si se ariende bien a ello, se conocera presto en como se han de veras, y con obras proporcionadas, en las obras de charidad con los pobres o no y con esto passaremos a los capitulos siguientes, algunos de los quales dependen deste como veremos.

Capitulo tercero de Interessados,

LA fastidiosa, pesada, y trabajosa experiencia que tengo, de q los mas impios
los

los más interesados, codiciosos y mayores
cruels emulos y enemigos maliciosos delas
buenas obras delos pobres y de quien las tra
ta, me han hecho conocer que son los y po
critas, y no sin causa lo específico tanto como
acuchillado que dizen, y escozido, cuya me
moria aun solpiro, y aun puedo dezir por
comparacion, que me siento aun doler toda
la persona delos golpes recebidos dñlos delo
qual viene q̄ como se ha hablado en el capi
tulo precedente d̄ aquellos en general, se ha
blaran algunas cosas particulares en estos ca
pitulos que se siguē, El interese del alma y
lo q̄ conviene a nuestra saluacion todos creo
que lo deseamos y lo pretendemos y pu
blicamos que atendemos a ello, lo qual seria
bien que de hecho lo hizissemos como de
uemos, pero si vuiesse para esto tantas obras
como palabras, y tantas diligencias como
se aplican y gastan para alcançar los intere
ses mundanos, no alcançarian tãtas miserias
alos miserables pobres como padecen por el
descuydo de nuestra obligacion cō ellos, ya
que sabemos todos por el euangelio del juy
zio, quanto importa para nuestra saluacion,
la

la subuenciõ delos pobres, Cercã delo qual el real propheta Daud, dize enel psalmo 81, que hay muchos que no quieren cumplir ni entêder la obligacion que alos pobres tienen, y que estos tales rebolueran hasta los fundamentos dela tierra por lo que tocara a sus intereses propios, y ansi llama el apostol hombres de entendimiento dañado y priuados dela verdadera razõ, aquellos que cõuerten para sus intereses pprios de mundo, el talento que deuê ala piedad, lo qual mirandolo bien hallaremos q̃ se experimenta cada dia con los ypocritas, auarientos y perezosos para loque conuiene alos pobres hayendolo de lexos con mîl desuios directa o indirectamente, y donde se les atrauiessa interesse son vnos çahurizes, Aguilas y linces.

Cap. 4. de Impios.

Impios llama la sagrada scriptura enel cap, 34. de Iob, tambien alos que no tienen piedad ni manzilla delo que padescen los pobres, y causan que con la tal impiedad llegan alos oydos de Dios las voces delos necesitados

cesitados, y hablando de los tales en el cap. 17. del libro de la sapiencia, dize que aquellos acostumbra entre otras cosas de dezir entre si. Que senos da de los pobres desechemos les, y no hagamos caso dellos, y en el cap. 18. del propheta Hiereimias dize Dios de los impios, que aquellos son los que contristan a su proximo, y no dan de comer a los hambrientos ni vestir a los desnudos, Por las quales señales entre otras los conoceremos sin duda pues la scriptura las da y declara;

Cap. 5. de Emulos.

VIniêdo ala materia de los emulos, a nuestro proposito, es renouar el dolor que abran experimentado, los que abran querido tomar las cosas de los pobres con algun zelo, como lo experimento bien el que en Roma procuraua la obseruancia de la ley Agraria, Que muchas vezes y demasiadas arodea el demonio, que tambien tengan los hombres muchas vezes enemigos y enojos y trabajos por hazer bien como por hazer mal, y que a veces sean aborrecidos de algunos
por

por lo que debrian ser amados de todos. Pero viniendo alo que desto trata la sagrada scriptura hallamos que en el psalmo 113. dize el real propheta Daud, que no faltaran emulos enemigos, contra aquel que hiziere por pobres, tanto que se enojaran contra el, hasta batir los dientes y temblar de colera por ello, Y en el cap. 2. del libro dela sapiencia dize la sagrada scriptura, que los impios que no tienen cuydado delos pobres, suelen dezir entre si, que deuen calumniar alos que no son conformes a sus iniquidades. Y sabiendo el spiritu santo que los que tratassen de veras del remedio delos pobres, y que hablasen de la obligacion que ay para que los traten bien, serian mal queridos de los impios. Dize en el cap. 5. del propheta Amos, qui fieron mal al que hablaua lo que era justo, y aborrecieron alos que reprehendian alos contrarios delos pobres. Y por algo en el euangelio del juizio, no solo llama el señor malos alos que no cumplan su obligacion con los miserables, mas aun los llamo sequaces del diablo, En el capitulo doze de sant Lucas, con grande razon en cargo el saluador alos

Aposto

Apostoles mucho, que se guardassen de la y pocresia y codicia, por quanto entre otras cosas no ay mayores disimulados enemigos dela charidad, que los ypocritas, y codiciosos, ni ay mayores enemigos de los que tratan de ueras del conueniente remedio delos pobres, que los dichos codiciosos e ypocritas, y son los que mas mal y mayores daños hã causado ala yglesia santa, Y viniendo alo q̃ puede mouer los tales ypocritas a q̃ sean enemigos de oyr tratar de remedio de pobres, y por configuiente querer mal a quiẽ lo trata, es cosa clara y facil de entender comenzando adar en ello, y es que como los tales perezosos y codiciosos ypocritas, son por sus descansadas exterioridades estimados, y respectados de todos, por muy caritatiuos, hazen sus tiros y lançes en lo que quieren y como quieren, sin que les cueste hazienda ni trabajo de intelligencia, ni vn poco de tiempo, ni aun trabajo de cõsideracion, mas de saber colorar sus ficiones con grãde estudio y cuydado, de palliar sus fingimientos, y guardarse mucho de que, lo que en ellos es solo artificio puro sin ninguna charidad,

no lo entiendan los miradores ni lo fuenen, y como no ay mejor adalit para descubrir estas çeladas, ni mejor piedra de toque para conocer esta liga, ni mejor plomo para descubrir estos encubiertos baxios, y peñascos escondidos, debaxo de opinion de seguro y manso puerto, que la materia del conueniente remedio de los pobres, y es el mejor medio y mas efficaz para conocer, dõde, la charidad esta solida y verdadera interiormente, o solo fingida y palliada en lo exterior, cõ solo nombre y apariencias solas. a esta causa los ypocritas se dan a los demonios, tanto q̃ vienen casi a rabiar, en oyr que se trata de ueras del conueniente remedio para los pobres, por lo q̃ como singularizados por buenos, y auentajados por ello, han de acudir las gentes a ellos con esto, pensando hallar en aquellos hazienda intelligencia, y hasta trabajo personal no pequeño, para ello, segun la grande opinion q̃ por los fingimiẽtos hauian concebido dellos, y como han de quedar cortos despues ala prouea, por su auaricia o pereza, y poca o ninguna charidad. Iamas querrian venir a cosa con que
fe

se descubriessse su paliacion, por lo que quita-
da la muestra exterior de sepulcros blã-
queados (de que los nota el sagrado euange-
lio,) se han d quedar por conocidos gusanos
y huesos podridos.

Cap. 6. de Aparentes.

A Parentes llamo aqui, no alos ypocritas
q quierẽ ser malos adrede, y perseuerã
do en sus impiedades, quierẽ parecer mejo-
res q buenos. por lo qual parecen incorregi-
bles o Atteistas, y solo llamo aqui ahora apa-
rentes, cierto genero de hombres que hay,
sin fundamento, ni consideracion de chari-
dad ni de impiedad, que como sea en cosas q
no les de trabajo ni gasto (sin grande osten-
ratiõ,) quieren parecer muy buenos, sin atẽ-
der a ser buenos ni malos, solo por vna vani-
dad o gusto de aquello, o por solo alabar se
o ser alabados o pensar que lo son, sin preten-
der sacar los intereses, aque los ypocritas
tienen el ojo siempre abierto, los pies velo-
ces y las manos promptas, y ansi como el at-
tender de ueras y con pureza a cosas de po-
bres

bres, fuele causar mas gasto y trabajo que hostentacion, fueren los tales aparêtes offrecer se mas presto, aqualquiera otra cosa ñno pobres, aunque mas selo rueguen, sino fuere tan ala ligera de obras, que los miserables sientan tampoco cosolacion en ello como las obras amostraran si se miran, Y por lo q̃ a los pobres conuiene, que haya noticia de ellos se pone este capitulo, y como se ha-- dicho de los dañosos y maliciosos y pocritas en los vltimos capitulos passados, sedira en este de los vanos y no prouechosos aparêtes y como los ypocritas son de difficil distinction en muchas cosas con los aparentes, sera impossible dexar de yr en algo mezclada la materia de los aparentes con la de los ypocritas, como se vera en lo que se sigue, En el cap. 2. de la epistola que sant Pablo scribe a los de Galacia, dize que se hauian mezclando con los buenos dicipulos de Christo, otros que parecia que hauian de hazer mucho bien, y no hazian ninguno, En el capitulo primero del propheta Isayas, hablando Dios de los que no tienen charidad interior y todo lo ponen en solo apariencias, manda

O

que

que a compañen sus buenas muestras cō buenas obras de charidad cō el proximo, realmente y de hecho, En el cap. 58. del propheta Elsayas, dize el señor, assi se muestran algunos muy deuotos, como si hiziesſen lo que les tengo mandado, y quando no les sucedē bien las cosas que piden, se lamentan diziendo, por que señor no teneys cuenta con nuestros ayunos y humildades, porquanto responde Dios alli mesmo, hasta el dia de vuestros ayunos no hazeys mi volūdad sino la vuestra, cōtinuādo vuestras afficiones y passiōes como de antes. En el cap. 66. hablando Dios a los que hazian muchos sacrificios con apariencias y arrogancia sin charidad, dize, a quien pensays que tengo de oyr, sino a los pobretos affligidos y humildes que temē mi palabra y no a los otros, por mas que me sacrifiquen, sino fueren humildes de coraçō y temeroso de mis palabras, y para los que appellidan mucho de Dios y presumen de muy deuotos sin cūplir lo que Dios manda con los pobres, Dize el propheta Hieremias en el capitulo septimo. Mirad q̄ eno mintays a Dios, apellidando templo de Dios plo

plo de Dios, mirad que para hallar a Dios propicio es menester que cumplays vuestra obligacion con el huérfano y viuda, y con los otros pobres y peregrinos. En el cap. 10. del mesmo propheta, hablando la scriptura de los mesmos aparentes de charidad, sin tenerla en lo interior, dize que, ay muchos q̄ tienen la lengua muy cerca de Dios, y el coraçon muy lexos del, En el cap. 4. del propheta Oseas hablãdo el señor de los mesmos aparentes, que pensauan cumplir su obligacion con algunas miserias, dize que quereys que haga por vosotros, viendo que vuestras misericordias no son mas que vna nubezilla de la mañana, y vn rocio que luego se passa, Y mas adelante dize alos que hazen grandes muestras exteriores, sin charidad interior, Rasgad vuestro coraçon que no la ropa, Muy particularmente reprehende tambien el señor alos aparentes sin charidad, ni deuocion, interior, con la historia del paralitico dela piscina, q̄ estando tantos años auia jũto al tẽplo, dõde acudiã tantos deuotos (alomenos al parecer) no vuisse hõbre de quantos con grandes aparencias lle-

gauan muchas vezes al templo, que se dispusieſſe de ueneraſa procurar ſu remedio , y el meſmo ſeñor muchos le ſeguian, mas por comer o por curiosidad de ver ſas marauillas q̃ por deuocion, Tambien quedan muy reprehendidos y aun amenazados , los aparentes con la higuera que el ſeñor mando ſecar, por lo que amoſtraua muchas hojas dende lexos, y no ſe hallo con fruto quando ſe vino a poner las manos en ella de cerca, en fin la maldixo por la grande aparencia que tenia, ſin ningun fruto para los hambrientos, que de lexos confiauan, en ſa grande mueſtra, y de cerca venido ala prueua delas obras no hallauan en ella conſolacion ninguna, Y por que los aparentes en la charidad ſin ſubſtancia interior fueſſen conocidos de todos nos dio vna regla muy cierta y muy ſegura quando en ſu euangelio dixo que por las obras los conoceriamos, como el arbol ſe conoce por el fruto queda, ſies puechoſo, y por falta del ſi es inutil y ſin prouecho alguno, para los hambrientos, En el cap. 2. dela epiſtola que eſcriue el Apoſtol a los de Galacia, dize de los aparentes, que para Dios no importan

portan las apariencias, sino la fee que se obra por la charidad. Y en el segũdo capitulo de la epistola a los Philipenses dize el Apostol que ninguno haga cosa por ostentacion ni vana gloria, o buscando sus intereses propios, sino por lo que conuiene a nuestros proximos, Y pues que lo dicho basta para conocer los aparentes, para podernos guardar de serlo, pasaremos al capitulo siguiente.

Cap. Septimo de No pobres.

LA causa deste capitulo que llamo de no pobres, ha sido por la experiencia que tengo, de los retirados de suios, conque muchos que tienen, pueden, y saben, si quisiessẽ cumplir su obligacion con los pobres, se quedan sin darles cosa de lo que podrian, y sin hazer ni procurar por ellos lo que debrian y aun sin hazer ni procurar por a aquellos lo que sabrian, si tuuiessẽ mas charidad de la que algunos por ventura tienen, y como se salen con ello, quedan tan descuydados desto como si el euangelio del iuyzio no se cantase por ellos, tambien como por los otros,

mientras tengan salud y habilidad para val-
lerles y fuerças corporales para feruirles
quando bien ningun genero de hazienda
ruuiessen , pues que veemos, que saben bus-
car hallar y aplicar , tiempo, trabajo, habi-
lidad , y otros medios para las otras cosas
en que interessen o gustan, como se dexa
conocer por qualquiera que lo mire, y parti-
cularmente pongo aqui este capitulo inti-
tulado de no pobres, por no perder tiempo
en altercar con algunas personas que ay, que
en tratar les que hagan algo por los pobres,
alegan luego que no son ricos, en lugar de sa-
lir con offrecimiento si quiera de lo mucho
que aun sin hazienda se puede hazer por los
pobres, cō intelligencia trabajo. &c. Hazed
siempre lo que pudieredes, sin achaques ni
dilaciones, dize la sagrada scriptura , que el
que hiziere del sordo al pobre, llamara y no
sera oydo, y el que fuere prompto ala miseri-
fericordia y diere de su pan a los pobres, di-
ze la mesma scriptura en otra parte que se-
ra bienauenturado, por tanto mire cada vno
en no elcufarse de hazer por los pobres quã-
to pudiere que de vna manera que de otra
fin

sin remitirlo a otro, ya q̄ dize la sagrada scriptura en el cap. 17. del ecclesiastico, q̄ a cada vno tiene Dios mādado tener cuydado de su p̄ximo, y hasta vna sola copa de agua q̄ dieremos a vn pobre en nombre del señor, tiene el p̄metido en su euangelio de p̄miarla, por que ningūo se escuse de hazer poco o mucho por pobres, amenazando en el mismo euangelio q̄ la mesma medida que el no pobre, hiziere cō los pobres, aq̄lla misma ha de recebir de Dios. En el cap. 25. de sant Mat. tiene dicho el señor q̄ el criado q̄ escondiere el talēto q̄ le fuere encōendado, sino haze el biē q̄ pudiere cō el, sera hechado como inutil alas tinieblas exteriores, dōde habra llāros y batir de diētes, y en el mismo cap. tiene declarado el señor el infierno a los q̄ no vniere cūplido su obligaciō cō los pobres, no solo de hazienda pero aun de otras cosas que se puedē hazer t̄bien sin haziēda. Cada vno deue por t̄to ayudar a su p̄ximo al respetto de su habilidad talēto y fuerças corporales como de haziēda, segū el Apōstol sant Pedro en el cap. 4. de su primera epistola, Por lo q̄ dize sant Pablo en el cap. 15. de la primera epistola a los

de corinto, q̄ ninguno deue permitir que la gracia del señor este enel vazia. Y enel cap. 10. de su epistola alos hebreos, dize q̄ todos deuemos considerar cada vno lo que toca a su proximo, incitandonos a charidad y buenas obras, las quales buenas obras, esta cierto que no se encierran en solo hazer el bien que alos pobres podemos hazer d̄ sola hazienda, sino que tambien se entienden delas obras de entendimiento y corporales, que con misericordia inteligencia intercession o trabajo y otros medios podemos procurar les y aplicar diuersamente y en muchas maneras, para remedio y consolacion delos miserables, si quisiéremos aplicar aello el tiempo industria habilidad y trabajo que sabemos buscar hallar y aplicar para las cosas de nuestros intereses o gustos temporales, como esta dicho, y la experiencia lo muestra demasiado cada dia, en diuersas y varias maneras, y ansi no ay otra excusa de hacienda o no hacienda, sino de voluntad o no voluntad, de charidad o falta della, pues que Dios no obliga a ninguno en mas de lo que puede como tampoco no quedara desobligado el
que

que no hiziere lo que pudiere, que por vna via que por otra, mayormente hauiendo y aun sobrando tantos pobres por effas calles y aun por las carceles y hospitales con extrema necesidad, y debria bastar saber todos, que ninguno tenemos priuilegio ni carta de exempcion, dela sentencia del iuyzio y condenacion eterna, declarada por el mesmo Dios, contra los que pudiendo no socorren a los pobres, que en fin para todos se canta el santo euangelio del iuyzio que no parami y mi vezino solos, fino tambien para vos y para todos, pues que habla de todos y no hallamos exceptado ninguno, testigo el mesmo euangelio sagrado, q̄ en fin Dios como justo medio y lugar dexo declarado en el dicho euangelio tambien, para que cada qual pudiesse ganar el cielo por el tenor dela dicha sentencia y aun sin hazienda y merecer el infierno por el mesmo tenor, ansi el cauador como el Rey, por las obras posibles de hazienda o habilidad o fuerças corporales, de cada vno, y todos somos obligados acumplir lo que Dios manda por todas las vias posibles, no solo por la hazienda que

nos

nos dio, sino tambien por la creacion, por la redempcion, y por su gracia para nuestra justificacion, y otras mercedes para bien de los que se aplicaren acumplir lo, y tambien para mayor condenacion delos ingratos descuydados de su obligacion, Por tanto &c. Ya que visitar los pobres presos y enfermos servirles, solicitar y trabajar por ellos (si quiera muchas ratos,) tambien se puede hazer sin hazienda.

Capitulo 8. de Palabras.

SI hasta ð vna sola palabra ociosa hauemos de dar cuenta a Dios, que sera delas palabras maliciosas y fingidas que sedan alos pobres, en lugar de deuidas obras de misericordia, al respecto y proporció dela habilidad y fuerças corporales, como de hazienda, Y ponete aqui este capitulo de palabras, despues delos aparentes y del capitulo delos no pobres, por ser cosa deque los tales suelen valerse y venderlas algũos por obras, cerca dello qual deuemos notar primero, lo que el Apostol sant Pablo dize en el cap. i. dela epistola

stola primera a Timoteo, que la charidad de
 ue ser de coraçon puro, conciencia buena; y
 fee no fingida, dela qual dize se han aparta-
 do algunos q̃ todo lo ponē en solo palabras,
 Y no entraran en el cielo los hombres dize
 Christo en otra parte, por mas que llamen a
 Dios señor, señor, sino hizieren la voluntad
 del señor, d̃ la qual volūtat estan grāde par-
 te como sabemos el cumplir con obras lo
 que al proximo deuemos, que en fin toda la
 ley de Dios se funda en amarle a él sobre to-
 das las cosas y al pximo como a nosotros me-
 smos, d̃ hechos q̃ no d̃ palabras solas, en quan-
 to nos fuere posible, y esto se d̃clara bien en
 el ca. 3. d̃ la epistola d̃ s̃r luā, dōde dize q̃ no
 puede tener charidad de Dios ensi, el que
 no socorre de lo que puede al proximo q̃ esta
 en necesidad, por quanto dize que nuestro
 amar al pximo no ha de ser de solo palabras y
 légua sola, sine cō obras y verdad, En el cap.
 2. de su canonica dize el Apostol Santyago
 estas palabras, Que importan hermanos
 mios las palabras sin las obras, Veamos dize
 si llega vn pximo d̃ snudo y hābriendo a vo-
 tros, cō necesidad de comer y vestir, y le dixe
 redcs

redes anda en paz acomer y escalentarte, y no le dieres nada pudiendo, q̃ le aprouechará dize vuestras lindas palabras sin obras, y desto debrian acordarse con mucho amor y temor de Dios todos aq̃llos q̃ Dios les ha hecho merced de hazienda, habilidad, o salud, cada vez q̃ les llega vn pobre cō necesidad, y pensar q̃ Dios se lo deue imbiar, para q̃ le puean de parte dello q̃ el señor les ha pueido a ellos, y no tornar lo a remitir a el, con vn Dios hos prouea hermano, hechâdo le de vos sin otra consolacion con palabras de paz, y nombre de hermano, y obras de enemigo, veamos que dira y hara Dios, que todo lo vee, Si pudiendo le soccorrer de obras, le desechays con palabras solas, y por cōsiguiête sin vuestras palabras no aprouechan a los pobres sin obras, tampoco nos aprouecharan a nosotros con Dios quantas buenas palabras dixeremos con lo que le rogamos y supplicamos, sino se las presentamos acompañadas delas obras posibles, al respecto y proporcion que la charidad requiere y antes acusan mas delante de Dios al que las da en lugar de deuidas obras, tan

to mas, quanto mas van desnudas de charidad, como son todas las fingidas y coloradas de zelo sin tenello. Por tanto &c.

Cap. nono de Obras.

Visto lo q̃esta tratado en el precedẽte capitulo de palabras, viene biẽ luego despues este capitulo de obras, que son lo que en esta obra se procura persuadir, para remedio de las almas consolucion de nuestros miserables proximos, y a que tampoco les aprovechan nuestras buenas aparencias ni buenas palabras sin obras, y viniendo ala materia de las obras, por la orden que seguimos, hallamos que la sagrada scriptura dize en el cap. 6. del Ecclesiastico, que deuenos hazer obras en la vida; por quãto no ay dize tiẽpo de obras en el infierno, y en el capitulo octauo dize que el merito que se ha de ganar ha de ser conforme alas obras que se hizieren, y aquellos dize la sagrada scriptura son los verdaderos misericordiosos, los que no desisten delas obras de misericordia, delas quales pedira Dios tan exacta y estrecha cuenta
con

con pago y castigo eterno por la obmis-
sion dellas, como parece en el euangelio
del juizio, Y en el capitulo decimo de sant
Lucas reprehendio Dios al Leuita y Sacer
dote, que se pasaron sin hazer obras, con el
herido del camino de Hierico, y los reprehé
de y auerguêça, con dezir que vno no sacer
dote ni Leuita, mas aun samaritano, vuisse
cumplida con obras la falta de aquellos, En
fin las obras son prueua dela charidad interi
or, que no palabras y ademanes y otras apa
rencias solas, que cada vno las puede facilme
te fingir para sus fines, sin ninguna charidad
interior, que si aun la misma fee, es muerta
en si sin obras, segun sant Pablo ad corintios
epistola primera cap. 13. quien podra escu
sarle dellas con ningun color? Y el Apostol
sant Pedro dize en el capitulo primero de
su segunda epistola, que en fin conuiene que
los hombres hagan obras si quieren hazer
cierta la vocacion en que Dios los llama, q̃
por las obras de misericordia con los mise
rables, dara Dios el cielo, el dia del juizio fi
nal, y por la falta y obmision dellas, el infier
no quanto menos, testigo el mesmo euange
lio

lio Por tanto mire cada vno en la saluacion de su alma, si la ama, y si desea la gloria y si teme el justo jnizio de Dios, disponga se a ellas con tiempo y deueras, al respeto y proporcion delo que tiene, sabe, y puede, hasta de su trabajo corporal, y con los mas pobres primero. &c.

Cap. decimo de Proportion.

LA obligacion delas obras de misericordia que alos pobres deuemos, muchos la otorgamos facilmente, y aun del cumplir las blasonan muchos facilmete, y se alaban, y aun habra muchos que hazen algo, y algunos que hagan mucho, pero cumplir las al respecto delo que los pobres padecen y nosotros les deuemos, ala proporcion de nuestra hazienda, habilidad, y fuerças corporales que Dios nos dio, no creo que sobran quien lo haga, aunque habra algunos, por lo qual se pone este capitulo de proporcion, despues del capitulo delas obras, para procurar que se cumplan con proporcion, Dela qual proporcion, habla la sagrada

da escriptura, en el capitulo. 16. del Deuteronomio, donde Dios manda que las offrendas sean conforme a los bienes que vueré recibido del señor aquellos que las offrecieren, Y lymosna se deve hazer segun el capi. 4. de Tobias, también a la proporcion de las fuerças de cada vno, y la scriptura alaba al mesmo Tobias en el cap. 1. de su libro, de que lo cumplia al respecto de sus fuerças: Hazed el bien que pudieredes dize la sagrada scriptura en el cap. 3. de los proverbios, y en el cap. 8. del Ecclesiastico, donde dize que toda misericordia es meritoria, declara en el mesmo capitulo, que el merito no se estiene en mas de la proporcion de las obras posibles, porque no piense alguno, q con qualquiera ligera misericordia y pequeña charidad, tiene ya cumplido su obligacion, pudiendo mas, haviendo como sobran siempre extremas necesidades de pobres, Antes hallamos en el cap. 6. del propheta Oseas. que castigo Dios algũos por lo q eran de ligera misericordia, y los mato por ello, en fin la pequeña misericordia sin proporcion, alcançar a pequeño merito, y los que deuē a Dios
mas

mas mercedes recibidas de hazienda, salud, habilidad y otras cosas, le prouocaran a castigo, si en las obras de misericordia no se auentajaren mas que los otros al dicho respeto, segun lo dicho, En el cap. 4. del dicho propheta Oseas, se quexaua Dios delos que no hazian las misericordias ala proporcion d sus fuerças. Ala pobre viuda que hecho los dos cornados en el cepo que estaua en el ré- plo para la limosna, aquella alaba el señor, mas que a los que dauan mas, por que los aué- taja en la proporcion, Ala proporcion delo que podemos, deuemos trabajar y hazer por nuestro proximo necesitado, segun sant Pa- blo en al cap. 15. de su primera epistola a los Corintios, Conforme ala hazienda de cada vno, quiso el apostol sant Pedro, que fuesse el socorro delos pobres, segun sant Clemé- te en su epistola primera, en la qual refiere tambien, que el Apostol sant Pedro dezia, que para los que tuuieren charidad, que ba- staria aquella sola, (si empero la tiené como deuen) para enseñarlos lo que en esto deué hazer, Al respecto del talento que cada vno recibio del señor, deuemos tambien aplicar

nos al remedio de sus pobres, segun el mismo Apostol en el capitulo quarto de su primera epistola, y ansi conuiene que sean nuestras limosnas, con amor y charidad, ala dicha proporcion, Pero viniendo ala parte q cada vno deue dar, y hazer por los pobres, alos dichos respectos y proporcion, querria que dexadas a parte las disputas de algunos letrados, o no letrados, en fin de algunas personas que ay mas palabreros, que obreros, con los pobres, y de algunos que ay muy largos para si, y para sus gustos y vanidades, y muy cortos para los pobres, y delos que vñ mas tras de parecer que de aporuechar, y mas tras de sus interesses y respectos ppios y cumplimientos de mundo, que de almas, querria que preferiendo las entrañas de charidad, particularmente los deuotos de nuestra señora, la imitassen en lo que ella hazia por los pobres, y era entre otras cosas quede esta materia de socorro de pobres, se scriue della, que les daua mucha parte delo que trabajaua con sus manos, Los deuotos y deuotas de san Iuan querria que diessen delas dos ropas la vna, como el buen fante lo encarga
en

en el sermón de la penitencia, y los que tanto se quieren justificar de palabras querria que diessen a los pobres la mitad de su hacienda como Zacheo, o la tercera parte, como lo hizieron los bienaventurados, sant Ioa- chim y santa Ana O alomenos, si quiera los que quieren parecer muy buenos hizeffen alomenos como aquel Phariseo, del qual se dize en el santo euangelio, que daua a los pobres, la decima parte de quanto tenia y posehia, aunque fuesse Phariseo, y esto digo no de las personas que por su deuocion hazen mas, sino de los que aun con ser christianos no hazen tanto, como el Phariseo hazia con ser Phariseo, Los quales quedan harto no se como, considerando bien aquel dicho del euangelio que el señor dize, que si no fuere- mos mejores con nuestro proximo, delo q los Phariseos eran, que no entraremos en el reyno de los cielos. Por tanto, &c.

Cap. vndecimo y final de escusas.

POr ser las escusas que algunos hombres buscan, para huyr de su deuida obligacio

con los pobres, vna delas mayores armas del demonio, y que si esta moneda no corriesse tanto, no ganaria aquel tanto, las procura, las busca, las halla, las esfuerça y sustenta, y defiende, por si o por otros, como vno delos principales interesses de los tratos y ganancias, Y como para defarraygarlas es menester mucho fauor diuino, lo imploro dela diuina Magestad, particularmente aqui agora para cosa de tanto seruicio fuyo, y remedio de tantas almas, como las tales escusas condēnan, y confiado en su gracia y fauor, trahere (para pcurar de abattirlas) los passos dela sagrada scriptura que me ocurren al proposito que seguimos, y primero lo q̄ hallamos de la pobre viuda, de que se haze mencion enel cap. 17. del libro 3. delos Reyes, q̄ no dexo de dar lymosna al pobre Helias, que con necesidad se la pedia, y esto cō quan poca harina tenia, y con quan suficiente escusa parece que podia tener, y enel capit. 31. del santo Iob hallamos, que nunca comia bocado que no diessse tambien alos pobres, Hazed lo q̄ pudieredes sin escusas ni achaques dize Salomon enel cap. 3. de sus prouerbios, y por

Y porquẽ ninguno se escuse de hazer loque puede por pobres, dize la sagrada scriptura enel capitu. 17. del Ecclesiastico, que acada vno tiene Dios mandado tener cuydado de su proximo, Enel cap. 6. de Oseas dize el se ñor alos que son prompts a escusarse, dela frialdad que tienen en las obras de misericordia con los miserables, y muy diligentes para lo que aellos mesmos importa, que biẽ faben los hombres quando quieren y lo han necesidad para sus tribulaciones proprias, leuantar se muy de mañana a buẽscar el remedio, desengañandoles enel mesmo cap. que fino fueren muy misericordiosos, no como quiera fino adeuida proporcion delo que de uen, que no solo no los hoyra, pero que aun los castigara, como pone allipor exmplo q̃ castigo aotros que fueron de pequeña misericordia conel proximo, y enel capit. 7. de sant Matteo dize el se ñor, q̃ cada vno haga con su proximo, loque querria que hiziesse por el, Y para los que se escusassen con algunos achaques, dixo en el mesmo capitulo, q̃ la medida que harian con su proximo, haria Dios con ellos, En el capitulo decimo halla

mos, que queriendo se los Apostoles escusar vna vez dedar de comer alas turbas enel desierto, por lo poco que tenian entonces, y cõ quanta verdad dezian en ello, no les admittio el saluador la escusa, sino que aunque se hallauan en el desierto, con tan poca comodidad para el y ellos, mando sin escusas ni achas q̃s se lo distibuyessen luego todo, y en los capitulos 17. y 22. de sant Lucas, manda el señor que el mayor de sus deuotos se haga ministro de todos sin escusas, y que aun quando vuieren hecho quanto fuere en si, o torngnemos que somos sieruos inutiles, En otra parte del sagrado euangelio hallamos, que passando el señor por vn camino donde estaua vn ciego pidiendole remedio, las turbas que poco sentian su pena, le mandauan callar, en lugar de procurar su remedio, tomando por escusa que molestaua a Christo con sus voces, y queriendo el señor mostrar que nose enfadaua delas voces delos pobres como los mundanos, y que tiene por peor las escusas conque algunos hombres coloran su poca charidad con los pobres, no quiso el buen señor tomar escusa de su camino ni de

otra

otra cosa alguna, sino que paro luego, sin pa-
 sar de alli hasta q̃ le mado traer delante de si
 y le dio luego lo q̃ le pedia delante todos a-
 aquellos que le mandauan callar, en reprehē-
 sion de su poca charidad colorada con escu-
 sas aparentes, Y para los que arrodean ari-
 stran y traen por los cabellos varios acha-
 ques y escusas coloradas, para no cumplir su
 obligacion con los pobres, viene bien lo que
 el Apostol sant Pablo dize onel cap. 8. de su
 epistola segunda a los corintios, que quando
 ay volūdad d̃ hazer por pobres, saben los hō-
 bres dexar las escusas y hazer obras, Y por
 configuiente por lo contrario, lo contrario,
 Y para mas conuencer Christo a los hōbres,
 y para mas qnitar el valor alas escusas cer-
 ca de nuestra obligacion con los pobres, las
 condena de hecho en diuerſas partes del
 euangelio, todas las vezes, que el no se fcuſo
 de yr caminos a pie y descalço &c. para re-
 medio de miserables, y todas las vezes q̃ pu-
 so en ello, sus sacratīssimas manos y braços,
 con grande cuydado para remedio de diuer-
 sas personas miserables, que hallamos que
 consolo, curo, y remedio, Y en fin conſer

las escusas que los condenados daran el dia del juizio, del cargo que se les hara dela omision de su obligacion con los pobres, mucho mas coloradas, y que parece que tienē mayor fuerça, que quantas acostumbra al gunos dar comunmente los que mas lindas escusas dan agora, por a horrar el gasto tiempo o trabajo que para remedio de pobres se requiere, Las repellio y las cõdemnara el justo juez en su justo juizio final, como nullas ynicas y malas, y ansi lo tiene ya declarado en su sagrado euangelio, confirmandolos por bien condenados en el infierno con los diablos para siempre, no obstante las dichas escusas, Y entre otras escusas y las mas comunes delos hombres en esta materia es dezir, querria tener mucho para hazer mucho por pobres, que si yo tuuiesse, veria des lo que haria, Como si Dios fuesse injusto, q̃ hauiendo mandado a todos sin exceptar ninguno, que cumplamos nuestra obligacion con los pobres, no pudiesen hazer lo sino los ricos, lo qual no es ansi, sino que como es justissimo, se contenta y paga con que hagamos lo que podemos, si tenemos y pode

mos

mos mucho, mucho, y q demos y hagamos mucho y si poco, poco, siempre al respecto y ansi no ay que defferir, pues que al dicho respecto puede hazer tanto y merecer tãto el cauador como el Rey, y el que no tiene hazienda como el que tiene mucha, como ponga en ello piernas, braços, tiempo, e intelligẽcia possible, Y si Dios tiene mandado que amemos al proximo como a nosotros mesmos, que escusa podra valer para delante el justo juizio de Dios, donde el mesmo Dios se compara al menor pobre) a los que no solo no aman al proximo miserable como alsí mesmos, pero ni aun tanto de mucho como a sus perros y gatos sanos, pero diganlo las obras, con mas cuydado delos irracionales que de ninguno de quantos proximos christianos veẽ padecer por ay estrema necesidad, demasiadas vezes, aunque les veean caerse y perecer a sus pprios ojos y proprias y demasiadas, puertas de algunas buenas y sobradas casas, de algunos a vezes de grandes apariencias de grandes hombres honrrados, Y seria peor si esto aconteciesse y se viesse, ala puerta delos que presumẽ de

grã

grandes deuotos, sin recojerlos ni dexarlos acojer a vn rincon de los muchos aposentos que sobran vazios en casa, para perros o gatos que regalan, y no a los pobres christianos, bautizados como ellos, redemidos tambien como ellos, con la preciosissima sangre de Christo redemptor nuestro, que todo lo vee, y con todo esto, que tan claramente tantas vezes vemos y demasiadas, querrán con todo algunos destos, presumir de grandes christianos, cumpliendo tan al reues su christiana obligacion con el proximo, de los quales no se que me diga, ni de sus friuolasecusas, diziendo algunos que no tienen hazienda de que valerles, alegando otros, otros achaques, sin color que valga, Noten como Dios no solo tiene mandado proueer de hazienda a los necesitados, sino tambien que les visiten por las carceles, y dōde quiera que estuuieren enfermos, y alli podran seruirles, aconsolarles, y trabajar por ellos, para lo qual no es manester siempre hazienda, que si quieren bien pueden muchos hazer mucho por pobres aun sin hazienda, majormente los que vemos que tie
nen

nen talento, salud, brazos, piernas, y otras habilidades, de q̃ saben ayudar fauorecer, y socorrer asi y a los otros no pobres, quando quieren Y queriendo sabrian hallar el tiempo que a algũos sobra para gastar tiempo, y aplicar para esto si quisiessen el tiempo habilidad, y otros medios que veemos que saben hallar para las otras cosas y respetos mundanos en que interessen o gastan, Pien sen por tanto en que no puede ser engañado, con sus escusas tan friuolas, el señor que lo vee y conoce todo, y que al criado inutil, que escondio su talento, no solo no le admitio las escusas, mas antes le mando hechar ala tinieblas exteriores, dõde son los terribles llantos, y temblar de dientes como esta cierto que repellidos las ynicas escusas hechara el señor alas tinieblas del infierno, a todos los que no cumplen su obligacion con los pobres, segun el euangelio del juizio, donde el intollerable frio que eternalmente les atormentara les causara vn perpetuo y dolorosissimo temblar de dientes, y el ardentissimo calor intollerable

tollerable del fuego eterno, que alli no faltara jamas, les causara vn eterno llanto, donde los aguazilles y verdugos excecutores de la justicia de Dios, no seran hombres, que puedan alguna vez mouerse a compasion alguna, sino que seran los horrendos y crudelissimos diablos, aquellos infernales malignos espiritus que ninguna sed ni deseo tienen, agora mayor, que llevar los hombres, a su insaciable appetite del eterno castigo que alas almas condenadas infaliblemente se espera, y por esta causa son ellos mesmos, los que entre otras cosas procuran que no cumplamos nuestras obligaciones con los pobres, y que en lugar de emendar las faltas de nuestras obmisiones, lo pongan algunos todo o mucha parte dello en buscar y colorar escusas, y aun autorizarlas algunos sofistica y malicofamente, no estando tanto en el caso del dicho euangelio, del juizio para a prouecharse con obras de la memoria del como lo estan los dichos demonios para inclinar les al camino de la mano y izquierda, de aquel dia en el qual los mesmos diablos haran

aran instancia, alegando entre otras cosas
 las pocas excusas que algunos hombres
 alegan agora para las vanedades y
 otros intereses, y gustos de mun-
 do, y las muchas que luego
 hallan, y esfuerzan en
 cosas de pobres.
 Por tanto.
 &c.

Latus Deo.

¶ Impreso en Perpiñan, en ca-
 sa de Sanfon Arbus, a diez
 de Abril. Año
 del señor
 M.D.LXXXIII.

Las Dots

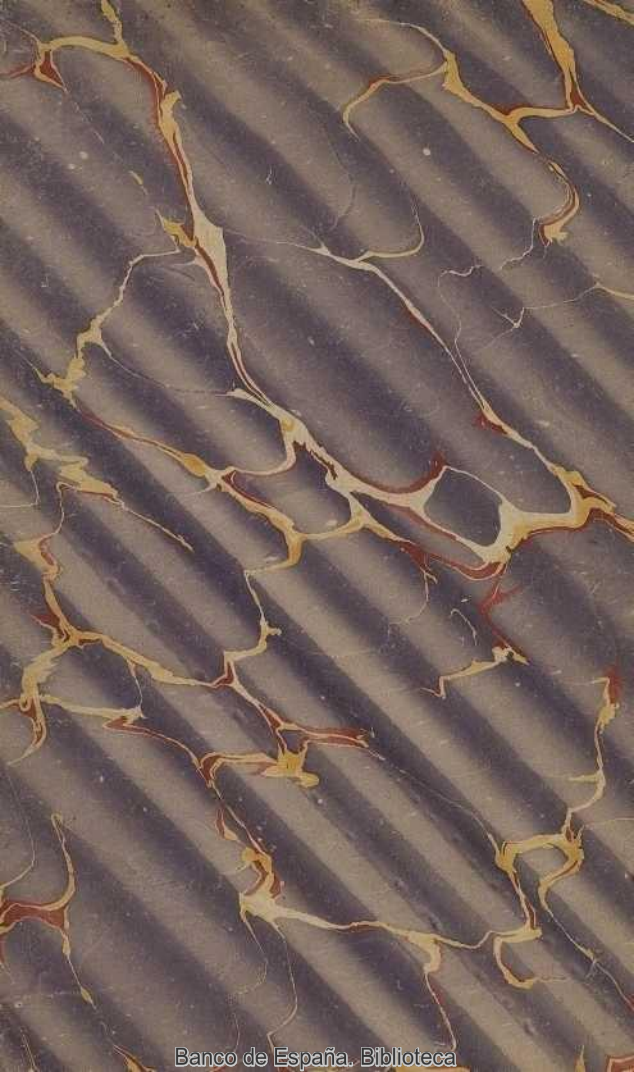
7 impreso en Tormos, en es-

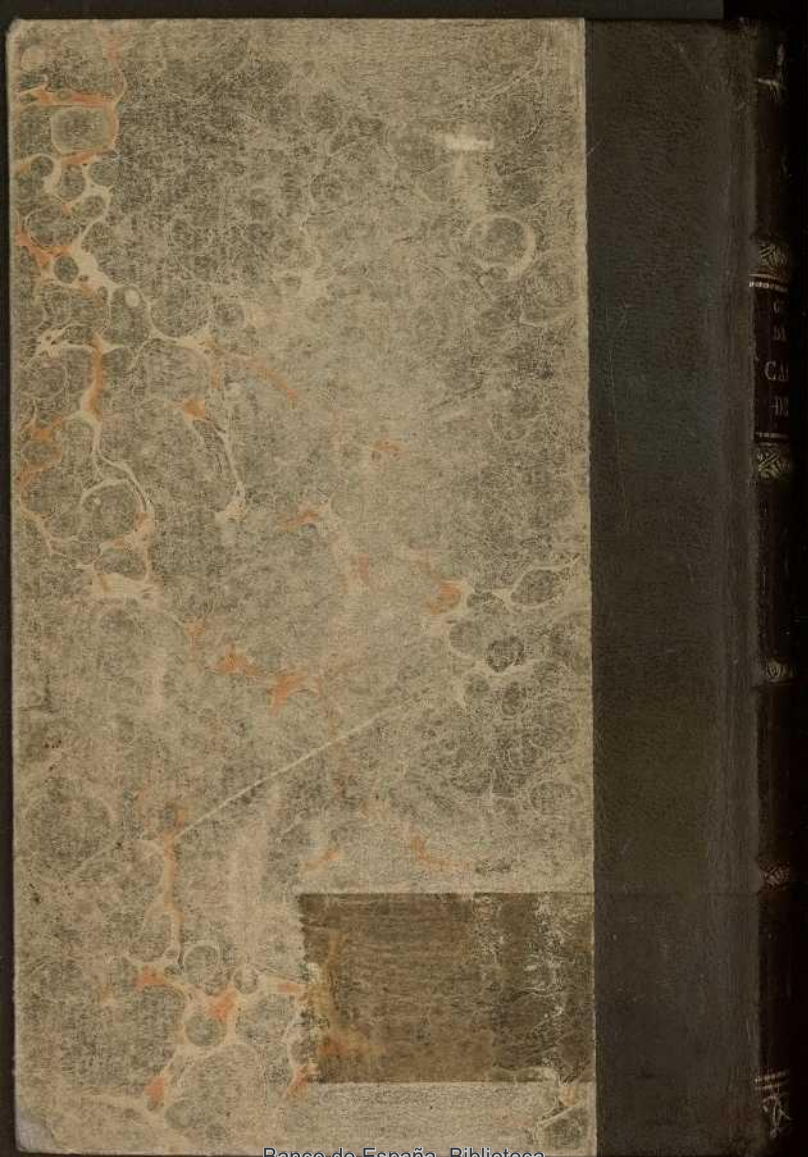
ta de Sancho Alonso a diez

de Abril. Año

M.D.LXXIII.









GIGINTA
DE ELNA
—
CADENA
DE ORO



